

# DIÁLOGO ACADÉMICO

Campos de estudio y  
acción de la comunicación

VEILOR RAFAEL ESPINEL TORRES  
Compilador



 **INPAHU**  
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA  
Facultad de Comunicación, Información y Lenguaje

Pablo Felipe Gómez-Montañez  
Zuly Norbelia Usme López  
Andrés Felipe Ortiz Gordillo  
Elizabeth Perdomo Leyton  
Magally Hernández Ospina  
Ana Milena Martínez Triviño  
Fredy Leonardo Reyes Albarracín  
Armando Ramírez Murcia  
Haydée Guzmán Ramírez



1



**DIÁLOGO ACADÉMICO**  
Campos de estudio y  
acción de la comunicación

Los contenidos, imágenes, ilustraciones, reflexiones y opiniones expresadas en esta colección son de exclusiva responsabilidad de cada uno(a) de sus autores(as) y no comprometen, ni reflejan necesariamente, los criterios institucionales y editoriales de la Fundación Universitaria INPAHU.

# DIÁLOGO ACADÉMICO

## Campos de estudio y acción de la comunicación

Yeilor Rafael Espinel Torres  
Compilador

Pablo Felipe Gómez-Montañez  
Zuly Norbelia Usme López  
Andrés Felipe Ortiz Gordillo  
Elizabeth Perdomo Leyton  
Magally Hernández Ospina  
Ana Milena Martínez Triviño  
Fredy Leonardo Reyes Albarracín  
Armando Ramírez Murcia  
Haydée Guzmán Ramírez



Facultad de Comunicación, Información y Lenguaje

1

DIÁLOGO ACADÉMICO:  
CAMPOS DE ESTUDIO Y  
ACCIÓN DE LA COMUNICACIÓN

Volumen **1**

Dr. Hernán Linares Ángel  
Presidente de la Fundación

Dra. María Paula Linares Venegas  
Canciller

Dra. Myriam Velásquez Bustos  
Rectora

Dra. María Angélica Cortés Montejó  
Secretaria General

Ing. Jesús Antonio Peñaranda Bautista  
Vicerrector Académico

Dr. Jorge Humberto Rodríguez Martínez  
Vicerrector Administrativo y Financiero

Dra. Francesca Rivera Londoño  
Vicerrectora de Bienestar Institucional

Dr. José Manuel Alarcón Villar  
Decano FCIL

Dirección editorial:  
Yeilor Rafael Espinel Torres (Compilador)  
Zuly Norbelia Usme López

Dirección de arte:  
Eduardo José Paz Espinosa

Corrección de estilo:  
Emilio Alberto Godoy Montoya  
María del Pilar Rodríguez Casallas

Diseño y Diagramación:  
Fernando Orjuela Leal  
Andrés Fernando Arrieta Niño

Diseño de carátula e ilustraciones:  
Giovanni Parada-Patiño \*GioPP

Impresión:  
Centro de Producción de Artes Gráficas -CPAG-  
Fundación Universitaria INPAHU

ISBN: 978-958-8657-07-3  
Impreso en Colombia  
Printed in Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial (electrónica, química, mecánica, óptica, de grabación o de fotocopia) sin previa autorización por escrito de la Fundación Universitaria INPAHU.

Bogotá D.C., 2011

## ÍNDICE

### PRESENTACIÓN

### PRÓLOGO

### INTRODUCCIÓN

11

Sobre algunos campos de estudio y acción de la comunicación

Por: Yeilor Rafael Espinel Torres - Compilador

### I. PRÁCTICAS, SÍMBOLOS Y REPRESENTACIONES SOCIALES

- Espacio, pasiones y comunidades de sentido: “Colombia es Pasión” y “El Despertar Muisca” en Facebook y Youtube  
Por: Pablo Felipe Gómez-Montañez 23
- El alimento como símbolo. Apuntes para una alquimia culinaria.  
Por: Zuly Norbelia Usme López 57

### II. EDUCOMUNICACIÓN Y DESARROLLO

- “La posibilidad de sorprendernos nos implica que estamos aprendiendo...” Educomunicación Popular: de las definiciones a las prácticas de las memorias.  
Por: Andrés Felipe Ortiz Gordillo y Elizabeth Perdomo Leyton 93
- Comunicación y desarrollo como escenario de prácticas de interacción social desde el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones, tic.  
Por: Magally Hernández Ospina 137

### **III. DISCURSOS, POLÍTICA Y MEDIOS**

- Enunciadores en un discurso político: alocución del presidente Álvaro Uribe Vélez. 161  
Por: Ana Milena Martínez Triviño y Fredy Leonardo Reyes Albarracín
- El discurso televisivo entre el grado cero y la re-significación hedonista del sentido. (Reflexiones en torno a Hans Magnus Enzensberger y Gilles Lipovetsky, a propósito del discurso del espectáculo de la televisión colombiana). 193  
Por: Armando Ramírez Murcia.

### **IV. RELACIONES PÚBLICAS Y EMPRESAS**

- Las relaciones públicas estratégicas en el contexto empresarial. 227  
Por: Haydée Guzmán Ramírez.

## PRESENTACIÓN

La comunicación encuentra en la sociedad de la información un mundo de posibilidades para el desarrollo investigativo, la extensión universitaria y la práctica profesional. Los conocimientos generados por esta disciplina son de importante relevancia social porque contribuyen a identificar, visibilizar y resolver situaciones problemáticas de interés común. En otras palabras, estos aportes resultan definitivos para el fortalecimiento de la democracia y el desarrollo nacional.

La Fundación Universitaria INPAHU, en su compromiso con la producción académica e investigativa de calidad, se enorgullece en presentar el primer volumen de la serie de libros compilatorios *Diálogo Académico* de la Facultad de Comunicación, Información y Lenguaje, proyecto liderado en esta ocasión por las Áreas de Ciencias Sociales y Humanas y de Expresión.

*Diálogo Académico: campos de estudio y acción de la comunicación* es una cuidadosa compilación de artículos de docentes e investigadores de la Facultad de Comunicación que exploran, de manera crítica, algunos de sus campos de estudio y desempeño en la actualidad. Los autores ofrecen al lector tendencias, perspectivas y enfoques a través de diversos temas (educación, comunicación y desarrollo, relaciones públicas, etc.). Además, como resultado de la lectura, se obtienen herramientas para el análisis de la interacción comunicativa mediática y no mediática en Colombia, en los campos donde se desarrollan tales dinámicas.

Cedo la palabra a las contribuciones de los autores y sus compiladores para que sean ellos quienes expongan sus disertaciones académicas. Deseo que estas palabras se conviertan en prolegómeno a un diálogo académico fructífero y enriquecedor.

MYRIAM VELÁSQUEZ BUSTOS  
Rectora  
Fundación Universitaria INPAHU

## PRÓLOGO

En nuestra facultad está en marcha la puesta al día de la disciplina, la actualización del currículo y la incorporación al mismo de las tendencias del ejercicio profesional. En desarrollo de las responsabilidades que frente a la investigación en comunicación y periodismo nos hemos impuesto, esta segunda publicación de *Diálogo Académico*, muestra la reflexión temática y aporta al diálogo profesional en comunicación.

Comunicación, periodismo y producción constituyen, desde nuestra mirada, la base para la formación de los Comunicadores Sociales y Periodistas que se tendrán que desempeñar en una compleja sociedad, esperanzada en mejores condiciones de vida y agobiada por las prácticas de la guerra y la corrupción. Por esta razón, desde ya *Diálogo Académico* explora estos campos en busca de respuestas reflexionadas que sustenten y alimenten nuestro currículo así como su obligatoria modificación.

Por otra parte, se revisan los procesos de comunicación virtual soportados por las nuevas tecnologías para la información y la comunicación, para determinar cómo están influyendo en las relaciones entre individuos y así poder adelantarnos, desde la academia, a las tendencias irreversibles en el comportamiento de las nuevas generaciones.

No debemos olvidar que el ejercicio profesional de la Comunicación y el Periodismo enfrenta el reto de ejercer y

promover la libertad de expresión, en un entorno tecnológico en el que los medios masivos impresos ya no son los únicos ni los más importantes en la generación de información y opinión.

Estos cambios en la comunicación social, en el periodismo y en los procesos de producción y circulación de información ya son materia de estudio, sus resultados se comienzan a dar en el marco de los proyectos de investigación que vienen adelantando con rigor y entusiasmo los profesores de la facultad.

En esta oportunidad Dialogo Académico permite aproximarnos nuevamente al trabajo de los docentes en cumplimiento de la misión institucional de aportar en la reflexión sobre temáticas propias del ejercicio profesional.

J.M. ALARCÓN

Decano

Facultad de Comunicación, Información y Lenguaje

Fundación Universitaria Inpahu

## INTRODUCCIÓN

### Sobre algunos campos de estudio y acción de la comunicación

Luego de su primer número, en el año 2010, y como producto de su éxito en diversos ámbitos universitarios, *Diálogo Académico* se consolida este año como la publicación compilatoria anual de los trabajos de investigación y revisión de los docentes de la Facultad de Comunicación, Información y Lenguaje de la Fundación Universitaria INPAHU.

Un ejercicio aplicado de investigación o de escritura siempre reviste unas responsabilidades académicas, éticas y políticas con la disciplina (campo de estudio) a la que se pertenece o en la que se interactúa, con el lector y, en general, con la sociedad. Es por esto que la labor de prologar un libro de las características de *Diálogo Académico* resulta exigente y rigurosa. En tal sentido, el presente apartado busca, además de delinear el carácter e identidad del libro, describir el eje monográfico de la presente edición y escalar por la estructura misma del texto, articulando autores, temáticas, enfoques y puntos de vista compilados.

En este orden de ideas, y a propósito del eje temático que articula la publicación, debemos preguntarnos ¿qué es dialogar? El diálogo (del latín *dialōgus* y el griego *διάλογος*) implica, desde una perspectiva académica, la deliberación, puesta en escena o enfrentamiento de ideas y argumentos de forma civilizada, fundada y elocuente; pero también, desde una mirada cotidiana, significa conversar y manifestar ideas o afectos (DRAE, 2011).

Desde la antigüedad hasta hoy, el diálogo es la principal acción humana donde convergen todo tipo de factores emocionales, culturales y políticos (ideológicos), entre muchos otros. Así pues, desde una mirada sociológica y comunicativa, el diálogo se puede considerar “un tipo diferenciado de actividad social que implica la producción, transmisión y recepción de formas simbólicas, y que compromete la materialización de recursos de varios tipos” (Thompson, 1998, p. 36). Es, además, uno de los múltiples “campos de interacción” (Bourdieu, 1984) donde el discurso y la acción política (poder) se desarrollan. Así pues, el diálogo es la fuente básica y más antigua de la comunicación humana.

Asimismo, el diálogo es una acción con sentido (propósito) que vehiculiza la mayoría de las relaciones sociales, ya sea en el espacio de la co-presencia (cara a cara) y la comunicación mediática (dialógica) o la interacción cuasi-mediática de Internet (monológica). En definitiva, el diálogo como construcción social ha contribuido a configurar, junto a otros factores, tanto la esfera pública tradicional como la mediática (Thompson, 1998).

De esta manera, la serie compilatoria *Diálogo Académico* se convierte en un espacio de encuentro y además de un sano desencuentro académico. En él confluyen todo tipo de conocimientos y saberes desde múltiples miradas y enfoques. Recordemos que deliberar lleva, indefectiblemente, a consensos pero también a disensos, ya que la dialéctica propia del mundo académico, que es política, evidencia un campo de interacción rico en posturas y visiones de mundo.

La comunicación (diálogo), al ser una expresión propia de la acción humana, exige un campo propio, un espacio realmente público y democrático dotado de garantías para el pleno ejercicio del discurso y la praxis. En tal sentido, en esta apuesta editorial se vale cuestionar, disentir y confrontar, porque la diferencia

y la diversidad no solo son la esencia propia de la universidad (universalidad) sino de la misma democracia.

El difícil contexto económico y político colombiano actual, caracterizado por la crisis económica, conflicto armado interno, falta de soberanía nacional, altas tasas de desempleo, pobreza y miseria, hacen necesaria una franca, amplia y democrática confrontación de ideas que busquen salidas a los males seculares de nuestra nación<sup>1</sup>. Hoy más que nunca, desde la academia y la sociedad, se debe propugnar por la civilización del debate político en aras de la transformación democrática y el desarrollo soberano de nuestro país.

Este compendio, al ser concebido desde las Áreas de Ciencias Sociales y Humanas y de Expresión de la Facultad de Comunicación, Información y Lenguaje de la Fundación Universitaria INPAHU, halla su eje monográfico, su encuadre y estructura interna en los estudios sociales, la comunicación y la política.

La temática monográfica propuesta para esta segunda versión explora algunos de los principales campos de estudio y de desempeño actuales de la comunicación, a través de un conjunto de artículos que profundizan de manera crítica el mundo de la comunicación. Se parte de la premisa de que tal disciplina es un campo que cuenta con múltiples y muy diversas líneas de estudio-acción. Entre muchos otros figuran la comunicología (estudios sociales de la comunicación), comunicación organizacional

---

1. “De acuerdo con la Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad, Mesep, que convocaron el Dane y Planeación Nacional para actualizar las cifras de pobreza y desigualdad en Colombia, en el país más del 46% de la personas vive en condiciones de pobreza y el 17% vive en la calle. Es decir, 20,5 millones de colombianos son pobres y 7,9 millones, indigentes. Según las estadísticas hasta junio de 2006, la pobreza y la indigencia eran de 45,1 y 12 por ciento respectivamente.” (Portal de noticias Vanguardia Liberal.com, Bucaramanga, [on line] 14 de febrero 2010. Disponible en: <http://www.vanguardia.com/historico/53402-la-pobreza-en-colombia-no-cede>)

(relacionista corporativo), comunicación para el desarrollo o cambio social, comunicación-educación, comunicación popular, periodista-comunicador, etc.

Este eje monográfico contempla dos dimensiones: la del *saber* (campos de estudio e investigación) y la del *hacer* (campos de desempeño y acción). Por tanto, se busca ofrecer a los lectores una mirada actualizada de la disciplina y la profesión, así como evidenciar los debates de tipo conceptual, teórico, metodológico y práctico que, sobre el campo de la comunicación, han propuesto los docentes de la facultad.

La finalidad específica de los artículos (y de la publicación en general) es reflejar contenidos pertinentes y de actualidad. Lo que se evidencia en los planteamientos, bibliografías y contextos de estudio son realidades, problemáticas y escenarios actuales que convocan una mirada global, nacional y local.

El libro se estructura en cuatro capítulos: I. *Prácticas, símbolos y representaciones sociales*; II. *Educomunicación y desarrollo*; III. *Discursos, política y medios*; y IV. *Relaciones públicas y empresa*.

El primer capítulo, *Prácticas, símbolos y representaciones sociales* explora campos de estudio relacionados con la comunicación y la cultura como espacios de interacción y producción de sentidos, donde, esta última, se (re)crea en la realidad y la virtualidad.

El artículo del profesor Pablo Gómez *Espacio, pasiones y comunidades de sentido: “Colombia es Pasión” y “El Despertar Muisca” en Facebook y Youtube* indaga la construcción de comunidades imaginadas de “lo muisca” y la “colombianidad” en las redes sociales Facebook y Youtube, a partir de las representaciones de territorio como espacio de conformación de identidad desde una experiencia de la pasión, la estética y la ética.

*El alimento como símbolo. Apuntes para una alquimia culinaria* de la profesora Zuly Usme López, es un análisis transdisciplinar sobre la comprensión simbólica y cultural del alimento que entrelaza los modelos tricotómicos de la alquimia y la semiótica peirciana con los estudios comunicológicos de Eliseo Verón. Este nutrido trabajo abre un camino para la introducción de la cultura alimentaria como una problemática pertinente al campo de la comunicación.

El segundo capítulo trata sobre *Educomunicación y desarrollo*, espacio que aporta fundamentos teórico-conceptuales, reflexiones y experiencias sobre los diversos campos de estudio-acción en estas áreas.

El trabajo de Andrés Ortiz y Elizabeth Perdomo parte del enfoque de la comunicación popular en el artículo denominado “*La posibilidad de sorprendernos nos implica que estamos aprendiendo*” *Educomunicación Popular: de las definiciones a las prácticas a las memorias*. En él se plantea una revisión de las principales nociones teóricas sobre educomunicación para establecer, de manera general, las relaciones dadas entre procesos comunicativos alternativos y procesos populares de educación. A modo de evidencia empírica, el documento ofrece algunas aproximaciones a procesos comunicativos alternativos, con el objeto de pensar otros modelos posibles de mediación y educación desde lo popular.

Por su parte, el trabajo de Magally Hernández con su reflexión titulada *Comunicación y desarrollo como escenario de prácticas de interacción social desde el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones*, TIC ahondar en el papel de la comunicación en los procesos de desarrollo local y organizaciones de la sociedad civil a través del uso y apropiación de las tecnologías de la información y las comunicaciones,

particularmente la Internet, desde una perspectiva participativa y en el marco de la sociedad de la información y el conocimiento.

En el tercer capítulo, sobre *Discursos, política y medios*, se exponen los alcances políticos, culturales y comunicativos de los discursos políticos y televisivos en la sociedad.

En este capítulo, Ana Milena Martínez y Fredy Reyes, en su análisis *Enunciadores en un Discurso Político: Alocución del presidente Álvaro Uribe Vélez*, centran su mirada en el discurso político, aquel que definiera Eliseo Verón (1987) como el campo de enfrentamiento-relación-lucha entre enunciadores opuestos y dónde se construye la imagen del adversario. El objeto de este estudio es el análisis de un discurso de Uribe Vélez (22 de octubre de 2008) desde la perspectiva de la teoría de la enunciación de Benveniste y Kerbrat-Orecchioni, como también del esquema desarrollado por Verón en torno al discurso político.

El artículo titulado *El discurso televisivo entre el grado cero y la re-significación hedonista del sentido*, del profesor Ramírez Murcia, interroga por el discurso del espectáculo en los programas de diversión de la televisión colombiana y su responsabilidad en la transmisión de ideologías que desubstancializan a los sujetos a partir de los conceptos “grado cero de la comunicación” y “desubstancialización social”, de Hans Magnus Enzensberger y Gilles Lipovetsky respectivamente.

El cuarto capítulo, *Relaciones públicas y empresas*, se ocupa de examinar la importancia de investigar y medir el impacto de la comunicación en los públicos objetivos en el ciclo estratégico de comunicación en las organizaciones. En este capítulo se encuentra el artículo de reflexión sobre *Las relaciones públicas*

*estratégicas en el contexto empresarial* de la profesora Haydée Guzmán. En dicho trabajo se delimitan conceptualmente los ámbitos de competencia de la comunicación en las relaciones públicas empresariales de cara a direccionar el papel de los profesionales en este campo.

En síntesis, este compendio aglutina los principales esfuerzos académicos, investigativos y experiencias de campo de los profesores de la Facultad y ratifica el compromiso de la institución de apostar a procesos de construcción y difusión del conocimiento que trascienden el espacio de las aulas y permiten vislumbrar posibles escenarios de incidencia y transformación social.

Para finalizar, es importante mencionar que *Diálogo Académico: Campos de estudio y acción de la comunicación* está inserto en un proyecto editorial liderado por las Áreas de Ciencias Sociales y Humanas y de Expresión. El proyecto lo complementan dos títulos: *Entre el optimismo y la incertidumbre. Estudio sobre la Política Pública Distrital de Comunicación Comunitaria -PPDCC- (2003-2009)* elaborado por el suscrito y prologado por el doctor Francisco Sierra Caballero, profesor e investigador de la Universidad de Sevilla, España.

Figura también el libro *Comunicación, sociedad y crisis: escenarios e itinerarios transicionales* compilado por los profesores Pablo Felipe Gómez-Montañez y Fredy Leonardo Reyes Albarracín con los trabajos elaborados por los colegas asistentes al seminario internacional sobre “Las crisis sociales: perspectivas históricas y etnográficas sobre experiencia, temporalidad y narración de la incertidumbre”, impartido en el año 2010 por el profesor Sergio Eduardo Visacovsky del Instituto de Desarrollo Económico y Social-IDES (Buenos Aires, Argentina).

Con esto se busca dar continuidad a la producción editorial de la Facultad de Comunicación, Información y Lenguaje y se contribuye a la consolidación de una cultura de producción académica en la Fundación Universitaria INPAHU.

*Bogotá, Colombia  
22-09-2011*

YEILOR RAFAEL ESPINEL TORRES  
Compilador y Director proyecto editorial  
Coordinador Área de Ciencias Sociales y Humanas - INPAHU  
Político, Universidad Nacional de Colombia  
Mg. Estudios Políticos Pontificia Universidad Javeriana

## Referencias Bibliográficas

Bourdieu, P. (1984) *Distinction: A Social Critique on the Judgement of Taste*. Cambridge: Harvard University Press.

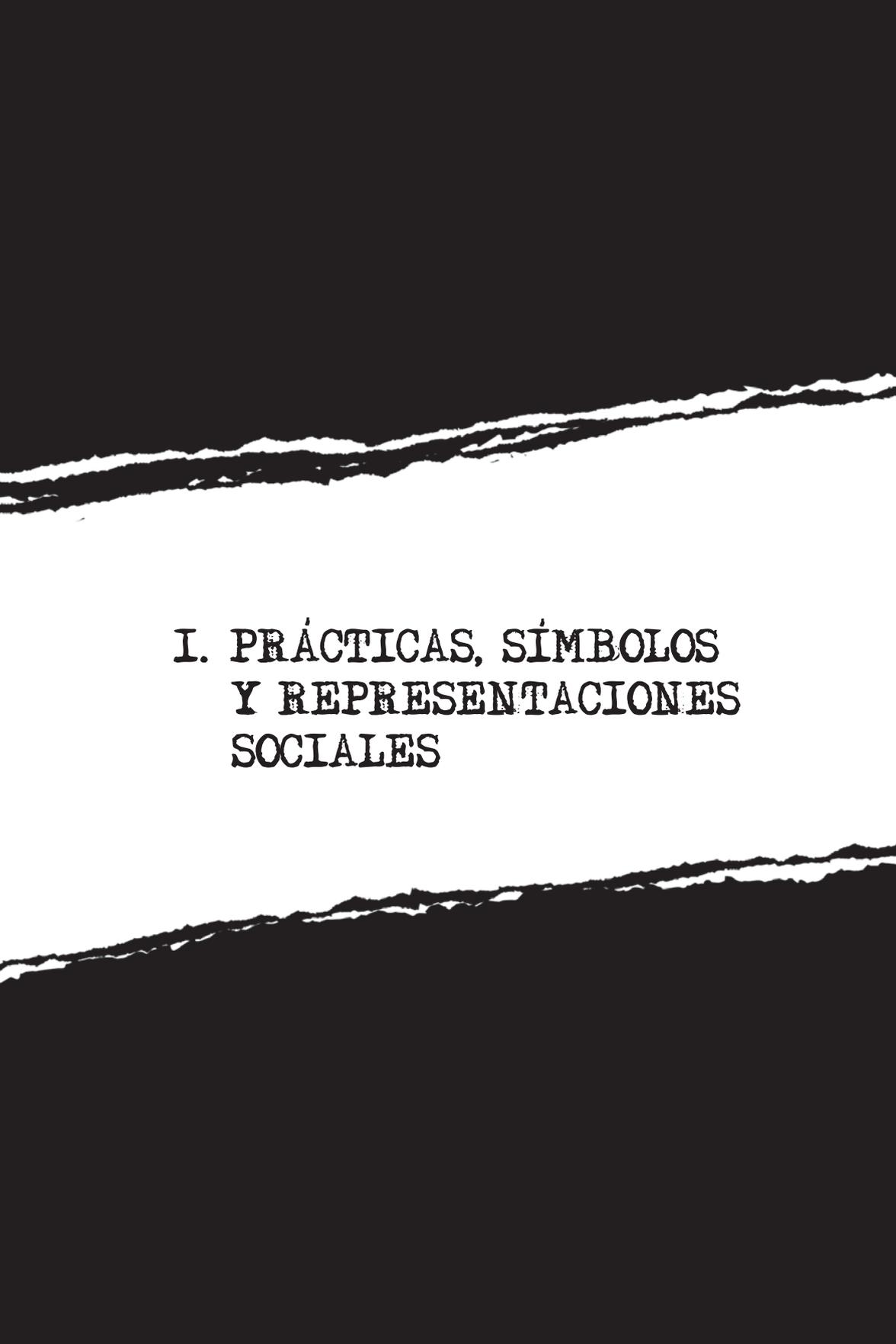
Real Academia Española. (2011). *Diccionario de la lengua española* (23.a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

Thompson, J. (1998) *Los media y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

Thompson, J. (2006) *Ideología y cultura moderna, Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, México DF, Universidad Autónoma Metropolitana.

Verón, E. (1987). *La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política*. En Verón, E. *El Discurso Político. Lenguajes y Acontecimientos*. Buenos Aires





I. PRÁCTICAS, SÍMBOLOS  
Y REPRESENTACIONES  
SOCIALES





Enviar un mensaje a Muiscabook

## Información

Situación:  
Comunidad de sentido

## Amigos

35.872.350 amigos en Colombia  
y creciendo



Compartir

## Muro



**Espacio, pasiones y comunidades de sentido: “Colombia es Pasión” y “El Despertar Muisca” en Facebook y Youtube.**

Mg. Pablo Felipe Gómez-Montañez

Me gusta \* Comentar \* Compartir \*



**“Colombia es Pasión”**



Me gusta \* Comentar \* Compartir \*



**“El Despertar Muisca en Youtube”**



Me gusta \* Comentar \* Compartir \*



**“CHOGUY ZA! TODOS ESTAMOS RELACIONADOS MITAKUYE OYASIN HONRAMOS A NUESTRA MADRE LA TIERRA Y A TODOS LOS ESPIRITUS PROTECTORES Y GUARDIANES EN EL PLANETA, A WAKANTANKA GRAN ESPIRITU, Y EN MI CASO A CHIMINIGAGUA!**

Me gusta \* Comentar \* Compartir \*



#### Resumen:

El siguiente artículo busca comprender la manera como se forman comunidades de sentido en Internet, principalmente en los sitios web Facebook y Youtube. En este caso, se estudian los grupos y canales de "Colombia es Pasión" y "Despertar Muisca", con el fin de identificar cómo las representaciones del espacio son una base importante para la construcción de comunidades imaginarias. Además, se busca identificar la relación entre la pasión, la estética y la ética que atraviesa estos procesos de identidades étnicas y nacionales en el mundo contemporáneo.

#### Palabras clave:

Ética de la estética, pasión, sentidos, representaciones del espacio.

#### Abstract:

This article wants to understand how the communities of meaning are appear at the Internet, mainly on web sites like Facebook and You tube. In this case, the groups and channels of "Colombia es Pasión" and "Despertar Muisca" are studied with the objective of to identify how the representations of space are one important basis in the construction of imaginary

communities. Almost, the essay wants to identify the relation existing between passion, aesthetics, and the ethic which crosses this process of ethnic and national identities in the contemporary world.

Key words:

Ethic of Aesthetic, passion, meanings, representations of space.

## ESPACIO, PASIONES Y COMUNIDADES DE SENTIDO: "COLOMBIA ES PASIÓN" Y "DESPERTAR MUISCA" EN FACEBOOK Y YOUTUBE.

Mg. Pablo Felipe Gómez-Montañez<sup>1</sup>

### Introducción

¿A qué nos referimos cuando hablamos de "comunidad de sentido"? ¿Cómo emerge el "sentido de estar juntos", de ser una comunidad imaginada? Si las identidades étnicas y nacionales son, de cierta manera, "imaginadas" (Anderson, 2007), ¿cómo se construyen este tipo de identidades colectivas contemporáneas? El presente artículo tiene como objetivo identificar la manera como actualmente se "construyen sentidos" de pertenencia y diferencia en los casos "ser colombiano" y "ser indígena muisca".

Esta iniciativa nació en el marco de un proyecto de investigación sobre la construcción de sentidos de la identidad y la memoria *muisca* en Internet, con el cual se busca, específicamente, identificar las formas con las cuales los miembros de redes sociales virtuales y de videos en la red intercambian información y significaciones que conllevan a un sinnúmero de transacciones que "tejen" comunidades de sentido. La propuesta es explorar al menos uno de tantos procesos significativos en la construcción de

---

1. Investigador y docente de INPAHU Fundación Universitaria en la Facultad de Comunicación, Información y Lenguaje. Candidato a doctor en Antropología y magíster en la misma área de la Universidad de los Andes. Actual miembro del Comité de Estudios sobre la Violencia, la Subjetividad y la Cultura. Fue integrante de equipo coordinador del Observatorio de Patrimonio Cultural y Arqueológico, OPCA, de la misma universidad. Mail: pfgomez6@gmail.com

este tipo de comunidades imaginarias. Se toma como evidencia la producción multimedial que permiten las actuales plataformas en Internet para la representación y la auto-representación (fotografías, videos, comentarios, montajes gráficos, entre otras) de identidades individuales y colectivas, como en el caso de Facebook y Youtube, se rastrean las *representaciones del espacio*. Con ello, seguimos los argumentos de Handelman (1977) quien afirma que para que podamos hablar de la existencia de una comunidad étnica (o social de cualquier tipo) se requiere que ésta tenga un territorio físico o, como en nuestro caso, “virtual”, que la sustente. Por esa razón quisimos identificar la manera como las representaciones de esos espacios llamados “Colombia” y el “territorio muisca” se reproducen en medio de transacciones comunicativas en Internet.

Desde las representaciones del espacio quisimos comprender cómo se conforman sentidos de pertenencia por medio de transacciones significativas. Y al notar que desde dichos flujos surgían pasiones, juicios morales, puntos de encuentro y una gran creatividad, decidimos construir nuestra propuesta a partir de la relación entre pasión, ética y estética. Para ello abordamos los casos de “Colombia es Pasión” y algunos grupos de Facebook y canales de Youtube donde se definen nuevas identidades indígenas muisca.

### **Apuntes metodológicos: dejarse “enredar”**

El siguiente artículo procura ser muy ambicioso desde varios puntos. En primer lugar, por lo que propone teóricamente. En segunda medida, por su metodología. Cuando en el marco de un proyecto de investigación nos propusimos identificar y comprender procesos de construcción de redes de identidad y de memoria étnica en el mundo contemporáneo, el ejercicio de ‘tejer’ un marco

conceptual, que nos brindara las categorías de análisis necesarias se nos iba volviendo, literalmente, un 'enredo'. Y cuando nos propusimos identificar ese tejido en el escenario de Internet, la cosa se complicó, sobre todo cuando pretendimos pararnos en el campo hermenéutico.

El asunto fue entonces, ¿cómo diseñar un método que nos permitiera interpretar la red, pero que fuera coherente con su misma condición no-lineal, rizomática y hasta caótica? Revisando algunos modelos desde lo empírico-analítico, nos encontramos con algo llamado "los grafos". Éstos se definen como los esquemas de conexión que conforman una red (Merelo, s.f.), y se componen de nodos y vínculos que se pueden graficar entre ellos. Estos modelos de análisis también se proponen calcular las frecuencias de los flujos y relaciones de las redes sociales. Sin embargo, si bien los algoritmos y las hojas de cálculo, no eran nuestra alternativa, comenzamos por elaborar grafos.

Un día ingresamos al sitio web de Facebook y enfocamos nuestra navegación en aquellos 'amigos' que clasifiqué en un grupo llamado "Muiscas". En esta categoría clasifiqué a varios miembros del movimiento autodenominado Pueblo-Nación Muisca Chibcha, el cual ha sido mi comunidad de estudio etnográfico desde hace más de cuatro años.

Comencé a realizar un diario de campo en mis estancias efímeras en este terreno virtual. Básicamente consistía en registrar sistemáticamente el orden cronológico de mi navegación a partir de los vínculos que iba haciendo. El historial de Internet fue el mejor aliado en ello. En ese recorrido, la libre asociación y conexión de imágenes que cualquier usuario realiza al "navegar" por la red, me llevó por sendas que, como en el caso de los métodos creativos surrealistas, forjó alternativos modelos de análisis o contribuyó en la reconfiguración de otros ya propuestos. De ahí que, los

grafos formados a partir de conectar fotografías de perfil, álbumes personales, comentarios, estados y videos generaron preguntas sencillas iniciales que encendieron el motor hermenéutico a partir de un modelo netamente relacional: ¿qué relación tiene esto con aquello? ¿Cómo se relaciona, por ejemplo, X fotografía de perfil con esta otra?

Por supuesto, los vínculos que me llevaban de una imagen o texto a otras estaban soportados por la aplicación hipertextual. Pero lo interesante estaba en la conexión sintagmática. Dicho de otro modo, en los “sentidos” que emergían en medio de relaciones de contigüidad. Tal relación entre imágenes y textos no era evidente, pues la no linealidad de la red hace que el único elemento vinculante sea el navegador y su mapa sensorial del momento, y si la “red” la entendemos como una suma de *relaciones significativas* (Suárez, 1999), o *como vínculos y flujos* (Serres, 1995), no queda más que iniciar un recorrido por ella, dejándose enredar y soltar para que los sentidos emerjan de la conectividad y no de las condiciones intrínsecas de las apariencias.

La red inicial es la *web*. El nodo del que parto, como *etnoprosumer*<sup>2</sup>, es Facebook. Sin embargo, la navegación libre también me llevó a otros territorios. Así, en medio de varios “clicks”, y a partir del desarrollo de un trabajo etnográfico para un seminario doctoral antropológico de la Universidad de los Andes, bajo la dirección del profesor Carlos Uribe, director del Departamento de Antropología, mi itinerario me condujo al grupo de “Colombia es Pasión”.

---

2. Este término lo he inventado para referirme al etnógrafo que deviene en “*prosumidor*”, haciendo una traducción brusca del concepto propuesto por Alvin Toffler (*prosumer*) que denota a un nuevo sujeto mediático que es productor y consumidor de información a la vez, como cualquier navegante de la Internet (Toffler, 1980). De esta manera la condición productora y consumidora del *prosumer*, es coherente con la condición de *observador y productor textual* que es el etnógrafo.

Aproveché el ejercicio para explorar métodos de interpretación en la red a partir de grafos de imágenes. Las cuatro entregas de ensayos etnográficos requeridas en el seminario conformaron una reflexión a partir de establecer una conexión entre Colombia y el pueblo-nación Muisca Chibcha, como escenarios de la identidad y la memoria colectiva. Ambas nominaciones, desde la producción multimedial de Internet, son comunidades de sentido.

Así, para hablar de *sentido* hay que tener en cuenta tres acepciones: *significado*, *dirección* y *sentimiento*, en otras palabras, significación, orientación y emoción. Toda comunidad o colectividad, sin importar su nivel organizativo, está atravesada por estas tres dimensiones, es decir, que las tres le otorgan "sentido". Pero cuando la emoción la vemos en primer plano (que, me atrevo a decir, es el plano que por lo general ocupa en lo cotidiano), emerge el significado de la lucha por el reconocimiento y la diferencia presente en dirección hacia el futuro.

Desde esta perspectiva, hay explosión de sentido cuando en la actualidad alguien afirma "soy muisca" o "soy colombiano" como acto performativo que, desde el lenguaje, constituye una identidad. Por eso el eje central de esta discusión es la "pasión" que brota en las comunidades de sentido.

Para entender cómo se construyen sentidos de la "colombianidad" y de la nueva etnicidad "muisca", en este campo hipertextual de la Internet, tomamos Internet como un campo de producción estética y de sentidos a partir de la 'hiperracionalidad' de la vida cotidiana. Como ejemplo de máquina semiótica, en Internet se evidencia la *estesis* y los procesos de producción simbólica que conforman las comunidades de sentido, las cuales, efímeras o permanentes en el tiempo, pueden devenir en campañas como "Colombia

es Pasión” y el “Despertar muisca”. Trataremos de mostrar la manera como las *conexiones* y *vínculos* entre las diferentes formas de producción estética de la red producen sentidos que develan un *pathos* que en ciertos momentos parece querer ser canalizado por la *estesis* y en otros se desborda y no se deja “domesticar”. En ese orden de ideas, la *estesis* y el *pathos* reconfiguran la ética social (*ethos*).

### **La *estesis* como productora del “sentido común”**

“Colombia es Pasión” es un proyecto impulsado desde el gobierno del presidente Alvaro Uribe Vélez con el fin de mejorar la imagen del país en el exterior. Unido a campañas como la reconocida “Vive Colombia, Viaja por Ella”, “Colombia es Pasión” es una *marca país*. Las redes sociales como Facebook corresponden a uno de sus medios de divulgación, uniéndose a una tendencia que se ha generalizado en otros escenarios de propaganda comercial y política. Por otro lado, el “Despertar Muisca” es como en el trabajo se ha denominado a varios grupos de Facebook creados por miembros del movimiento étnico Pueblo-Nación Muisca Chibcha, con quienes vengo realizando trabajo de campo desde el año 2007. Este movimiento corresponde a un grupo que tiene como misión rescatar la memoria muisca y re-significar los territorios, prácticas culturales, cosmogonía, usos y costumbres de esta cultura indígena que muchos sectores de la academia y de la sociedad en general consideran extinta (Gómez-Montañez, 2009).

Para desarrollar la argumentación que nos permita “conectarnos” con los sitios web de “Colombia es Pasión” y del “Despertar muisca”, partimos de dos miradas teóricas al hecho social atravesado por esa categoría tan problemática de la *pasión*. Me refiero a la propuesta sociológica de Michel Maffesoli y al enfoque estético-comunicativo de Katya Mandoki.

Maffesoli da relevancia a lo que los estudios sociológicos y antropológicos parecen trivializar: el "hedonismo de lo cotidiano" (2007: 11). Este concepto hace referencia a los actos sociales y simbólicos de todo tipo que no se rigen necesariamente por instancias dominantes, sino en aquellas *a priori* y mecánicas, y donde no hay propiamente una lógica político-económica o moral, foco tradicional de los estudios sociales. Se trata, entonces, de explorar el día a día de manera orgánica a partir de la proximidad y los grados primarios de conectividad, es decir, lo aparentemente superfluo. En palabras de Maffesoli: "(...) el vínculo social se vuelve emocional. De esta manera se elabora una manera de ser (ethos) en la que lo primordial será lo que se experimenta con el otro, y que designaré con la expresión 'ética de la estética'" (2007: 11).

La *red* enmarañada de mi discurso ha conectado Pasión y estética. Ser muisca es sentirse muisca: el auto-reconocimiento, como base de la identidad étnica actual (Gómez-Montañez, 2009), es un proceso guiado principalmente por la pasión, immanente a la emoción<sup>3</sup>. Y como las identidades, de todo tipo, parten de la red de deseos, emociones y pasiones del auto-reconocimiento, su otro acompañante, el "sentido colectivo" también está contagiado por ese mismo principio que Maffesoli denominó como "estético": "Decididamente, lo estético, (*aisthesis*), el sentir común, parecen ser el mejor medio para nombrar el 'consenso' que se elabora ante nuestros ojos, el de los sentimientos compartidos o de las sensaciones exacerbadas: *cum-sensualis*" (Maffesoli, 2007: 12).

---

3. Katya Mandioki retoma de Greimas y Parret la idea de que la estética denota la pasión (*pathos*), los sentimientos y las emociones. Pero la preocupación de Andoni, al igual que la nuestra, es no confundir tres fenómenos que parecen hacerlo en el lenguaje cotidiano. En cuanto a los actos simbólicos y representativos, la pasión involucra el *pathos* en la elocución, mientras que la emoción se refiere a la dirección o fuerza expresiva de la comunicación. Y aunque las involucra, la *estética* no se restringe a lo pasional y emotivo (2006: 58-59). Pero vale aclarar que para nuestro estudio tomaremos el *pathos* como un acompañante manifiesto o latente de los procesos de la *estesis*.

Con esta tesis de Maffesoli podemos afirmar que todo proceso de conformación de una “comunidad de sentido” está atravesado por la pasión. El “sentido común”, entonces, no es más que una sublimación estética del *pathos*. Pero si algo se propone un despliegue semiótico para poner en juego las disputas por las categorías identitarias, como la de “indígena”, “muisca” o “colombiano”, es accionar, apasionar y seducir, siguiendo las categorías de Mandoki (2006). Para esta autora, la *aisthetes*, raíz etimológica de la estética, no se relaciona con lo bello o artístico, sino con la *estesis*. Ella la define como el proceso por el cual cualquier ser vivo se abre al mundo a partir de lo sensorial. Y bajo este principio, que se basa en el *sentir*, surge la necesidad de compartir la *estesis* con otros, lo que denomina el “intercambio semiótico” o “comunicación” (14).

Recapitulando a Mandoki, la *estesis* como proceso de percepción y experiencia frente al mundo conforma la dimensión estética. Pero este pequeño estudio se fundamenta en la “operacionalización de la *estesis*, es decir, en la función estética del lenguaje<sup>4</sup> (2006: 59). En nuestro modelo propuesto, recordemos, los sentidos emergen de los vínculos de imágenes. Seguramente, en el intento de elaborar una etnografía por el espacio “enredado” de la web, trataré de mostrar la manera como las conexiones y vínculos entre las diferentes formas de producción estética de la red producen sentidos que develan un *pathos* en sus formas expresivas y un *ethos* en su forma social. Por tanto, quisiera hacer un sumario de las principales ideas de Michel Maffesoli sobre su visión estética de la ética.

Maffesoli desarrolla esta idea a partir de tres puntos que brevemente retomaré. En primer lugar, resalta el *hedonismo*, la

---

4. En nuestro caso, con lenguaje también nos referiremos no solo a lo oral y textual, sino además a aquellos lenguajes por “extensión” que participan del dispositivo multimedial de la *web*: fotográfico, iconográfico, videográfico, acústico, etc.

búsqueda constante del placer y el desborde de la pasión como vínculo de lo colectivo en la actualidad. En segundo lugar, de ese hedonismo se devela una *estética de la vida cotidiana* que pretende ligar a los seres humanos a través de una *banalidad* que, lejos de tomarse como un "sin-sentido" de lo trivial, significa "lo vivido o experimentado en común; lo que me liga esencialmente al otro" (2007: 39-40). En tercer lugar, esa *estética* produce una nueva ética, que no obliga más al sujeto contemporáneo que a agregarse, a ser miembro del cuerpo colectivo y donde solo hay exclusión en la medida en que se pierda el interés por aquello que liga al grupo. De ahí que la función de la estética, en el nuevo paradigma (posmodernidad), sea resaltar las *formas eficaces de la simpatía* y tenga como papel el de "ligante social"<sup>5</sup>. Entonces, la *ética de la estética* se hace posible ya que "el hecho de experimentar *algo juntos* es factor de socialización" (2007: 31).

Y es precisamente esta última idea, la de "socialización", la que servirá de guía en nuestro escrito. Recorramos algunos trayectos de nuestro itinerario etnográfico virtual en la red para ver cómo brota una estesis patológica en medio de las conexiones y transacciones simbólicas y significativas de los usuarios de las redes exploradas.

## **Primeras conexiones: intercambio semiótico en Facebook**

Alexandra, uno de mis contactos de Facebook, ha cambiado su "nombre" con el que se presenta en la red social. Ahora se llama "*Abuela Amor*". También ha cambiado la imagen de su "perfil". Su anterior fotografía, en la que posaba ante la cámara

---

5. Bajo el presupuesto de que en la posmodernidad la tribalización y las identificaciones efímeras son las tendencias de lo colectivo, Maffesoli (2007) prefiere hablar de lo "societal" en lugar del ideal moderno de lo "social".

con un vestido largo, de color blanco y una balaca con plumas en su cabeza, aparecía sonriendo, la imagen la mostraba en plano medio, el fondo de la pared parecía ser de guadua, esta, ha sido reemplazada por un dibujo digital que muestra un hombre y una mujer (Figura 1), ambos, sobre una roca que sobresale del mar en movimiento, tienen el cuerpo “orgullosamente erguido”. Cada uno tiene un báculo o vara, pero la mano izquierda del primero y la derecha de la segunda sujetan al tiempo un báculo más grande que resalta de los otros dos por su color dorado intenso. Es más, el filtro dorado da la apariencia de una piel que, sin relacionarse directamente con el tono “cobrizo” que, suele atribuirse a los indígenas de Colombia, contrasta con un

Figura 1



fenotipo que me transporta hacia las historietas de Cónan el Bárbaro y las Aventuras de Thor, el dios nórdico. Miran ambos altivamente el horizonte y su "grandeza" se resalta aún más con la composición del plano contrapicado. Sus adornos corporales son dorados y la esbeltez de sus cuerpos me hace recordar las portadas de revistas de *fitness*, e incluso, las etiquetas de suplementos vitamínicos.

"ejeeeeeeeeeeeeeeee", escribió JS<sup>6</sup>. DG, por otro lado, aparece "etiquetada". Me doy cuenta de que en cualquier punto por donde paso el *mouse* por la fotografía, aparecen muchos nombres. DG escribió: - "jajajajajajaj yo hice un fotoshop de esta foto!!! ahora te etiketo para ke la veas! jajajajaja gracias por tenerme presente, senti tu amor guerrero♥♥♥". KK, el tercero del "historial" de comentaristas, solo se limita a expresar: "Aho Aha"<sup>7</sup>.

Respetando lo rizomático que, por supuesto, es el diagrama de flujo de mi recorrido, debo admitir que al ver la imagen del perfil de KK no pude evitar la tentación de "hacer link" en su perfil (Figura 2), que, en mi percepción, sobresalía de la lista de comentaristas. El tigre es una figura protagonista del guerrero-chamán que, por

---

6. Las abreviaturas corresponden a los nombres de usuarios de Facebook. Su uso tiene como objetivo proteger su identidad. Todos los comentarios escritos tomados de Internet los he dejado con la ortografía y figuras originales de sus autores. Frente a este primer comentario del usuario de Facebook, la expresión "ejeeeeeeeeee", corresponde a una expresión en momentos de felicidad y júbilo en medio de ceremonias del Pueblo-Nación muisca Chibcha.

7. Algunos meses después de encontrarme con esta fotografía en Facebook, hice un trabajo de campo en Sogamoso, Boyacá, durante las Fiesta del Huán o Socán (año nuevo muisca). Allá me encontré con "Abuela Amor" y su esposo me regaló un libro inspirado en una creencia que ha permeado varios grupos de resignificación de lo muisca. Se trata de aquella donde se afirma que el muisca proviene de la Atlántida y que *Manhoa*, una ciudad ancestral se encontraba en un paraje de los Llanos Orientales colindantes con Boyacá. La imagen en mención, por tanto, corresponde a dos seres atlantes que sus comentaristas relacionan con la historia y sabiduría ancestral del pueblo muisca.



en sentidos y significados y, a la vez, los produce. El lenguaje, las imágenes y los discursos son sus vehículos. Por tanto, el concepto "muisca" puede tejer una constelación de conceptos varios que conforman unos sistemas de representación donde puede integrarse una variopinta red de creencias mágico-religiosas como ya vimos. Pero sin duda, parte de la base identitaria de quienes se reconocen actualmente como descendientes del Pueblo-Nación Muisca Chibcha se teje a partir del *bricolage* y la mimesis (Martínez, 2009; Gómez-Montañez, 2010)<sup>8</sup>.

### **Las representaciones del espacio: comunidad, emblema y totemismo**

Ahora hago "link" con el logo-símbolo de "Colombia es Pasión", pues aparece en mi "muro" mientras revisaba mi lista de contactos que he clasificado como "muisca". Ahora estoy en el muro de la marca-país. Efímeramente pienso algo que me causa curiosidad: acostumbrado a revisar "perfiles de personas", hice vínculo con el perfil de una "entidad" que paradójicamente busca un sentido común desde el anonimato o enmascaramiento. ¿A quién le escribo en "su muro"? ¿Quién es "Colombia es Pasión"? Esta entidad, como muchas otras en Facebook, se mimetiza como sujeto conversacional cuando su interlocutor nunca encuentra el rostro de aquel que lo motiva amablemente a sentirse orgulloso de ser colombiano.

---

8. Otros escenarios que he encontrado en el "tejido" de la red de significados de lo muisca en Internet es la del rescate de la lengua muisca o *muyscubum*. Una protagonista de este proceso es Mariana Escribano, semióloga que combina los métodos estructuralistas y los gnoseológicos y, que de acuerdo con ideas similares a las de los atlantes, considera que los muisca son el pueblo del ancestral "Hombre de Mhu", primer hombre de la Tierra. Su gnosticismo tiene tanto adeptos como detractores, pero es un claro ejemplo del *bricolage* y de la amplitud de la constelación de sentidos que pueden elaborarse a partir de las representaciones contemporáneas del mundo mágico y mítico de los "indígenas".

Pero aunque en este muro encuentro diferentes tendencias de textos: críticos, publicitarios, informativos, de convocatoria, quise fijar mi atención en esos que evidentemente denotaban pasión casi en sentido literal.

FA escribió: “★★*Colombia te amo*★★” . Más abajo, BA deja leer: “me siento muy orgullosa de ser colombiana gracias por aumentar mi orgullo”.

Pero solo más datos empíricos de la etnografía propuesta podrán hacer notar nuestra posición central de este artículo: los sitios y aplicaciones web de “Colombia es Pasión” y de lo “muisca” en Facebook evidencian una *ética desde la estética*. En tanto su intención de crear *redes sociales* o *comunidades de sentido*, dichos escenarios logran, en ciertos “momentos”, crear la sensación de “comunidades” claramente definidas, cuyos miembros sienten estar plenamente identificados con elementos emblemáticos comunes. Y como los vínculos también pueden ser hechos entre conceptos por medio de asociaciones, las ideas de *comunidad* y *emblema* me llevan a pensar en el *totemismo*.

El totemismo como la forma elemental de la vida religiosa para Durkheim (1968) aporta varios elementos para comprender estos intentos de comunidades de sentido banales de las redes sociales. En primer lugar, un sistema de creencias y cultos a “formas” que revelan la pertenencia y lealtad al “clan”. Una fórmula empleada desde hace tiempo por los promotores de la identidad nacional para fomentarla es hacer ver a la nación como una “gran familia”. Y por supuesto, la “familia” siempre ha sido una denominación empleada para identificar grupos lingüísticos, tribales o aborígenes. Un segundo elemento del modelo totémico es el “mana, aquella “fuerza” o “potencia” que permanece inmanente en el *tótem* y que contagia a la red que se teje desde su sacralidad. ¿A qué se le debe rendir culto en tanto miembros de un clan llamado Colombia o Despertar Muisca? ¿En qué momentos de la dimensión estética

emerge el mana de la colombianidad y de lo muisca? ¿Qué es lo que da la sensación de un "estar juntos" en ambos escenarios, virtuales, gaseosos y "des-localizados"?

Si tuviéramos que trazar una línea que conectara en nuestra red de imágenes en relación con estas dos fotografías (Figura 3), ¿qué tipo de vínculo definiríamos? ¿Desde el "querer estar juntos", qué significa ser colombiano y qué significa ser muisca? Si algo se reproduce en estas formas mediáticas de las redes sociales es el uso (y el abuso) del *emblema*. Por ahora definiremos como "emblemático" toda "forma" representativa o generadora de sentidos compartidos que generan sensación de identidad, unidad y cohesión en un colectivo.

Figura 3



La *red*, ya lo he afirmado, se conforma gracias a diferentes tipos de vínculo. El sitio web de Facebook tiene la particularidad de ubicar, dentro de una de sus aplicaciones hipertextuales, un amplio número de fotografías que el *prosumer* aporta. De esa manera es posible "recorrer" (o, como se dice generalmente, "navegar") un campo heterogéneo de producciones estéticas. Sus administradores seguramente buscan que esa multiplicidad de expresiones concuerde o coincida con su filosofía mediática-institucional.

Esperan de esas producciones un indicador de que lo que “une” a los colombianos es la *pasión* y el *orgullo* por su país, pese a la apertura y “democratización” implicada en la red. Y ambos son principios unificadores muy pertinentes, pues sus mismas acepciones y aplicaciones difusas y polisémicas en la vida cotidiana se convierten en opciones válidas en un país, al parecer, más identificado con el conflicto y la exclusión. Por esa razón, tal vez es que en medio de la heterodoxia, el multiculturalismo y la diversidad (figuras del fragmento y la dispersión) la *pasión* en su “amorfismo” y su mutabilidad ha tomado la bandera de lo emblemático en nuestro país. Nuestro recorrido, entonces, inicia con un bricolaje, formato expresivo que, por supuesto es pertinente de acuerdo a lo ya expuesto (figura 4).

Nótese, como primer elemento significativo, que los colores de la bandera nacional se han re-significado. Las franjas amarilla y azul no diferencian las *riquezas* de los *cielos* y *mares*. Más bien se entrelazan y confunden en una misma madeja, incluso en la franja roja que es, a mi parecer, la que más deja ver un giro semiótico pertinente en nuestra discusión: el rojo no es la “sangre” de los héroes de la libertad. Es el color que resalta el pathos de la colombianidad, por lo menos en su lado erótico o positivo. En las tres franjas se insertan elementos emblemáticos del paisaje, la gente y demás objetos y seres de “culto”.

MS, una de las tantas colombianas fuera del país, expresa lo que precisamente los administradores del sitio web esperan. MS es una consumidora que cumple perfectamente las características del “target” de la campaña, así como con la intención calculada de que esos mensajes banales denoten el hedonismo característico de las identidades colectivas efímeras: CUANTO TE AMO COLOMBIA!!!! DESDE LA DISTANCIA SIEMPRE CONTIGO

Figura 4



Si logramos descomponer esta pieza de diseño gráfico aportada por el usuario, podremos plantear varios interrogantes que trazarán una ruta de análisis que señale los diferentes planos y niveles de lo emblemático. Si hacemos “zoom” sobre esta composición, nuestra mirada develará la “discontinuidad” que esconde el convencionalismo característico del mapa.

### **Territorio emblemático: contemplativo, totémico y nominal**

La base de la composición gráfica presentada anteriormente es el croquis de Colombia. Surge, entonces, un elemento universal fundamento de la identidad nacional desde la perspectiva de

Benedict Anderson (2007): el *territorio común*. Pero no nos interesa el “mapa oficial”. Más bien queremos resaltar aquello que permite este tipo de aplicaciones hipertextuales de Facebook, la posibilidad de construir representaciones del espacio a partir de las relaciones sociales y prácticas cotidianas, en este caso estéticas y comunicativas, que ayudan a establecer sus fronteras<sup>9</sup>. La red virtual es el escenario ideal para entender que el territorio trasciende lo físico y geográfico para emerger de lo simbólico y del “circuito de la cultura” (Hall, 2003)<sup>10</sup>.

Tomando el nodo central de mi itinerario, seguí mi recorrido haciendo “link” con aquellas fotografías que, en medio del amplio espectro de posibilidades daban cuenta de cómo los usuarios perciben y expresan su territorio (figura 5). Con el fin de elaborar unas categorías de análisis que me permitieran clasificar el tipo de fotografías sobre esta cuestión, la primera se caracteriza por la “visión panorámica” y el “vacío de lo social”.

Mi intención nunca fue aplicar algún tipo de método cuantitativo ni estadístico para la realización de este trabajo. Sin embargo, aunque carezca de un dato empírico numérico, mi recorrido visual logró determinar que el tipo de fotografías del grafo anterior son las que más predominan en cuanto “registros” del territorio geográfico. A esa representación del territorio la he denominado el *espacio contemplativo*<sup>11</sup>. Son espacios vistos desde una perspectiva lejana. En el metalenguaje visual son

---

9. Tomamos de Armando la diferencia entre “mapa” y “croquis” (Silva Imaginarios Urbanos, 1997). El primero es el trazo oficial de las instituciones geopolíticas y el segundo se conforma a partir de los recorridos y relaciones de quienes se apropian de él y lo “viven”. Por eso insistimos en nuestro estudio en la dimensión social y simbólica del espacio.

10. Siguiendo a Stuart Hall, el espacio es un “sentido” o significado de la cultura, el cual se genera y reproduce en lo que denomina al “circuito de la cultura”. Éste se conforma por una cadena o red de representaciones, identidades, producciones, consumos y regulaciones. Nuestra tesis, en este punto, es que la práctica de producción hipertextual del prosumer es, en efecto, un ejercicio que reproduce este circuito.

“planos generales”. Pero también son espacios vacíos de lo social: la práctica humana solo se infiere desde la ubicación “fuera de marco” de la persona que obturó la cámara. No prima la acción humana ni personal ni colectiva.

Figura 5



Son espacios de “ensueño”, muchos de ellos genéricos: la playa, el oasis y el río podrían ser de otros países. También son espacios de lo “sagrado” en varios aspectos, si la metáfora lo permite. Para la mayoría de colombianos son de difícil acceso y aquellos que lo tienen solo los viven de acuerdo con calendarios que dividen el tiempo entre lo laboral y el descanso vacacional. Pero además son idealizados por los medios de comunicación. Se vuelven clisés alimentados por las fórmulas representacionales de los

---

11. Tomando el modelo de los niveles de comunicación y significación de Adriana Yurén (1994), el nivel primario de lo estético corresponde a una intención de que lo expresado capte la atención y motive su contemplación.

afiches y folletos turísticos, por las campañas que promueven “vivir Colombia y viajar por ella”, por campañas publicitarias de gaseosas que comparan ambiciosamente la playa, la montaña y el río con la sala, el patio trasero y habitación de la casa<sup>12</sup>. Este tipo de territorio, como afirmé en la entrega anterior, es un “paisaje”.

En una segunda categoría (figura 6) podemos clasificar un territorio que se representa en medio de dos movimientos: uno “oscilante” entre la presencia y ausencia del fotógrafo-caminante (planos subjetivos y objetivos) y otro que, a manera de péndulo, juega entre acercamientos y alejamientos que buscan el detalle emblemático.

A esta representación la llamo la del espacio totémico, en el cual se hace real la práctica social. Hay fiesta, religión, lúdica, consumo, folclor y todo aquello que parece girar en torno a “objetos de culto” de todo tipo: construcciones arquitectónicas, sitios de recreo, productos de consumo, artesanías y “elementos típicos”. Siguiendo la tesis de Durkheim, cuando vinculamos estas imágenes entre sí, parece que una fuerza o potencia sagrada (mana) los contagia y, en medio del bricolaje, parece surgir una “colombianidad” aparentemente más compartida. Es una Colombia vuelta objetos y formas tangibles. Revisemos algunos comentarios aleatorios de usuarios que refuerzan esta idea, es decir, se dejan contagiar.

MT escribe: “los llanos orientales tambien son colombia!!!!!! Y COLOMBIA ES PASIÓN...”. OY continúa con el “orgullo llanero”: “aja el jodropodromo por la avenida 40 es muy vacano ver este espectáculo...”. Y un evidente antioqueño, DK, expresa sobre la Feria de las Flores de Medellín: “ESTE ES EL ORGULLO DE SER PAISAAA Y LA RAZON DE SER COLOMBIANO”.

---

12. Un análisis de las representaciones del espacio y el paisaje colombiano en la publicidad se encuentra en el trabajo de Julio César Ospina y Ana Consuelo Suárez (2009) titulado *Relatos gaseosos de nación en la publicidad televisiva: Campaña Colombiana “Mi Casa” 2001-2007*.

"(...) También son Colombia", "Colombia es pasión", "La razón de ser colombianos". Las fotografías parecen, en un nivel primario, contagiar al espectador y conducirlo a afirmar su orgullo de pertenencia. Por ahora dejemos este primer acercamiento al bricolaje de la "colombianidad" y pasemos a revisar cómo se representa el territorio de lo muisca desde algunos sitios web en Facebook.

Figura 6



Del amplio espectro de imágenes, en este recorrido los mapas cambian radicalmente. No hay croquis geográficos, tan solo nuevos esquemas de clasificación espacial que no solo hacen evidente su diferenciación como colectivo en medio de la gran categoría de “territorio colombiano”, sino que además significan su espacio desde otros planos.

### Re-significación y erotismo: el espacio nominal y espacio patológico

La siguiente imagen (figura 6) la encontré en mi itinerario por la red. Desde mi trabajo etnográfico pude determinar cuál es la base sobre la que los muisca actuales re-significan su territorio.

Figura 6



La Rueda de la Medicina Muisca, cuyo gráfico tomamos del sitio web en Facebook "Póngase Muisca Usaquéen", es un mapa. En la imagen anterior se trazan unos tiempos que diferencian el día en cuatro partes. Pero fijémonos en la cruz del círculo central. Ésta señala los cuatro puntos cardinales o "cuatro vientos": Norte-Hizca (tierra), Este-Fiva (viento), Sur-Gata (fuego) y Oeste-Sie (agua). Ahora fijémonos en el comentario que acompaña la publicación de este gráfico, por parte de SE: "*asi caminaremos a la consolidacion del Cabildo Mayor Muisca de Bacatá, sigan adelante Hermanos de Suaquynny el Consejo de Mayores les apoyamos*".

"Suaquynny" significa Usaquéen en lengua *muyscubum*. "Bacatá" es Bogotá. Y así podríamos ligar varios vocablos en nuestra red de Facebook: Muyquyguamox, Suamox, Fa ata tiva, Tuna, Tchica, Xue, Ingativa, Timiza y muchos eslabones más en la cadena. Entonces, lo primero que define el territorio es su nombre en lengua muisca. Escribirlo es "enunciarlo" y ello es "despertarlo". Es una categoría que denomino espacio nominal. Por ahora, vale aclarar que también el *espacio nominal* aparece representado en el sitio *Colombia es Pasión*. "Colombia", en tanto nombre de un territorio nacional, es una categoría muy amplia. De ahí que esos "lugares genéricos" desde lo fotográfico, a los que me referí anteriormente, requieran muchas veces de una "denominación" como complemento. Invito a mi lector a revisar el anexo 1 al final del documento para que se fije en lo siguiente: no importa que algunos piensen que la Sierra Nevada de Santa Marta esté ubicada en la Cordillera Occidental del país o si su imagen es explotada por Microsoft. Lo que vale es nombrarla y sus representaciones mágicas brotarán.

Y cuando observamos y vinculamos una red fotográfica bajo la categoría de territorio, en un inicio parece que nuestras denominaciones de *espacio contemplativo* y *espacio totémico* también

se aplican a este colectivo. Podemos revisar algunas producciones fotográficas y sus comentarios (figuras 7 y 8).

Figura 7



JI: donde es esto tan bonito

MC: Plaza de Gobierno Fatativa

TC: el cosmos y esa vision de sabiduria.. la palabra y el circulo de armonia.. los abuelos y los q aun no llegan.. lo q fuimos y lo q sera.. pero definitivamente.. ...lo q el gran espiritu quiera!  
Ver más

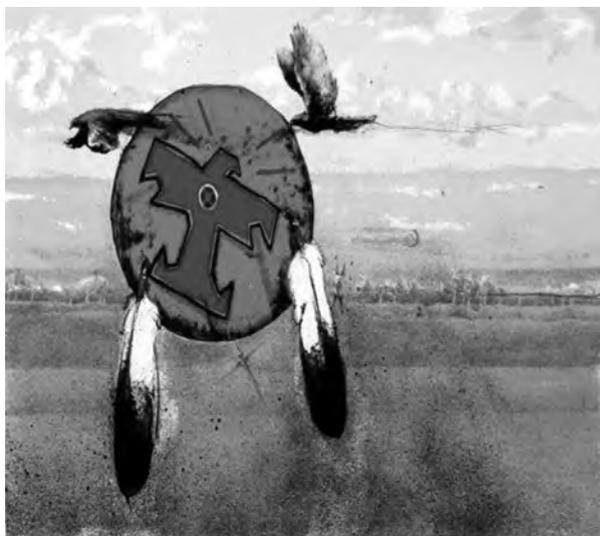
AA: muy bello

Figura 8



Pero en mi recorrido me topé con una fotografía (figura 9) que amerita ser el cierre de este itinerario por las representaciones del territorio. Si no solo clasificamos las representaciones del territorio por sus elementos formales, sino por los diferentes estratos de lo emotivo, puedo atreverme a proponer otra categoría: el *espacio patológico*. El despliegue discursivo motivado por su contenido nos muestra, de primera fuente, el contagio del *mana* en tanto fuerza integradora y banal. Emerge el hedonismo y de los niveles primarios de la estética contemplativa, pasamos a otros más elevados en el plano reflexivo y comunicativo que guían o motivan la acción social. Mis trabajos en campo muestran que, a diferencia de lo expuesto por Maffesoli, el hedonismo, el paroxismo y la hiperracionalidad de lo social y colectivo en la posmodernidad no agotan sus intenciones del "sentirse juntos" en lo efímero. En este lado del globo, el *pathos* une, sin duda, a quienes otras facetas del mismo ha excluido, marginado o no reconocido.

Figura 9



Sin embargo, el paroxismo despertado en la expresión de los *prosumers* ha deformado el espacio. El amorfismo de la pasión se trasladó al territorio. La imagen anterior sí nos trae de vuelta el bricolaje. Revisemos el texto que acompaña la imagen, escrito por su mismo proponente y productor.

**“CHOGUY ZA.! TODOS ESTAMOS RELACIONADOS MITAKUYE OYASIN HONRAMOS A NUESTRA MADRE LA TIERRA Y A TODOS LOS ESPIRITUS PROTECTORES Y GUARDIANES EN EL PLANETA, A WAKANTANKA GRAN ESPIRITU, Y EN MI CASO A CHIMINIGAGUA! NUESTRO PADRE Y CREADOR DE TODOS LOS SERES EN EL UNIVERSO. HONRAMOS Y RECONOCEMOS LA LUZ Y LA FUERZA DEL ESPIRITU Y EL AMOR QUE SE MANIFIESTA EN TODO ALIENTO DE VIDA. SOMOS GENTE DE LA TIERRA BUSCANDO Y DESCUBRIENDO NUESTRA ESPIRITUALIDAD A TRAVÉS DE LA SABIDURÍA QUE NOS ES LEGADA POR NUESTROS ANCESTROS.**

*Reconocemos que todos somos seres espirituales luminosos, cada uno en su propia manifestación física. Al participar dentro del Círculo Rojo, escogemos el camino de la purificación en nuestra mente y espíritu que nos trae poco a poco, el recuerdo, la conciencia y la voluntad de coexistir en belleza y armonía. Todas las cosas del Universo tienen espíritu y vida. Las rocas, la tierra, el cielo, las aguas, las plantas y los animales son diferentes expresiones de conciencia, en reinos y realidades diferentes. Como seres humanos tenemos el reto espiritual de recordar nuestro mismo origen santo y sagrado con todas las criaturas en el Universo y experimentar en nuestras vidas el conocimiento de esta gran Armonía”.*

Invito a mi lector a que revise el texto anterior para que se fije cómo en el bricolaje la pasión entrelaza la heterodoxia: lenguas inventadas, pan-indianismo, territorios (nótese la presencia de un desierto y un tambor norteamericanos) y metalenguajes místicos. Es el claro ejemplo de la banalidad que sustenta la simpatía necesaria para "estar juntos" desde el hedonismo y el erotismo canalizado.

## A manera de conclusión

En las representaciones del territorio se entrelazan el *pathos* y el *ethos*. Son evidentes las dos facetas de la ética de la estética. El territorio, podemos afirmar, es un elemento estético que produce la idea de una comunidad de sentido. Se percibe, se expresa y se comparte, por eso también es *ethos*. A algunos *prosumers* de *Colombia es Pasión* les da una seguridad ontológica: sentirse colombianos. Sentir es pertenecer. El espacio virtual reproduce y re-configura una ética desde la estética, como lo propuse al comienzo de este ensayo.

En el caso muisca sucede lo mismo. Por supuesto hay diferencias. Los casos que hemos comparado pueden esconder, para nuestro lector, una estrategia algo tramposa. En primera medida, *Colombia es Pasión* en Facebook es una página web institucional. Sus miembros superan los 269.000<sup>13</sup>. Unido al hecho de que la categoría "colombiano" es más amplia y abarca a más sujetos, la sensación de "estar juntos", unidos por la "pasión" es un supuesto que solo se logra ver al cruzar entre miembros, expresiones y mensajes una pasión difusa que parece limitarse al orgullo. Pero desde nuestro recorrido fotográfico

---

13. Nos basamos en el número de personas registradas en la categoría de "personas que les gusta eso", que al día 17 de septiembre de 2010 registraba 269.141 personas.

por *Colombia es Pasión*, la representación de esa pertenencia o vinculación pasional es episódica, efímera y en constante flujo. Las fotos hasta ahora revisadas no muestran la vida cotidiana, tan solo el tiempo sagrado de lo lúdico. Prima lo contemplativo y no la vivencia del día a día.

Lo muisca, por no estar ubicado en un sitio central, sino en varias locaciones web, específicamente bajo la forma de grupos y eventos, desde el territorio da una mayor sensación de cohesión. Sus miembros totales no son comparables al otro sitio web. Y al ser tan puntual la intención comunicativa e integradora de los eventos y grupos, la producción multimedial desde el territorio trasciende el nivel contemplativo y se encamina directamente a lo reflexivo y a la acción colectiva. Por eso, a diferencia de *Colombia es Pasión*, las fotografías que representan al territorio no priman en espacios vacíos y genéricos. Son espacios representados desde lo testifical colectivo: el grupo testifica su presencia en el espacio y lo hace posible con unos usos específicos espirituales, ambientales y curativos.

Lo aparentemente tramposo es que podrían parecer incomparables ambos escenarios. Sin embargo los dos hacen posible la sensación de un “estar juntos” desde un proceso de producción que tiene dos niveles de *estesis*: la percepción hecha expresión fotográfica de un territorio y la percepción hecha comentario expresivo de una fotografía contemplada, reflexionada y hasta desbordada de sus intenciones iniciales. Pero igual, como afirmé en nuestra primera entrega, Colombia es *pasión* y Ser muisca es de *corazón*.

## Referencias Bibliográficas

Anderson, B. (2007). *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el Origen y Difusión del Nacionalismo*. México. Fondo de Cultura Económica.

Deleuze, G. y Guattari, F. (1994). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Valencia. Pre-textos.

Durkheim, E. (1968). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Buenos Aires. Editorial Shapire.

Gómez-Montañez, P. F. (2009). *Los chyquys de la Nación Muisca Chibcha. Ritualidad, re-significación y memoria*. Bogotá. Universidad de los Andes.

\_\_\_\_\_ (2010). *Pyquy, Puyquy, cubum: pensamiento, corazón y palabra. Muiscas, performances e interculturalidad*. Bogotá. Inpahu.

Hall, S. (2003). *Representation: cultural representations and signifying practices*. London. SAGE.

Handelman, D. (1977). "The organisation of ethnicity". En: *Ethnic Groups*, I, 187-200.

Maffesoli, M. (2007). *En el crisol de las apariencias. Para una ética de la estética*. México. Siglo XXI.

Mandoki, K. (2006). *Estética y comunicación: de acción, pasión y seducción*. Bogotá. Norma.

Martínez Medina, S. (2009). *Poderes de la mimesis. Identidad y curación en la comunidad indígena muisca de Bosa*. Bogotá. Universidad de Los Andes-CESO.

Merele Guervós, Juan J. (sf). *Redes Sociales: una introducción*. Disponible en: <http://www.minproteccionsocial.gov.co/vbecontent/library/documents/DocNewsNo14349DocumentNo412.PDF>. Recuperado el 23 de marzo de 2010, a las 9:56 p.m.

Ospina, J. y Suárez, A. (2009). *Relatos gaseosos de nación en la publicidad televisiva: Campaña Colombiana "Mi Casa" 2001-2007*. Tesis de Grado. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional.

Serres, M. (1994). *Atlas*. Madrid. Teorema.

Silva, A. (1997). *Imaginarios Urbanos. Cultura, comunicación urbana*. Bogotá. Tercer Mundo.

Suárez Morales, H. (1999). *Hilos, redes y madejas. Saber, poder y verdad: el trasfondo de la comunicación*. Bogotá. UNAD.

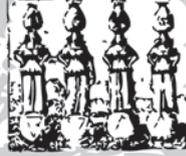
Tofler, I. (1980) *La tercera ola*. Barcelona. Plaza & Janés.

Yurén, A. (1994). *Conocimiento y comunicación*. México. Alambra mexicana.

# EL ALIMENTO COMO SÍMBOLO

APUNTES PARA UNA ALQUIMIA CULINARIA

ZULY NORBELIA USME LÓPEZ





### Resumen:

La cocina, como la alquimia, es un universo ordenado. Un sistema cerrado, esotérico, dotado de rituales y reglas extrañas e incompresibles para los no iniciados. La cocina es el lugar mágico de las transformaciones que corresponde, en el cuerpo, al estómago. El análisis semiótico de la cocina como símbolo permite estudiar el entrettejido de representaciones, creencias y prácticas sociales asociadas a la cocina y a la manera como los individuos la comparten al interior de una cultura. Este análisis se presenta solo como un repertorio de reflexiones que abren un camino para desarrollar, posteriormente, un estudio en profundidad. El alimento no solo es un entrettejido significativo y comunicativo, sino también el entorno que lo circunda, que lo atraviesa, lo transforma y lo hace “bueno para comer”.

### Palabras clave:

Alimento, alquimia, transformación, intercambio, transubstanciación.

### Abstract:

The cuisine, just like the alchemy, is an ordered universe. It's a closed system, esoteric, full of rituals and strange rules

which are incomprehensible for the uninitiated. The cuisine is a magic place of the transformations that correspond to a stomach in a body. The semiotic analysis of the cuisine as a symbol allows the study of the weave of the representations, beliefs and social practices associated to the cuisine and to the way the individuals share it in the cultural circuit. The present analysis appears just as a specification of the reflections that opens the way to develop, afterwards, a study in-depth. The nourishment is not just a meaningful and communicative weave but also environment that surrounds it, that crosses it through, transforms it and makes it “good to eat”.

Key words:

Nourishment, alchemy, transformation, exchange, transubstantiation

## EL ALIMENTO COMO SÍMBOLO. APUNTES PARA UNA ALQUIMIA CULINARIA

Zuly Norbelia Usme López<sup>1</sup>

### Introducción

Tomando como base las propiedades intrínsecas y extrínsecas que conforman la dicotomía naturaleza/cultura a partir del estudio de la cocina, es decir, desde los procesos de transformación culinaria de lo crudo a lo cocido, elaborado/no elaborado, y desde *los alrededores de la comida* como escasez/abundancia de alimento o contenido/no contenido en recipiente, veremos cómo *tras haber cruzado el umbral de la boca y haber sido amasadas y amalgamadas por la lengua, las palabras (los alimentos) van a pasar al estómago, contenedor real y simbólico en cuya forma se inspiran los alambiques de la alquimia, y allí se guardan* (Pellicer García, 2008, pp. 23-24).

En los orígenes de la cocina está la figura del sacerdote carnicero, quien era el que detentaba los secretos de la Naturaleza, presidía las fiestas agrícolas y los rituales sacrificiales y se comunicaba con los dioses. Durante largo tiempo en la

---

1. Lingüista de la Universidad Nacional de Colombia, con estudios en Administración Hotelera, docente de tiempo completo y coordinadora del área de Expresión y Lenguaje de la Facultad de Comunicación, Información y Lenguaje de la Fundación Universitaria Inpahu. Mail: znuamel@unal.edu.co

mitología griega, el *mageiros* se asoció con Hermes -Mercurio para los latinos- al igual que *la invención de la alquimia fue atribuida a un misterioso personaje, que los alquimistas griegos de Alejandría llamaron Hermes Trismegisto (Hermes, tres veces grande)*<sup>2</sup>. Curiosa analogía entre la cocina y la alquimia. La cocina, en principio, busca nutrir el cuerpo a través de una tecnología y de unas técnicas específicas que se fueron desarrollando con el paso del tiempo. Estos procesos se lograban gracias a la observación detallada y minuciosa de los cocineros encargados de mantener el fuego encendido y de la cocción de los alimentos. Igualmente se combinaron conocimientos empíricos cuando se comenzaron a usar los hornos, cuando se coció barro para obtener recipientes, cuando se inició la fundición de metales y estos a su vez se sumergieron en hornos especiales, hornos metalúrgicos con los que se fundía el metal para permitir moldearlo y convertirlo en armas o herramientas útiles para la vida cotidiana.

La alquimia es la ciencia de las analogías y las semejanzas. Entre cocina y cuerpo encontramos la equivalencia del fuego de cocina y el calor corporal. En el proceso alquímico no solo se busca la transmutación de elementos en oro (Mercurio, Azufre y Sal), sino también la propia transmutación del alquimista, una sublimación al interior de sí mismo. Con los alimentos se busca transformar al otro, embrujarlo, envolverlo en un sentimiento de placer, de satisfacción. Con el alimento reconciliamos batallas, reconstituimos fortalezas, transformamos pensamientos y sublimamos emociones.

---

2. Personaje ambiguo, considerado a veces como un ser sobrenatural (el Tot egipcio, don de la sabiduría, inventor de la escritura y guía de las almas en el más allá; los griegos lo identificaban con Hermes), y otras, como personaje histórico, que al parecer vivió –según una de las versiones– de 1399 a 1257 antes de J.C.; su tumba, todavía sin profanar, se sitúa cerca del Tell-el-Amarna, capital del faraón ‘herético’ Akenatón (Contreras, p. 27).

## Los orígenes del fuego. Entre Alquimia y cocina

La alquimia es una práctica filosófica que tuvo su apogeo en la Edad Media cuya finalidad era la transmutación de metales impuros en oro; sin embargo, se cree que esta transmutación no solo operaba en el plano físico de los elementos, sino que también estaba destinada a producirse en los planos de lo mental y lo espiritual del alquimista. Para los alquimistas, la transmutación era un cambio en la naturaleza o en la manifestación de un elemento. La alquimia, como arte de la analogía, buscaba sus principios en el Libro de la Naturaleza para ser reproducidos en el laboratorio. Su práctica requería profundos conocimientos sobre los procesos de la materia y la manipulación de sus propiedades. No obstante, a diferencia de la química, estos conocimientos estaban influenciados por la condición del pecado original y la búsqueda constante de la inmortalidad perdida por Adán (Contreras, pp. 18-23).

De la misma manera ocurre con el alimento en el cuerpo. No solo consumimos sus propiedades nutricionales, sino todo un complejo de relaciones entre alimento y cultura. La transmutación opera tanto en el cuerpo como en la conciencia cuando consideramos que un alimento es bueno para comer y cuando compartimos sus alrededores. Consideremos un alimento: el frijol. Leguminosa del género *Phaseolus*, con alto contenido de proteínas y minerales, provee al cuerpo de aminoácidos esenciales en menor cantidad que la proteína animal por lo que necesita combinarse con cereales para mejorar su calidad. De este modo se combina con maíz en proporción 75:25 y con arroz 85:15 (Friedmann, 1968, p. 2). La combinación frijol y maíz es popular en México donde se consumen frijoles refritos (en aceite de maíz) con tortilla; mezclado con arroz lo encontramos en preparaciones como el moro en República Dominicana, el congrí o “moros y cristianos” en Cuba, el tacu

tacu en Perú o en combinación en platos como la bandeja paisa de Colombia o el pabellón nacional en Venezuela.

El origen de la alquimia está asociado a la expulsión de los ángeles del cielo y su llegada a la Tierra en donde serán atraídos por bellas mujeres con quienes tendrán descendencia. A este linaje se asociarán los oficios de minería, metalurgia y forja. Muchos mitos de fundación de diversas culturas asocian su tradición al trabajo de la transformación de los metales. Estas tradiciones metaforizan las entrañas de la Tierra -minas, cavernas-, con el vientre que dará a sus hijos -metales, minerales-, y los mineros y metalúrgicos serán quienes ayuden a “parir más pronto”, acelerando así la Gran Obra de la Naturaleza (Contreras, pp. 25-26; Pardo Abril, pp. 9-11). También es la Tierra la que provee de alimentos a los hombres. Numerosas culturas tenían ritos agrícolas de siembra y recolección. Estas celebraciones, por largo tiempo, tuvieron un único principio femenino, posteriormente se transformaron hasta obtener el carácter dual, por incorporación del principio masculino, lo que permitió a los hombres participar de ellas algunas veces solo los castrados podían hacerlo. Tales festividades consistían en proveer a la Tierra de lo que ella después daba en abundancia las *tesmoforias* en Grecia, el *ivanga* en Guinea ecuatorial, Camerún y Gabón, y muchas otras danzas en honor a las diosas de la fertilidad, entre ellas Iatiku en la tribu Acoma en Nuevo México. Son ritos de fecundación, gestación y parto.

Al igual que en la metalurgia y la forja, el fuego está presente en la pira-fogón y es la mujer la encargada de mantener encendido el fuego de cocina que permitirá la transformación de los alimentos. La reflexión que propongo sobre el estómago como órgano de transformación surge a partir de la propuesta de Levi-Strauss, en *Lo crudo y lo cocido* (2007), donde estudia las oposiciones naturaleza/cultura respecto a lo elaborado/no elaborado en los

procesos de transformación culinarios con/sin intervención del fuego representados en el triángulo culinario: crudo, podrido y cocido. Para este autor, el calor del fuego de cocina aplicado a un alimento se constituye en el primer indicio de cultura (también ver Sánchez Martínez, 2006, p. 9).

Posteriormente, el análisis que hace Lévi-Strauss sobre las relaciones internas entre los elementos se desplaza hacia la relación entre las unidades y el medio que las envuelve y lo que está debajo de lo visible; estas relaciones cumplen las funciones supra y metalingüísticas de la lengua: *la de la miel y el tabaco, como preparados que ofrecen los caracteres complementarios de ser infraculinaria la una, metaculinario el otro. Proseguimos así nuestra indagación sobre las representaciones míticas del tránsito de la naturaleza a la cultura (...) acerca de lo que ahora pudiéramos denominar los ‘alrededores de la comida’* (Riestra, 2006, p. 15).

## El método Alquímico en la cocina

La alquimia deriva su nombre de una palabra egipcia que significa “tierra negra” (*khimiyâ*). La fuente de la alquimia occidental<sup>3</sup> será, entonces, la de la tradición egipcia que tiene una base sacerdotal, es decir, que los iniciados en el arte alquímico eran los sacerdotes. Para la tradición árabe, el padre de la alquimia era Hermes Trimegisto, el primer sacerdote que enseñó la construcción de las primeras ciudades. A Hermes también se le atribuye el primer sacrificio de carne cuando -luego de robar dos vacas del rebaño de Apolo, descuartizarlas en doce partes y ofrendarlas a los dioses- come una parte y quema las

---

3. Si bien la palabra alquimia proviene del árabe ‘al-khimiyâ’ (la química), la mayoría de los historiadores están de acuerdo en que ‘khimiyâ’ deriva del sustantivo egipcio ‘khemî’, que se daba al color negro y que también era el topónimo de la región de ‘Khem’ (el país negro) –sin duda por el oscuro color del limo del Nilo (Contreras, p. 27)

once restantes, constituyéndose en el primer carnicero-mago: el *mageiros* en la cultura griega. La conformación de un sacerdote-carnicero permite mantener el equilibrio con la Naturaleza de donde extraen todo lo necesario para subsistir. La comida es señal de la bondad del mundo. La abundancia se asocia a la Providencia, el alimento que es compartido en el sacrificio con sus espíritus o divinidades, devuelve los dones que ha recibido de los poderes benéficos de la Providencia ya sentida, pero aún no asimilada (Giménez, 1996, p. 41)<sup>4</sup>.

Europa heredó las enseñanzas alquímicas de los sacerdotes egipcios cuyo objetivo era la transmutación de los metales en oro<sup>5</sup>. Es así como se comprende la alquimia como un sistema de correspondencias análogas entre los principios de la Naturaleza y los procesos al interior del laboratorio. El alquimista tiene como objetivo principal la búsqueda de la Piedra filosofal, también conocida como la Gran Obra.

---

4. La interacción simbólica entre lo obtenido de seres irreales y ofrendado a los mismos se ve reforzada a través de la magia homeopática o imitativa realizada por el sacrificador. Este era, generalmente, el ser más audaz para la observación del entorno, para el desciframiento “cinegético” y con mayor capacidad de ejecutar inferencias indiciales a partir de la lectura de rastros y huellas.

5. Respecto a las tradiciones china e india, estas se centran en la transmutación del espíritu y la búsqueda de la inmortalidad. La alquimia china se traducirá en una alquimia sexual -para la prolongación de la vida, cuyas enseñanzas amatorias serán plasmadas en el Kamasutra y en la práctica del taoísmo y el tai-chi (Ortiz-Moncada, Ruiz-Cantero, & Álvarez-Dardet, 2006, pp. 58-91; Pardo Abril, pp. 101-114). La tradición india traducirá sus enseñanzas alquímicas en una técnica espiritual que dio origen al yoga y al tantrismo (Ortiz-Moncada, et al., 2006, pp. 115-126). Una vieja escuela de la alquimia se encontraba en la antigua Grecia, su representante era Zóximo, cuyas enseñanzas estaban basadas en la transmutación de los metales, especialmente para la obtención de joyas. En cuanto a la tradición islámica, sus enseñanzas se atribuyen a Jabir ibn Hayyan, padre de la ciencia alquímica, a quien se le atribuye la clasificación de los reinos -animal, vegetal y mineral, así como el método del equilibrio con el cual el alquimista busca encontrar las proporciones exactas de elementos para convertir un cuerpo en otro (Bosch, 1999, pp. 30-32; Ortiz-Moncada, et al., 2006, p. 271).

Jabir ibn Hayyan -Geber-, autor de la *Tabla esmeraldina*<sup>6</sup>, desarrolla su teoría a partir de la obra de Aristóteles para quien la materia tiene dos efluvios: húmedo y seco. En concordancia, Geber divide las formas en Mercurio y Azufre que al combinarse dan origen a los metales. Además, se mantiene dentro de la tradición aristotélica sobre los cuatro elementos conformados por la combinación de sus cualidades: el Fuego es caliente y seco, el Aire es caliente y húmedo, el Agua el fría y húmeda y la Tierra es fría y seca (Ortiz-Moncada, et al., 2006, p. 270).

En la Edad Media, la *Gran cadena del ser*, símbolo de la jerarquía social medieval que correlaciona al hombre con el mundo de la Naturaleza, también incluía los alimentos y los clasificaba de acuerdo con estos elementos, otorgando a los productos tales cualidades; así las aves (capones, gallos, patos, ocas y aves cantoras, muy apreciadas gastronómicamente) y terneros, corderos y cerdos pertenecían al Aire; entre el Aire y el Agua estaban las ballenas y los delfines, mientras que los peces, camarones, langostas, mejillones, eran del Agua; a la Tierra le pertenecían los árboles y arbustos frutales, las plantas herbáceas como la lechuga, la espinaca, las acelgas, las raíces y tubérculos como la zanahoria y el nabo; al Fuego pertenecían la salamandra y el fénix (Rivera, 2008). La jerarquía social de la “gran cadena del ser” se reflejaba en el consumo de los alimentos, ya que a la clases más altas y poderosas se les destinaban los alimentos más alejados de la Tierra, como las aves -en especial las aves canoras-, las frutas, los delfines y la ternera. En cuanto que a los campesinos se les destinaban las raíces y tubérculos, las hojas, la gallina y el cerdo.

Los regímenes de salud también tenían en cuenta las propiedades de los elementos, ya que consideraban que por

---

6. En este texto, Geber indica el proceso que conduce a la Gran Obra y presenta la que será su analogía con el origen del mundo terrestre (Contreras, p. 73)

medio de ellas fortalecían un temperamento o combatían una enfermedad. El concepto de equilibrio también es un elemento fundamental en las preparaciones y medicinas de la Edad Media. Mantener la salud o combatir una enfermedad se lograba a través de la perfecta proporción entre los alimentos y sus combinatorias respecto a los cuatro temperamentos, asociados a los cuatro sabores: sanguíneo-salado, colérico-amargo, melancólico-ácido y flemático-dulce<sup>7</sup>. Para ello, se tenían en cuenta los humores o fluidos que constituían el cuerpo ya planteados por Hipócrates –la sangre era caliente y húmeda, la cólera caliente y seca, la melancolía fría y seca, la flema fría y húmeda–. Ejemplo de esto era considerar que una dieta rica en especias era recomendable para los ancianos durante el invierno, mientras que no debía prescribirse para los jóvenes en la época estival. *La tarea inicial del alquimista consiste en descubrir las proporciones exactas de tierra, agua, fuego y aire de cualquier campo dado; luego, puede alterar dichas proporciones para convertir dicho cuerpo en otro cuerpo* (Ortiz-Moncada, et al., 2006, p. 271).

En este orden de ideas, de acuerdo con la jerarquía social que impartía la cadena del ser, los alimentos se combinaban según sus propiedades. Así Magninus de Milán en su *Opusculum de saporibus*, aconseja que la carne de buey sea hervida, por ser una carne seca y fría, y debe servirse acompañada de una salsa caliente –el buey era alimento de los campesinos por estar el animal cerca de la tierra–, mientras que la grulla, aunque seca y fría también, aconsejaba comerla con especias como clavo y pimienta –esta ave era consumida por las clases aristocráticas por pertenecer al aire–. Sobre la sal, el *De saporibus* agregaba que no todos los alimentos la necesitaban por igual: los alimentos secos

---

7. Se puede consultar sobre este tema en un artículo interesante llamado Los temperamentos hipocráticos en Sandra Cedro: <http://www.sandracerro.com/Articulos/artic-teorias/Hipocraticos.pdf>

y fríos como las aves, por ser carnes delicadas no la necesitan en mucha cantidad, en tanto que los alimentos húmedos y fríos, como el cerdo, deben ser mayormente salados. Sobre las ostras dice que es muy sano comerlas asadas sobre sartén, ya que el fuego corrige su humedad. Los sabores también se asociaban a los elementos y a las cualidades: el salado y amargo eran calientes y de fuego; el dulce e insípido eran templados, pero el dulce es de fuego y aire mientras el insípido es de aire; el ácido es frío y de tierra. No habían sabores asociados al agua (Pérez T. & Alcaraz, 2007, pp. 630-636)

En el siglo XV surge la figura de Paracelso para quien la Naturaleza es un todo viviente, fluyente y dinámico. Este todo está compuesto no solo por cuerpo y espíritu, sino también por el alma. Por otro lado, a las formas<sup>8</sup> Azufre y Mercurio –propuestos por Geber en la *Tabla esmeraldina*–, agrega un nuevo elemento: la Sal, modificando la teoría de la materia. De esta manera asociará Cuerpo-Sal, Alma-Azufre- y Espíritu-Mercurio. A tal unidad la llamará *Tria prima*, unidad fundamental que subyace en todos los fenómenos alquímicos. Esta base triádica se encuentra presente en todas las sustancias –sean animales, vegetales o minerales–, en los procesos y en los principios para la obtención de la Gran Obra (Ortiz-Moncada, et al., 2006, pp. 419-425).

---

8. Cuando en alquimia se habla de forma y materia, y espíritu, no se lo hace en el mismo sentido de la ciencia moderna. Estas tres palabras han cambiado por completo su significado en la actualidad. Hoy, azufre y el hierro son distintas “materias”; sin embargo, para Aristóteles constituían una misma “materia” pero con diferentes “formas”. En tanto que la “forma” de una cosa nos habla de su configuración geométrica, para los aristotélicos solo era manifestación de la “forma”, y la verdadera forma de un cuerpo es lo que ahora llamamos sus “propiedades”. “Espíritu”, en la actualidad, significa, o bien un líquido volátil, o una actitud animosa e intrépida o, finalmente, una entidad incorpórea, metafísica. En la ciencia antigua, “spiritus”, o “pneuma” significaba literalmente, “aliento”, “hálito”, y podía aplicarse lo mismo a un vapor, a un gas, a un espíritu inmaterial o incluso al Espíritu Santo (Matta, p. 18).

De esta manera los “principios hipostáticos”, o principios activos de la creación que propone Paracelso, son (Mukherjee & Blaise, 2009; Ortiz-Moncada, et al., 2006, p. 423):

MATERIA	AZUFRE	MERCURIO	SAL
FORMA	ALMA	ESPÍRITU	CUERPO
CUALIDAD	Combustibilidad	Fusibilidad Volatilidad	No combustibilidad No volatilidad
PRINCIPIO	Activo - Masculino	Pasivo - Femenino	Forma - Energía Unión
ELEMENTO	Fuego	Aire - Agua	Tierra
GRAN OBRA	Espíritu de la vida Fuego que vivifica	Agua de la vida Raíz húmeda	Materia prima Luz de la Naturaleza

Al ser los alimentos parte de los reinos de la Naturaleza, a estos también se les atribuyen los principios activos (Martínez-Álvarez, Gómez-Candela, & Villarino-Marín, 2006, pp. 15-16):

PRINCIPIO ACTIVO	AZUFRE	MERCURIO	SAL
ALIMENTO	Aceite, mantequilla, lardo	Vinagre, vino, espíritus y fondos de carne	Sal de mesa y harina
FUNCIÓN	Dar untuosidad	Dar olor	Dar sabor y consistencia
FORMA	Sustancias oleaginosas	Fluidos	Residuos sólidos

Tomemos, como ejemplo de equilibrio, la preparación de la salsa bechamel por mezcla de *roux*, ligazón de harina y mantequilla con fondo de carne. Esta receta se atribuye a La Varenne autor de *El cocinero francés*, 1651. Igualmente, por las mismas razones de equilibrio, se popularizaron las vinagretas que contenían los tres principios por la mezcla de vinagre, aceite y sal.

Respecto a los procesos alquímicos, la Piedra Filosofal solo se obtenía luego de tres fases que tomaban su nombre de acuerdo con el color que adquirían las materias. Tales etapas eran (Mukherjee & Blaise, 2009):

- a) *Nigredo*: también conocida como “Cabeza de cuervo”, etapa de putrefacción por la que atraviesa la mezcla. Recibía su nombre por el color negro que tomaban las sustancias al ser puestas a cocción dentro del huevo filosofal<sup>9</sup>. Se asocia a un estado de melancolía y depresión. La acción del fuego exterior activa el fuego interior de la materia para que inicie el proceso de descomposición hasta perder su forma. Transmuta a un nuevo estado del ser. Puede representarse como el entierro. Se representa por el Mercurio.

*Transformación*: en la cocina, es la etapa previa a la cocción de los alimentos. Durante su curso los alimentos son pelados, cortados, picados, rebanados, golpeados, machacados, majados, amasados, batidos, aplastados, separados, reducidos o triturados. Los productos pierden su estado inicial y comienzan el proceso de transmutación. La transformación está asociada a la independencia de los elementos, al principio de la potencia y de la variación, los elementos existen por sí mismos. Es el nivel sintáctico de unidades y relaciones, por tanto de las mezclas, las masas y del *mise en place*. Responde a las gramáticas de producción<sup>10</sup>. En ella reconocemos los signos materiales que permiten una mediación. Para Peirce<sup>11</sup>, “la primera [categoría] es lo que el ser tiene en sí mismo, lo que puede llegar a ser, el ámbito de todas las posibilidades, el poder interno” (C.P. 1.350-351).

---

9. *Vasija alquímica oval que da origen a la piedra filosofal, a veces se le denomina “huevo cósmico” o “huevo filosófico”* (Ortiz-Moncada, et al., 2006, p. 561).

- b) *Albedo*: etapa blanca simbolizada por el cisne, que significa purificación. Es la unión de las sustancias, da paso al Hermafrodita: unión de los principios femenino y masculino. Es la etapa de la destilación de la materia. Expresión de la luz y del amanecer en la profunda oscuridad por lo que se asociaba a la Aurora o Venus. Se asocia también a los cambios positivos en periodo de crisis. La liberación sucede solo tomando conciencia de la naturaleza baja y su transmutación. En esta etapa se obtiene el elixir blanco, el que permuta los metales en plata. Es la purificación de la materia a través del bautismo. Su símbolo es la Sal.

*Intercambio*<sup>12</sup>: durante esta segunda fase, los alimentos se someten a la acción del fuego de cocina o a la cocción química como en el caso del vinagre, la salmuera o el limón. En este nivel, también se presenta un intercambio molecular cuando se acompaña de otros alimentos, así, unos aportarán sabor y olor, otros sus nutrientes. En concordancia, un mismo alimento podrá ser presentado de diversas maneras (cocciones), solo o acompañado. Al finalizar la cocción todos los alimentos estarán unidos en su composición, la acción del fuego producirá un nuevo

---

10. El análisis de las gramáticas de producción hacen necesario un estudio de los elementos extratextuales, de manera que estas remitan al conjunto de huellas y rastros que permitirán analizar las operaciones discursivas. En palabras de Eliseo Verón: *el sistema de operaciones que define el nivel de lectura de la "producción" de un paquete textual determinado atañe a lo que yo llamaré el "proceso de producción" del discurso considerado. En otras palabras, el proceso de producción de un discurso o de un tipo determinado de discurso tiene siempre la forma de una descripción de un conjunto de operaciones discursivas, que constituyen las operaciones por las cuales la (o las) materias significantes que componen el paquete textual analizado han sido investidas de sentido* (Verón, 1993, pp. 17-22).

11. Las referencias a Peirce son tomadas de Eugenio Andrade en *La ontogenia del pensamiento evolutivo: hacia una interpretación semiótica de la naturaleza*, p. 96.

producto. Éste es el nivel de las relaciones semánticas, momento de las cocciones y reacciones, y responde a las dinámicas de circulación<sup>13</sup>, por tanto a núcleos semánticos. Es donde el signo ejerce su función de representación. El intercambio está dado por la presencia de otros en un contexto determinado, es decir la actualidad manifestada como estable. Si la transformación es facilitada por la independencia, el intercambio lo será por la dependencia y la interacción. La segundidad es lo que existe en relación al otro, es el nivel de lo semántico. *La segunda [categoría], las posibilidades realizadas a consecuencia de las interacciones, las fuerzas reactivas, la respuesta nerviosa, la contractilidad*, afirma Peirce (C.P. 1.350-351).

- c) *Rubedo*: la última etapa en el proceso de obtención de la Piedra filosofal. Es la fase de la fijación y corresponde a la etapa roja que señala el triunfo hermético. Su significado era el más secreto y difícil de explicar o entender. Después del descenso a la oscuridad y luego de hallar nuevamente

---

12. Sobre el intercambio, Levy-Strauss explica que, si existen prohibiciones es para que haya intercambio con otros grupos. El intercambio es una característica de la cultura que se hace respecto a un bien valorado por los grupos involucrados sobre los bienes más preciados. Tal valoración dependerá de la escasez del bien, por ello, los intercambios más apreciados son el de la mujer y el alimento (Díaz-Méndez, 2008). El intercambio no solo vale lo que valen las cosas que se intercambian: el intercambio -y, en consecuencia, la regla de exogamia que lo expresa- tiene en sí mismo un valor social: proporciona el medio para relacionar a los hombres entre sí y para superponer a los vínculos naturales del parentesco, los vínculos -que a partir de entonces serán artificiales ya que serán sustraídos al azar de los encuentros o a la promiscuidad de la existencia familiar- de la alianza regida por la regla (Mastro & Stern, 2003, p. 557).

13. El concepto de “circulación” designa precisamente el proceso a través del cual el sistema de relaciones entre condiciones de producción y condiciones de recepción es, a su vez, “producido socialmente”. “Circulación” es pues el nombre del conjunto de mecanismos que forman parte del sistema productivo, que definen las relaciones entre “gramática” de producción y “gramática” de reconocimiento, para un discurso o un tipo de discurso dado (Verón, 1993, pp. 19-20).

la luz, se encuentra el vuelo del espíritu. Está asociada a la resurrección. Corresponde a formación del “cuerpo diamantino” que fija la pureza de la Piedra de los filósofos. El color rojo simboliza la transmutación del metal impuro en oro, por eso se representa por el Azufre.

*Transubstanciación*<sup>14</sup>: en la tercera etapa, los alimentos adquieren su significación por su combinatoria y contexto sociocultural. Las preparaciones adquirirán denominaciones y correlatos de acuerdo con el espacio de las cocinas tradicionales y regionales en que se inscriben, a los gustos de consumo, a las gramáticas de reconocimiento<sup>15</sup> de sus narrativas y discursos. La transubstanciación se manifiesta en el plano de lo pragmático. Los alimentos, luego de los procesos de transformación e intercambio, están listos para su transubstanciación, última etapa de la transmutación culinaria para llegar a la obtención de la Gran Obra. Esta etapa es la intermediación entre transformación e interacción, en

---

14. Para esta categoría, tomo como base el Concilio de Trento: *Mas por cuanto dijo Jesucristo nuestro Redentor, que era verdaderamente su cuerpo lo que ofrecía bajo la especie de pan, ha creído por lo mismo perpetuamente la Iglesia de Dios, y lo mismo declara ahora de nuevo este mismo santo Concilio, que por la consagración del pan y del vino, se convierte toda la substancia del pan en la substancia del cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, y toda la substancia del vino en la substancia de su sangre, cuya conversión ha llamado oportuna y propiamente Transubstanciación la santa Iglesia católica* (Berthelot-Guiet, 1998). En este sentido, el cambio se da en la esfera de la sustancia y no en las formas. El pan es transustanciado, pero no transformado, sus propiedades de sabor, color, peso y forma no se alteran, sino lo que cambia es su naturaleza profunda, su significación.

15. *El que analiza un conjunto textual para identificar en él operaciones discursivas es, evidentemente, él también, un receptor. Esta posición de “lectura”, definida en el concepto de una teoría de los discursos, no coincide con la posición de los consumidores quienes, en el interior de la sociedad, son los receptores de estos mismos conjuntos textuales sometidos a análisis (...) En otras palabras: en relación con un conjunto textual dado, y para un nivel determinado de pertinencia, siempre existen dos lecturas posibles: la del proceso de producción (de generación) del discurso y la del consumo (de la recepción) de ese mismo discurso* (Verón, 1993, pp. 19-20).

ella se fomenta la tendencia a la formación de hábitos y a la evolución ya que las entidades interactuantes proveen el contexto que las regula (Perullo, 2006, pp. 95, 341). En términos de Peirce: *la tercera [categoría], la ley representada en el poder de la asimilación y la facultad de adoptar hábitos* (C.P. 1.350-351). Es decir, que una misma agrupación de materias transformadas (alimentos) amalgamada por el intercambio generado por procesos reactivos (cocción) dan como resultado distintas combinatorias de platos y maneras de consumo (*cuisine*). El alimento ahora es bueno para comer, en términos de Marvin Harris.

## **Alquimia culinaria. La gran obra en la cocina**

Tomando como base las tres fases de la alquimia y el modelo semiótico peirciano, presento un estudio de la comida desde los tres niveles de análisis que propongo -transformación, intercambio y transubstanciación-:

### **Transformación**

En la etapa de la transformación los alimentos son intervenidos, de manera que pierden su forma, pero no su sustancia. Mantienen su esencia en su individualidad aunque relacionados con otros elementos. Es por esto que pueden leerse desde las gramáticas de producción o en el plano de lo morfosintáctico, por lo que responde a la lógica de las oraciones y a las secuencias aisladas de texto. En esta etapa se encuentran todos los procesos previos a la cocción. Luego de la *mise en place* los alimentos están listos para ser procesados. La transformación será el nivel de las mezclas, las masas, las mixturas, los aderezos, las espumas y en algunos platos que no requieren ninguna clase de cocción. La transformación

pertenece al sistema culinario, no tiene en cuenta la receta sino la tipología culinaria. Los sistemas culinarios están definidos por el conjunto de ingredientes, procedimientos y cocciones que definen histórica y territorialmente una cocina determinada. Para definir un sistema culinario es necesario tener en cuenta la base de cereal y legumbres, y su distribución y consumo en la jerarquía social (Millán Fuertes, 2008, pp. 20-21). Es por ello que encontramos tres sistemas culinarios o alimenticios claramente diferenciados: el arroz, el trigo y el maíz que permiten representar icónicamente las culturas que conforman. Por otro lado, las tipologías culinarias dependerán del grano o cereal y a la combinatoria de los diversos ingredientes y procedimientos históricamente asociados. De esta manera, las culturas orientales manejan un sistema culinario basado en el arroz, las culturas indoeuropeas en el trigo y el maíz en las culturas precolombinas.

El DRAE define a mezcla como *agregación o incorporación de varias sustancias o cuerpos que no tienen entre sí acción química*. Las mezclas son entretejaduras, en el tejido podemos diferenciar cada uno de los hilos. Es así como en esta etapa encontramos:

**Mezcla, masa y pasta:**<sup>16</sup> De acuerdo con el sistema culinario o alimentario encontramos mezclas, masas y pastas de maíz, trigo o arroz. Estas mezclas se producen por la unión de harina con ingredientes que aporten humedad –agua, leche, caldo, vino, huevo, grasa–, en algunos casos se agregan otros ingredientes secos –sal, bicarbonato, levadura, frutas secas–. Los sólidos no se dispersan fácilmente en el frío, por eso es preferible mezclarlas con

---

16. La diferencia entre mezcla y masa está dada por la mayor o menor consistencia líquida que presente la preparación. Las mezclas solo necesitan ser batidas –a mano, con batidor manual o batidora eléctrica, molinillo– con movimientos envolventes que permitan la entrada de aire a la mezcla, mientras que las masas y pastas requieren un trabajo más energético en el amasado para proporcionar elasticidad.

líquidos calientes para ayudar a formar geles gracias al contenido de almidones presente en las harinas. Encontramos, entonces:

1. *Trigo*: Mezcla para hacer pancakes, crepes y tortas. Masas para pan, envolturas como: wonton (chino), kreplach (judío), maultaschen (Alemania), bases para tortas, pasteles y pies: hojaldre, pasta quebrada, pasta brisé y philo. Con la sémola del trigo se preparan pasta y cuscús.
2. *Maíz*: Mezcla para hacer tortillas, polenta y cachapas<sup>17</sup>. Masa para hacer arepas, empanadas y envueltos (bollos y tamales).
3. *Arroz*: Pasta para mochi y fideos de arroz.
4. *Carne*: Entre estas mezclas encontramos las masas que se preparan con carnes previamente molidas o desmechadas mezcladas con otros elementos que aportan sabor al momento de la cocción, es el caso de la masa para hamburguesas, embutidos, albóndigas y kibbes.

**Mixturas:** Se denominan así a las mezclas de varias especias molidas (Phillips, 2009, pp. 341-378). Entre ellas encontramos:

1. *Cinco especias chinas*: Contiene pimienta negra o de Szechuan, anís estrellado, canela, clavos de olor y semillas de hinojo.
2. *Cuatro especias francesas*: Pimienta negra, blanca y dulce, nuez moscada, jengibre, clavos de olor o canela.
3. *Curry*: Puede comprender desde cinco hasta treinta especias. Entre ellas: cúrcuma, ajíes picantes, cardamomo, jengibre, clavos, macis, semillas de cilantro e hinojo, azafrán,

---

17. Tortilla venezolana elaborada a base de maíz tierno, semejante a las arepas de maíz choclo de Colombia.

pimientas, ajonjolí, comino, nuez moscada, semillas de amapola, mostaza y hierbas como hojas de curry, orégano, albahaca y menta.

4. *Garam Masala*: Significa cálido o picante y especia. Mezcla de especias tostadas y molidas que se usa en el norte de la India.

**Emulsión<sup>18</sup>**: Dispersión que mezcla líquidos inmiscibles (que no forman soluciones homogéneas) por proceso de adsorción<sup>19</sup>. Se caracterizan porque la fase dispersa y el medio dispersor son líquidos. Las emulsiones más conocidas son (Rizo, 2006, pp. 84-87):

1. *Dressing y vinagretas*: Tienen una base oleaginosa (aceite) y otra líquida ácida (vinagre, limón, vino), a la que se agregan especias y hiervas. Sirven para condimentar o aliñar algunas preparaciones. Para formar la emulsión es necesario agitarlas, y la separación de los líquidos dependerá del tiempo de agitación. Es el mismo procedimiento para la leche homogeneizada.
2. *Salsas*: La mayonesa es una mezcla cuya clave está en agregar muy lentamente el aceite sobre la mezcla previa de yema de huevo y vinagre o limón, logrando que la yema logre cubrir pequeñas gotas de aceite. Por tanto, es una emulsión de aceite en medio aceitoso.

---

18. Las soluciones, las suspensiones, las emulsiones y los coloides son mezclas con dos fases, esto es, pueden estar constituidas por dos de los tres más abundantes estados de la materia: líquido, sólido, gaseoso. La principal diferencia en estas mezclas es el tamaño de las partículas de la fase dispersa, conocida como "soluto" (Del latín "solutum", suelto o separado) (Rizo, 2006, p. 82)

19. La adsorción (no debe confundirse con la absorción) es un proceso que busca atraer o retener las moléculas de un elemento dentro de otro. Se presenta por la acumulación en capas de una sustancia, es decir, por películas líquidas o gaseosas en un cuerpo sólido o líquido.

3. *Margarina y mantequilla:* Son emulsiones de agua con medios aceitosos.

**Espumas:** Dispersiones que se logran por proceso de adsorción de capas de aire que forman burbujas. La fase dispersa es un gas y el medio dispersor un líquido. Las más conocidas son las espumas de clara de huevo, conocidas como “a punto de nieve”, se pueden comer crudas solas o mezcladas con azúcar y licor. Son la base para el merengue italiano. También se logra una espuma cuando se bate la crema de leche que, mezclada con azúcar, se llama crema chantilly.

**Ensaladas:** Estas son mezclas de diversos ingredientes que han sido previamente lavados y limpiados, pelados, cortados, rayados, machacados, entre otros procesos. Se unen en un mismo recipiente y se les agrega un aderezo o una emulsión que baña todos los ingredientes para potenciar el sabor.

**Bebidas:** Encontramos los jugos y los zumos, que se obtienen por mezcla de agua y un fruto o verdura, o por la extracción de sus jugos.

**Preparaciones:** Existen diversas preparaciones que no admiten la intervención del fuego por lo que los ingredientes mantendrán su independencia, aún cuando se encuentran amalgamadas en la mezcla o combinadas. Este es el caso de los ceviches, el gazpacho, el tartar, el carpaccio, el sashimi y los sándwiches. También puede pensarse en el kumis y el yogur que son fermentos de la leche gracias a la acción de bacilos que modifican su composición.

Estas preparaciones se relacionan con la fase alquímica del “Cuello de pavo real”, etapa intermedia entre el nigredo y albedo que se presenta en algunas ocasiones.

## Interacción

A través de la interacción los alimentos se funden entre sí por reacción del calor. En esta etapa no podrían separarse los elementos sin que estos ya tengan en su composición una parte de los otros. En la interacción, las preparaciones deben analizarse como núcleos semánticos que conforman las tipologías culinarias, por esta razón tendrán unos rasgos semánticos distintivos a partir de las formas de cocción. La interacción es análoga a la macroestructura textual y responde a las dinámicas de circulación del discurso. Los procedimientos que conforman las tipologías tendrán en cuenta el sistema culinario al que pertenecen (trigo, maíz y arroz) y a sus posibles combinaciones semánticas, de manera que podemos encontrar algunos procesos de cocción definidos así: fondos, caldos y cremas (líquidos sin guarnición), sopas, cremas y potajes (líquidos con guarnición), asado y horneado (medio aéreo), hervidos y frituras (medio acuoso o grasoso). Estas técnicas de cocción se presentan también como indicios de los sistemas culinarios en los que se inscriben.

Podemos, entonces, analizar la presencia de *koinés* culinarias:

1. *Sopa*: Por un lado, la sopa presenta los siguientes rasgos semánticos: cocido en medio acuoso, trozos grandes de carnes (buey, res, cerdo, cabra, cordero, pescado y aves) y guarnición de tubérculos y verduras en tamaños grandes para no confundirse, legumbres y condimentos. Por otro lado, la sopa representa la interioridad, el hogar, la reunión familiar, se comparte con los amigos más cercanos, representa la cotidianidad de la comida en casa y el principio femenino. Se recurre a ella en los momentos de escasez. Estos rasgos son compartidos por preparaciones como la “olla podrida”, el “pot au feu”, el loco, el sancocho trifásico, el puchero santafereño, el cocido boyacense, “poteé lorraine” y el ajiaco santafereño.

Por otra parte, un estudio sobre el término ajiaco<sup>20</sup> revela que, a diferencia del plato santafereño, el ají era un rasgo distintivo de esta preparación derivando su nombre de la raíz “aji-”.

2. *Asado*: recuerda el *potlatch* de las tribus norteamericanas. Esta cocción es exterior, su medio de cocción es el aire (convección, conducción o radiación). Contempla como rasgos semánticos un ingrediente principal, en ocasiones único: la carne (entera o troceada) y su cocción en medio aéreo, como la parrilla o el horno. Este puede o no acompañarse de tubérculos (papa, yuca) y otros vegetales (cebollas, pimentones, maíz). El asado connota exterioridad, festejo y representa el principio masculino. La comensalidad se manifiesta por la invitación

---

20. El “ajiaco santafereño” difiere mucho de otras categorías nominales de ajiaco: *Con el nombre de “ajiaco” se conocen, en la actualidad, diversos preparados o sancochos que distan mucho de parecerse en sus ingredientes y textura al plato bogotano. Éste parece ser originario de la zona muisca porque estos indígenas, como vimos, comían sopas espesas con maíz y papas, tubérculos de varias clases y las infaltables yerbas que adicionaban en sus diferentes guisados. Ahora bien, el preparado en todo caso tendría más conexión con los platos del sur andino entre los pueblos “comedores de papas” que con los antillanos, donde el tubérculo no formaba parte de su dieta habitual. (...) Ajiaco, según la definición de Corominas: “Guiso de carne con caldo, ají y otros ingredientes, usual en toda América menos en la Plata, parece derivado de “ají”, quizás existente en el idioma aborigen, pues “aco” dejó de ser sufijo productivo en castellano ya hace muchos siglos...”. Ajiaco en Venezuela (...) “... Sopa confeccionada con frijoles, plátano picado, repollo, auyama, papa y pedacitos de yuca...”. Ajiaco en Cuba (...) “Allí consistía en carne de cerdo, carne cecina, tasajo, yuca, ñame, boniato, plátano, calabaza, maíz tierno, malanga, etc., con abundante caldo”. (...) Ajiaco, en Bolívar, Colombia: “... “Sopa elaborada con harina, yuca, ñame, plátano, carne o pescado...”. Ajiaco, en los Santanderes, Colombia, (...) “...Sopa que contiene plátano, alverja, repollo, berenjena, apio (nombre dado en la zona a la arracacha), y papa...”. Ajiaco en algunas regiones antioqueñas, en Colombia. ... “Es un relleno de arroz, carne y papa que se pone en las empanadas...”. (...) Sólo se podría concluir que el nombre ajiaco es genérico de sopa o guisado, nombre que los castellanos utilizaban para las sopas y cocidos amerindios, que además llevan ají, por ser este condimento general en las Indias (Rodríguez de Montes, María Luisa. (1964). Léxico de la alimentación popular en algunas regiones de Colombia en *Thesaurus*. Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Tomo XIX, N° 1, enero-abril, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo; y Moreno Blanco, Lácydes (1992). Divagación sobre el ajiaco en *El Tiempo*. *Lecturas dominicales*. Bogotá, septiembre 27 de 1992, citados por (Schmidler, 2004, pp. 218-220).*

a compartir con otros de las diversas esferas de lo social del individuo que invita. El asado expresaba poder y lo realizaban las clases más poderosas. A diferencia de la sopa, expresa abundancia y poder.

Por otro lado, otros procesos de cocción que también marcan rasgos semánticos en las tipologías culinarias son la cocción con piedras, los envueltos y las frituras:

1. *Cocción con piedras*: estas cocciones presentan dos técnicas de acuerdo con los dos *koinés*: la sopa y el asado. Una exige agregar piedras al interior del recipiente que contiene el hervido para provocar un segundo hervor. La otra se presenta como una variación del horneado, donde las piedras cumplirán la función del fuego.
2. *Envuelto o tamal*: deriva de la palabra náhuatl *tamalli* que significa envuelto, se entiende la cocción al vapor de una masa de maíz sola o acompañada de relleno que se envuelve en hojas de plantas (plátano, maíz, bijao, maguey o aguacate; modernamente, en aluminio o plástico) (Miguélez & Torns, 1998, p. 71)
3. *Fritura*: rasgos distintivos de la fritura son el medio graso y la temporalidad, ya que estas preparaciones demandan poco tiempo. Los alimentos se cortan en trozos pequeños y pueden ser cocidos directamente en la grasa o envueltos en mezclas (rebozado, empanado, enharinado), obteniendo una fritura profunda. Sin embargo, una técnica de conservación asociada a la fritura es el *confite*, cuya característica es la cocción de trozos grandes de alimentos en poca cantidad de grasa por un largo período, opuesto al salteado que requiere cortes pequeños, poca grasa, aunque muy poco tiempo para consumo inmediato.

Por otro lado, también podemos analizar un alimento que representa un sistema culinario y aplicarle distintas formas de cocción que admite, con el fin de encontrar un sistema de similitudes y de oposiciones respecto a distintas dinámicas de circulación:

### Transubstanciación

En el último nivel, encontramos el espacio de las combinatorias, por tanto de los géneros y las narrativas culinarias, de la superestructura textual que conforman los sistemas alimentarios.

ALIMENTO	COCCIÓN - PROCESO	PREPARACIÓN
MAÍZ	Asado	Arepa
	Horneado	Pan de maíz
	Sopa	Covarachía, gachas
	Potaje	Polenta
	Bebida	Chicha, guarapo
	Torta	----
	Fritura	Empanada
	Envuelto	Tamal, bollo
	Envoltura	Tortillas
TRIGO	Asado	Crepe
	Horneado	Pan
	Sopa	Cuchuco
	Potaje	----
	Bebida	Cerveza - Chicha de trigo (mapuche)
	Torta	Torta
	Fritura	Torreas
	Envuelto	----
	Envoltura	Hojaldre - pastas

Luego de la transformación y el intercambio, se da paso al hábito, a las nominaciones culturales, a los correlatos simbólicos. El alimento se convierte en enunciado. Es el nivel de las múltiples lecturas que permiten las gramáticas de reconocimiento, ya no el cambio de la forma o sus relaciones e intercambios, sino de su significación en las múltiples esferas de la *semiósis*. Por tanto, la transubstanciación opera en el rango de la *cuisine*<sup>21</sup>, de las cocinas regionales y tradicionales, de las jerarquías culinarias, de los mitos y los ritos. La transubstanciación se encuentra en el plano de lo simbólico, de las leyes, la convencionalidad y del pensamiento. Es el momento de la incorporación: se establece un parentesco carnal entre lo externo y lo interno, a lo que se denomina “principio de “incorporación”, *movimiento por el cual hacemos traspasar al alimento la frontera entre el mundo y nuestro cuerpo, lo de fuera y lo de dentro* (Fischler, 1995, pp. 65-66). Comer es incorporar todo o parte de las propiedades de un alimento, comer es ser lo que comemos, el fundamento de la identidad. Por un lado, los alimentos incorporados ayudan a mantener la composición bioquímica del organismo, pero también modifican el estado del organismo, su naturaleza, su identidad. Las creencias primitivas (no muy lejos de la realidad) consideraban que al consumir distintas partes de los animales cazados (o de los enemigos) influirían en el mejor desarrollo de su reflejo en el cuerpo humano, así como incrementarían las cualidades de las que eran portadoras, de tal forma el corazón daba valentía, el cerebro inteligencia, mientras que el tuétano se consumía para extraer la esencia del ser. Las clasificaciones, las prácticas y las representaciones que caracterizan a una cocina incorporan al individuo al grupo, sitúan el conjunto en relación con el universo y lo incorporan en él a su vez: poseen, pues, una dimensión fundamental y propiamente religiosa en el sentido etimológico del término, en el sentido de “re-ligare” (Fischler, 1995, pp. 68-69).

La transubstanciación cierra el proceso alquímico del alimento, lo convierte en cocina y en bueno para comer. En el nivel de la transubstanciación encontramos:

1. *Menú, carta y combinaciones*: a través de la oferta de diferentes alimentos y categorías de alimentos que permite la selección de acuerdo al gusto del comensal. En el eje semántico del relleno, encontramos que no solo el elemento contenedor marca una distinción simbólica en lo geográfico e histórico, sino también la combinatoria de rellenos que ofrece un menú (arepas y empanadas en Venezuela, tacos y tortillas en México, tamales, bollos, o envueltos en Colombia, humitas en Chile y Argentina). Igualmente, en esta línea encontramos los acompañamientos para los platos principales, como el pan y las tortillas.
2. *Cocinas regionales*: son las que permiten diferenciar los alimentos y por sus desplazamientos históricos y geográficos. Marcan los géneros culinarios, de modo que encontramos preparaciones como comida italiana, china, española, hindú, argentina, peruana, alemana; platos preparados “a la mexicana”, “a la catalana”, “a la hawaiana”; denominaciones regionales como “bandeja paisa”, “ajiaco santafereño”, “posta cartagenera”, “sancocho valluno”, “mute santandereano”, “ternera a la llanera”.
3. *Platos tradicionales*: la *Calapurca* propio de la cocina aymara, hervido con carne de alpaca y a veces pollo, guarnecido con mote de maíz, papa y ají a la que se agrega, al final de la cocción, piedras de río que han sido previamente calentadas al fuego de leña y que provocarán un nuevo hervor en el plato; *Curanto*, de la cocina mapuche, primitiva forma de horno hecho a partir de un hoyo profundo en la tierra donde se calientan piedras

de río. Al estar al rojo vivo, se retiran las piedras y se agregan por capas los alimentos: carnes (res, cerdo, aves, pescados), vegetales, papas y leguminosas. Se cubre con hojas de plátano, tierra y al final se remata con las piedras calientes. Esta cocción es relativa al ritual de entierro y resurrección (Flandrin 2004, pp. 26-28, 113-115).

4. *Fobias y filias*: también son determinantes simbólicos de las sociedades, sus filiaciones y fobias alimentarias. Entre las más comunes están: el rechazo a la leche en las cultura china y japonesa, el consumo de insectos en las cocinas asiáticas y mexicana, de perros y gatos en la tradición china, la vaca sagrada para los budistas, la interdicción del cerdo para los judíos y musulmanes, la abstención de carne en viernes de Cuaresma y Semana santa para los cristianos.
5. *Correlatos religiosos/alimentos sagrados*: el más claro ejemplo, y de donde tomo la denominación para la categoría, es la transubstanciación en la religión cristiana: el pan y el vino que son la carne y la sangre de Jesucristo. *Hay alimentos que se consumen para alcanzar la santidad o para acercarse a dioses o a espíritus, mientras que otras se interponen entre la carne y el espíritu y aumentan la distancia divina* (Imbert, 2004, p. 60)
6. *Canibalismo*: cuya lógica simbólica opera en las creencias de la magia homeopática, imitativa y en la magia contaminante, de contacto. Consumir al otro metafóricamente/metonímicamente es consumir su fuerza, su inteligencia, su destreza. Consumir las cualidades que ofrece el enemigo, el familiar, el cuerpo sacrificado. *La carne humana es más que comida: su consumo está justificado no porque sustente vidas individuales, sino porque nutre a la comunidad, invoca a los dioses o confiere poderes mágicos* (Imbert, 2004, p. 55).

## El alimento como símbolo

Al incorporar un alimento no consumimos solo un objeto constituido por glúcidos, prótidos y lípidos al tanto por ciento, no lo consumimos asado al horno o al espetón, salteado o frito. Tampoco es combinación de colores y de nutrientes. No solo es la novedad de la cocina española, o la cocina fusión, o neolatina, no solo es comida típica de un pueblo. También consumimos parte de nosotros mismos, lo que nos hace individuos y lo que nos hace grupo social. Por medio del alimento incorporamos a nuestro cuerpo el mundo simbólico que nos rodea, interpretamos la realidad y la consumimos, la devoramos, la “paladeamos”, la masticamos, la deglutimos. *Los alimentos son portadores de sentido, y este sentido les permite ejercer efectos simbólicos y reales, individuales y sociales. (...) Se utilizan según representaciones y usos que son compartidos por los miembros de una clase, de un grupo de una cultura. La naturaleza de la ocasión, la calidad y el número de los comensales, el tipo de ritual que rodea el consumo constituyen elementos a la vez necesarios, significantes y significativos* (Fischler, 1995, p. 80).

### Referencias Bibliográficas

Andrade, E. (2009). *La ontogenia del pensamiento evolutivo: hacia una interpretación semiótica de la naturaleza*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Arboleda de Vega, S., & Galat de León, N. (1993). *Las especias. Historia, usos, cultivos y sus mejores recetas*. Bogotá: Editorial Voluntad.

Concilio de Trento. (1545). *Capítulo IV. De la Transubstanciación*.

Recuperado el 10 de septiembre de 2010, en Biblioteca Electrónica Cristiana <http://multimedios.org/docs/d000436/p000002.htm#1-p0.7>

Córdova Frunz, J. L. (2003). *La química y la cocina*. México: Fondo de Cultura Económica.

Eliade, M. (1959). *Herreros y alquimistas*. Madrid: Taurus.

Fernández-Armesto. (2001). *Historia de la comida. Alimentos, cocina y civilización*. Barcelona: Tusquets Editores.

Fischler, C. (1995). *El (h)omnívoro. El gusto, la cocina y el cuerpo*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Flandrin, J.-L. (2004). Condimentación, cocina y dietética durante los siglos XIV, XV y XVI. En J.-L. Flandrin & M. Montanari (Eds.), *Historia de la alimentación* (pp. 625-645). Barcelona: Ediciones Trea.

Gillabe, Dirk. (2003). *Alchemy*. Recuperado el 12 de octubre, 2010, en House of the Sun <http://www.soul-guidance.com/houseofthesun/alchemyintro.htm#Contents>

González Turmo, I. (1998). Cocina, territorio e identidad. *Estudios del Hombre*, 7.

Goody, J. (1995). *Cocina, cuisine y clase. Estudio de sociología comparada*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Grieco, A. F. (2004). Alimentación y clases sociales a finales de la Edad Media y en el Renacimiento. En J.-L. Flandrin & M. Montanari (Eds.), *Historia de la alimentación*. Barcelona: Ediciones Trea.

Hutin, S. (1990). *La vida cotidiana de los alquimistas en la Edad Media*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.

INCAP, Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá. (1998). *Las leguminosas*. 5. Recuperado el 10 de octubre, 2010, en: <http://www.depadresahijos.org/INCAP/leguminosas.pdf>

Iturriaga, J. (1987). *De tacos, tamales y tortas*. México: Editorial Diana.

Laudan, R. (2000). Birth of the Modern Diet. *Scientific American Magazine*, Enero (2004), 62-67. Recuperado de Rachel Laudan Web [http://www.rachellaudan.com/culinary-history/birth\\_of\\_the\\_modern\\_dietpdf](http://www.rachellaudan.com/culinary-history/birth_of_the_modern_dietpdf). Versión en español.

Lévi-Strauss, C. (1968). *Mitológicas I. Lo crudo y lo cocido*. México: Fondo de Cultura Económica.

————— (1969). *Las estructuras elementales del parentesco*. Barcelona: Ediciones Paidós.

————— (1972). *Mitológicas II. De la miel a las cenizas*. México: Fondo de Cultura Económica.

————— (1995). *Antropología estructural*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Malinowski, B. (1985). *Magia, ciencia y religión*. Bogotá: Editorial Planeta-De Agostini.

Marshall, P. (2001). *La piedra filosofal*. Barcelona: Grijalbo.

Montecino Aguirre, S. (2004). *Cocinas mestizas de Chile. La olla deleitosa*. Santiago de Chile: Museo Chileno de Arte Precolombino.

Perlés, C. (1979). Les origines de la cuisine. *Communications* (Vol. 31). Paris: Seuil.

Rigotti, F. (2001). *Filosofía en la cocina: pequeña crítica de la razón culinaria*. Barcelona: Herder.

Rojas de Perdomo, L. (1994). *Cocina prehispánica*. Bogotá: Editorial Voluntad.

Sherwood Taylor, F. (1954). *La alquimia y los alquimistas*. Barcelona: AHR.

Strathern, P. (2000). *El sueño de Mendeleiev: de la alquimia a la química*. Madrid: Siglo XXI.

Verón, E. (1993). *La semiosis social*. Barcelona, España: Gedisa.



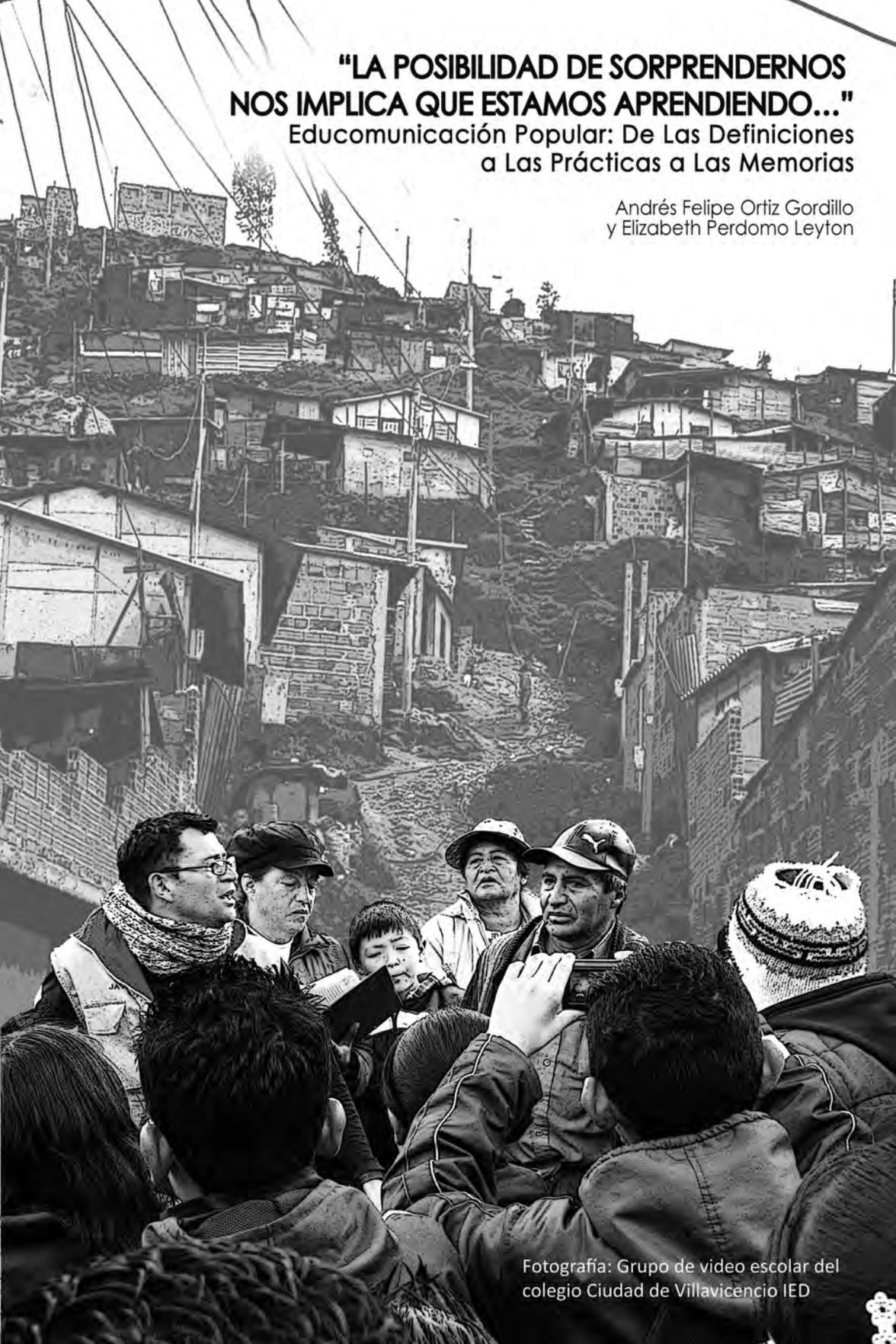


**II. EDUCOMUNICACIÓN Y  
DESARROLLO**



**"LA POSIBILIDAD DE SORPRENDERNOS  
NOS IMPLICA QUE ESTAMOS APRENDIENDO..."**  
Educomunicación Popular: De Las Definiciones  
a Las Prácticas a Las Memorias

Andrés Felipe Ortiz Gordillo  
y Elizabeth Perdomo Leyton



Fotografía: Grupo de video escolar del  
colegio Ciudad de Villavicencio IED





### Resumen:

Este trabajo plantea una reflexión sobre la Educación Popular (EP) y su relación con procesos comunicativos alternativos, para formular una revisión del panorama de desarrollo de la edu-comunicación popular y establecer su posible estado actual, su vigencia y sus perspectivas de impulso social y aplicación. El presente documento incluye también, a modo de referente empírico, una serie de testimonios de educadores populares desde los cuales se busca evidenciar la presencia e incidencia de las prácticas concretas de edu-comunicación popular, en el desarrollo de los procesos educativos contemporáneos en la ciudad de Bogotá.

### Palabras clave:

Educación Popular, Comunicación popular, edu-comunicación, pedagogías alternativas.

### Abstract:

This paper reflects on Popular Education (PE) and alternative communication processes related to make a revision on the outlook for development of the popular educommunication and to establish their possible current state,

its validity and its prospects for social impulse and application. This document also includes, as an empirical referent, a series of testimonials from popular educators which seeks to demonstrate the existence and the intensity of the practices of popular education specific communication, the development of contemporary educational processes at the Bogotá city.

Key words:

Popular Education, Popular Communication, education, communication, alternative pedagogies.

“LA POSIBILIDAD DE SORPRENDERNOS  
NOS IMPLICA QUE ESTAMOS APRENDIENDO...”  
EDUCOMUNICACIÓN POPULAR: DE LAS DEFINICIONES  
A LAS PRÁCTICAS A LAS MEMORIAS <sup>1</sup>

*Esp. Andrés Felipe Ortiz Gordillo<sup>2</sup> y*

*Esp. Elizabeth Perdomo Leyton<sup>3</sup>*

*Dedicado a las Organizaciones Sociales y gestores de Ciudad Bolívar, especialmente a Judith, Raúl, Ángela y Alejandro, quienes con su ejemplo nos hacen sentir que pese a la complejidad de la barbarie capitalista, sus fisuras se seguirán abriendo a través de la construcción de nuestra dignidad.*

## 1. Presentación

El presente documento plantea la revisión de una serie de preguntas sobre la Educación Popular (EP) que se han venido formulando en los últimos años, cuestiones que involucran una interpretación de los procesos pedagógicos populares en el marco de la modernidad y frente a los procesos de la globalización. Estos desarrollos actuales del debate implican una

---

1. Ensayo realizado a partir de la investigación: “Descripción de procesos de educación comunicativa y ambiental en procesos de educación popular. Tres experiencias de la localidad 19 Ciudad Bolívar en Bogotá” Universidad Minuto de Dios. Especialización en Comunicación Educativa. Bogotá D.C. 2011. (Artículo: Abril de 2011).

2. Comunicador social, especialista en pedagogía de la comunicación. Educador e investigador social. Integrante del Proyecto CEIS - Colectivo de Estudios e Investigación Social. Docente de la Fundación Universitaria Inpahu. Mail: andresfortiz@yahoo.es

3. Politóloga, especialista en comunicación educativa. Gestora e investigadora cultural y social. Integrante del Proyecto CEIS - Colectivo de Estudios e Investigación Social. Mail: perdomoleytonelizabeth6@gmail.com

inspección de los principales retos de la EP para la construcción de *otro* mundo posible.

Para ello el documento pretende establecer un marco conceptual en torno a la noción de *educación*, y definir el contexto en el que se mueve la Educación Popular y, desde allí, avanzar en la definición de nociones como Educación Popular y Edu-comunicación, a través de una identificación de sus características, metodologías y enfoques políticos.

Como fundamento empírico de la investigación, el documento refiere un grupo de prácticas pedagógicas que se pueden considerar en la perspectiva de la Edu-comunicación popular y que se ubican espacialmente en la localidad 19, Ciudad Bolívar, de la ciudad de Bogotá. Estos referentes de estudios de caso posibilitan una evidencia de los postulados propuestos desde la Educación Popular, haciendo énfasis en lo referente a la Edu-comunicación como propuesta de reformulación de las prácticas dialógicas y de relación social que se establecen al interior de la escuela contemporánea. En este sentido el documento busca también aportar en las necesidades de sistematización de experiencias, en la medida de las posibilidades que este ordenamiento de las memorias de los procesos populares de carácter pedagógico implican frente a los retos que plantean a los sectores populares el contexto neoliberal y globalizante.

## **2. Con-textos y Pretextos de la educación popular**

La Educación Popular se concibe como un proceso de formación para el desarrollo de un sujeto autónomo y libre. Ha tenido un desarrollo histórico que no se ha evidenciado en el sistema educativo formal en Latinoamérica por cuanto las indagaciones teóricas y metodológicas de su práctica,

aunque importantes en lo conceptual, adolecen de evidencias empíricas en lo relacionado con el rastreo, la documentación y el reconocimiento de experiencias implementadas desde escenarios populares que contemplen una perspectiva territorial (Mejía; 2007a; 13).

Este planteamiento no desconoce la existencia de análisis y otros aportes de la academia *formal*<sup>4</sup> a los procesos pedagógicos de la Educación Popular en Colombia. Lo que se quiere es problematizar el debate en torno a este tipo de procesos, que se encuentran ligados de manera profunda a las dinámicas de los movimientos sociales que han encontrado en la EP la posibilidad de configurarse como *sujetos históricos*<sup>5</sup>, en un contexto de marginalización agudizada por los procesos de globalización de las culturas y los mercados<sup>6</sup>:

*La Corporación Pedagógica y Comunitaria Cuyeca lleva ya 9 años aquí en el barrio Perdomo Alto. Hemos venido trabajando todo el tiempo en el ejercicio de los derechos de los niños y las niñas porque creemos que en la infancia y en la primera infancia principalmente es cuando todavía podemos aportar en el desarrollo integral de ellos. Y creemos*

---

4. Según la estructura del Sistema Educativo colombiano, establecida en la Ley General de Educación (115 de 1994), “se entiende por educación formal aquella que se imparte en establecimientos educativos aprobados, en ciclos lectivos, con pautas curriculares, conducentes a grados y títulos” (Art. 10).

5. Para Walter Benjamin: “El sujeto del conocimiento histórico es la clase oprimida misma, cuando combate. En Marx aparece como la última clase esclavizada, como la clase vengadora que lleva a su fin la obra de la liberación en nombre de tantas generaciones de vencidos”. Y continúa: “De lo que se trata para el materialismo histórico es de atrapar una imagen del pasado tal como ésta se le enfoca de repente al sujeto histórico en el instante del peligro. El peligro amenaza tanto a la permanencia de la tradición como a los receptores de la misma. Para ambos el uno y el mismo: el peligro de entregarse como instrumentos de la clase dominante”. En: Sobre el concepto de historia. Consultado en internet. [http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/benjaminw/esc\\_frank\\_benjam0021.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/benjaminw/esc_frank_benjam0021.pdf)

*que en la apuesta que tenemos en este espacio físico, donde la excusa es tener una biblioteca, porque es eso, los chicos tengan un espacio donde vengán a hablar, a compartir, a charlar, a conocer otra gente que le permita otro tipo de lecturas para su vida.*

*Nosotros como Cuyeca creemos en la Educación Popular, aparte, como decía Paulo Freire, como la posibilidad de ser libres; creemos en el diálogo de saberes y en estar cerca a un otro y permitir y lograr sentir que él me enseña y entre los dos aprendemos, esto es lo que nos implica nuestra construcción como sujetos de derechos. Nosotros aprendemos todos los días de estos chiquitos, desde el más pequeño hasta el más grande, nos llena de angustia pero también de motivos para seguir estando acá... No nos las sabemos todas y esto también nos parece maravilloso, porque con cada ejercicio que hacemos, cuando sacamos el video-beam a la calle a hacer cine-foros o las jornadas recreo-deportivas a nivel de integración de las familias, cuando hacemos los talleres en los diferentes espacios, todos los días, algo nos sorprende y la posibilidad de sorprendernos, nos implica que estamos aprendiendo. (Entrevista a Judith Suárez, gestora del proceso de Cuyeca a Obsun. Localidad de Ciudad Bolívar).*

---

6. Frente al contexto general en el que se inscriben las dinámicas propias de la EP como “emergencia social” de otros procesos de formación de sujetos históricos, señala Norbert Lechner que: “en los países latinoamericanos actúan en mayor o menor grado un conjunto de megatendencias que están configurando un nuevo contexto. El predominio absoluto de la economía capitalista de mercado y los procesos de globalización, el colapso del comunismo y del sistema bipolar, el redimensionamiento del Estado, el nuevo «clima cultural» y la misma preeminencia de la democracia liberal, conforman un nuevo marco de referencia para cualquier política. No se trata, empero, de un simple marco de condiciones externas. Cabe suponer, por el contrario, que cambia no solamente el contexto de la política sino la política misma; de la cual conviene, pues, someter a revisión nuestra concepción”. En: La política ya no es lo que fue. Revista Nueva Sociedad no. 144. Julio/Agosto, 1996.

Estos aportes se han generado a partir de las tensiones forjadas en medio de los conflictos que la visión hegemónica del desarrollo<sup>7</sup> y el progreso le plantean a la humanidad, lo que a su vez ha venido relativizando no solo la propiedad del patrimonio sino también la política y la misma configuración de la esfera pública que hoy, en el marco del modelo neoliberal, se administra desde lo privado a partir de las mediaciones hechas por las grandes corporaciones dueñas de dispositivos sociales de control que determinan contenidos y prácticas de socialización, a partir de *nuevas tecnicidades*<sup>8</sup> que moldean la opinión pública desde el centro a la periferia.

---

7. Para establecer la ruta del debate sobre el desarrollo en América Latina sugerimos revisar al economista chileno Manfred Max-Neef, quien en su libro *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones* señala, por ejemplo, que: “si limitamos nuestro análisis a los componentes económicos de la crisis, y observamos su comportamiento histórico a través de las políticas económicas y de desarrollo que se han aplicado en Latinoamérica durante las últimas cuatro décadas, lo primero que detectamos es un claro proceso pendular. Los períodos de expansión acaban generando desequilibrios financieros y monetarios, que derivan en respuestas estabilizadoras que, a su vez, acaban generando elevados costos sociales, lo que induce a nuevos impulsos de expansión. En este juego pendular se confrontan las dos grandes concepciones económicas que han dominado el panorama de América Latina: el desarrollismo y el monetarismo neo-liberal. Ambas comparten el no haber logrado lo que originalmente se propusieron, pero cada cual de manera distinta y por razones distintas. Por otra parte, no todo es negativo en un fracaso, de manera que vale la pena dedicar algunas reflexiones al sello que cada una de estas concepciones ha dejado impreso en la historia económica y socio-política de la región (...)

*Desarrollo a Escala Humana. Tal desarrollo se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de auto dependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado. Necesidades humanas, auto dependencia y articulaciones orgánicas, son los pilares fundamentales que sustentan el Desarrollo a Escala Humana. Pero para servir su propósito sustentador deben, a su vez, apoyarse sobre una base sólida. Esa base se construye a partir del protagonismo real de las personas, como consecuencia de privilegiar tanto la diversidad como la autonomía de espacios en que el protagonismo sea realmente posible. Lograr la transformación de la persona -objeto en persona- sujeto del desarrollo es, entre otras cosas, un problema de escala; porque no hay protagonismo posible en sistemas gigantísticos organizados jerárquicamente desde arriba hacia abajo”*. Ed. Nordan-Comunidad. Montevideo, 1993. P. 25-26 / 30-31

En respuesta se han venido configurando pedagogías, didácticas y currículos que problematizan este estado hegemónico de cosas (*Statu quo*), intentando generar respuestas creativas desde la *alteridad*, donde se pone al orden del día la necesidad de un sujeto autónomo, crítico e independiente. Es precisamente aquí donde la edu-comunicación converge con los procesos de la EP en una apuesta por la construcción de un nuevo sujeto que se apropie de lo público/político y contribuya en su reconfiguración, a partir de otras lecturas de las tensiones sociales y asumiendo lo político como condición *sine qua non* para el rescate del sujeto histórico:

*Originalmente solo queríamos contar nuestra versión de los hechos de lo que estaba pasando a nuestro alrededor, las historias que nosotros conocíamos de esa otra forma de ver a Ciudad Bolívar, desde nuestra experiencia, que realmente no se veía en los medios de comunicación. Porque realmente el panorama en ese momento estaba muy dominado por cosas negativas. Inicialmente la apuesta era: digamos lo positivo de Ciudad Bolívar, lo bonito. Y la forma como que llegó después (...) Nos interesa contar nuestra versión de*

---

8. En el campo de la educación, estas nuevas tecnicidades se encuentran enquistadas en las prácticas pedagógicas contemporáneas. Al respecto diría Jesús Martín Barbero que: “La convergencia de la globalización y la revolución tecnológica configura un nuevo ecosistema de lenguajes y escrituras. La experiencia audiovisual trastornada por la revolución digital señala, de un lado, la constitución de nuevas temporalidades ligadas a la comprensión de la información, el surgimiento de nuevas figuras de razón que remiten al estatuto cognitivo que la digitalización ha procurado a la imagen, y finalmente la emergencia de una visibilidad cultural convertida en escenario de una decisiva batalla política entre el orden/poder de la letra y las oralidades y visualidades culturales que enlazan las memorias con los imaginarios en el palimpsesto que, a la vez que borra, les permite emerger borrosamente en las entrelíneas que escribe el presente, pues los imaginarios de la virtualidad y la velocidad dan forma, borrosa también, al futuro que tejen las redes del hipertexto”. En: *Tecnicidades, identidades y alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo*. Revista Diálogos de la comunicación. no. 64. Noviembre de 2002. Pág. 20.

*los hechos, de la realidad que estamos viviendo. Digamos que desde ahí se está viendo lo de los medios alternativos. Porque estamos siendo una alternativa a la visión que tienen los medios (...) de Ciudad Bolívar y de lo que nosotros hemos vivido. (Entrevista a Milena, gestora del proceso de Formato 19K. Localidad de Ciudad Bolívar).*

## **2.1 Memorias de la Educación Popular: hacia la búsqueda de otras visibilidades históricas desde las nuevas tecnicidades**

Surge, así mismo, el problema en torno a la práctica concreta de la Educación Popular en los ámbitos planteados desde las *nuevas tecnicidades*, lo que nos ubica en un debate entre los referentes de tipo global y local. Estas *nuevas tecnicidades* formulan otros escenarios para la práctica pedagógica, incluso para aquella que no asume para sí referentes propios de la pedagogía crítica, y tienen que ver con aspectos sustanciales como la redefinición de los presupuestos epistemológicos de la educación, así como sus referentes espacio - temporales. En palabras de Martín-Barbero, diríamos al respecto que:

*(...) Los nuevos saberes remiten nuevas figuras de razón que nos interpelan desde la tecnicidad. Con el computador estamos no ante una máquina con la que se producen objetos sino ante un nuevo tipo de tecnicidad que posibilita el procesamiento de informaciones y cuya materia prima son abstracciones y símbolos. Lo que inaugura una nueva aleación de cerebro e información que sustituye a la tradicional relación del cuerpo con la máquina. De otro lado, las redes informáticas al transformar nuestra relación con el espacio y el lugar movilizan figuras de un saber que escapa a la razón dualista con la que estamos habituados a pensar la*

*técnica (F. Boncano), pues se trata de movimientos que son a la vez de integración y de exclusión, de desterritorialización y relocalización, nicho en el que interactúan y se entremezclan lógicas y temporalidades tan diversas como las que entrelazan en el hipertexto a las sonoridades del relato oral con las intertextualidades de la escritura y las intermedialidades del audiovisual. Una de las más claras señales de la hondura del cambio en las relaciones entre cultura, tecnología y comunicación, se halla en la reintegración cultural de la dimensión separada y minusvalorada por la racionalidad dominante en Occidente desde la invención de la escritura y el discurso lógico, esto es, la del mundo de los sonidos y las imágenes relegado al ámbito de las emociones y las expresiones. Al trabajar interactivamente con sonidos, imágenes y textos escritos, el hipertexto hibrida la densidad simbólica con la abstracción numérica haciendo reencontrarse las dos, hasta ahora «opuestas», partes del cerebro (F. Varela, E. Thompson y E. Rosch). De ahí que de mediador universal del saber, el número, esté pasando a ser mediación técnica del hacer estético, lo que a su vez revela el paso de la primacía sensoriomotriz a la sensorio simbólica (2002: 13).*

Como correlato, la potencialidad de la EP se refleja hoy también en lo comunicacional, desde la apropiación a su favor del producto de los nuevos referentes simbólicos de las tecnicidades como fuente que genera nuevas problematizaciones y reflexiones para revitalizar o neutralizar los procesos organizativos (desde una perspectiva local con múltiples conexiones globales<sup>9</sup>), la memoria de las organizaciones y sus procesos y, desde allí, la historia de los sectores populares.

---

9. Para ampliar los elementos de este debate consultar: PÉREZ G. Beatriz y DIETZ Gunther (Eds.) *Globalización, resistencia y negociación en América Latina*. Ed. Catarata. Madrid, 2003; CASTELLS Manuel. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Vol. 2. Alianza editorial. Madrid, 1998; entre otros.

Por su parte autores como Adriana Puigross (2000), coinciden en que una de las debilidades de la Educación Popular reside en la falta de sistematización de sus experiencias, lo cual ha constituido un obstáculo para el establecimiento de los avances en la conceptualización teórica y la construcción de su historia: “*no hay una historia de la Educación Popular en América Latina*”, señala. En este sentido, la labor de recuperación de las memorias de la EP es urgente, en aras de la recuperación de una historia popular que, de manera polifónica, ha fundido los relatos sociales latinoamericanos desde las hendiduras de un modelo de desarrollo economicista que acalló las voces de los sujetos quienes, desde el silencio, han apostado por una construcción de vida distinta, acudiendo a la única opción que les quedaba: la de sí mismos:

*“Tenemos procesos durante estos nueve años muy lindos, creemos que el Colectivo de Memoria y Resistencia de Ciudad Bolívar es una apuesta política igual que el Carnaval por los derechos de los niños y las niñas, donde un fin de semana caminamos las montañas y los barrios y los sectores de Ciudad Bolívar. Es una posibilidad de encontrarnos con otra gente, caminamos tres días y dos noches, donde contamos cuál ha sido la incidencia de la organización social en la construcción de la localidad en el 2009. Todo un año trabajando seis organizaciones sociales como proyecto de investigación, donde el proceso de investigación arrojó cosas y pistas muy interesantes: una de las pistas ha sido la lucha de la mujer por guerrear estas montañas y cómo ellas con su fuerza, con su voz, con su mamá, con su sentir, han construido esta vaina por que los hombres, por el rebusque, tenían que estar afuera. Son historias de cómo estas mujeres han logrado desde ayudar a recuperar tierras, pelear por la toma de agua, construir sus casas a pulso hasta lograr procesos de reivindicación muy fuertes*

*como, por ejemplo, lo que significa el ICBF en la localidad, lo que son las madres comunitarias de ASODENFA, que fue la primera organización de madres comunitarias en Ciudad Bolívar y con ellas estamos muy cerca". (Entrevista a Judith Suárez, gestora del proceso de Cuyeca a Obsun. Localidad de Ciudad Bolívar).*

Estos abordajes empíricos nos remiten, en principio, a la Edu-comunicación alternativa, a Paulo Freire, a una visión crítica de la situación del sujeto en el proceso educativo oficial para preguntarnos, desde allí, sobre el estado actual de las experiencias de Educación Popular en el marco de la modernidad e intentar establecer de qué manera el surgimiento y consolidación de escenarios como las nuevas tecnicidades han contribuido en procesos pedagógicos emancipatorios que permitan dilucidar cómo la densidad emergente de los procesos comunicativos, a través de estas nuevas tecnicidades, le plantean a la Educación Popular preguntas similares a las que ella misma le hace al sistema educativo oficial: ¿cuál es el papel de la comunicación y sus medios en los procesos didácticos y pedagógicos para avanzar en la búsqueda de la formación de un sujeto crítico y libre (histórico)? Teniendo en cuenta que tales tecnicidades están generando otro espacio territorial en la virtualidad, des-localizando el saber, lo cual puede a su vez generar oportunidades para el desarrollo de un pensamiento crítico que aporte a la emergencia de nuevas ciudadanías y a la reconfiguración de lo público/político

Por lo pronto hay que reconocer que se han venido formulando preguntas y lineamientos críticos en el debate sobre la relación EP-tecnologías-tecniciades. Y una hipótesis sobre lo que estas *nuevas tecnicidades* han planteado a los procesos pedagógicos en general, y en el marco crítico a la EP en particular, tendría que ver, a nuestro juicio y de manera vertebral, con tres cuestiones esbozadas por Martín-Barbero:

- a) *Destiempos y desmemorias*: trata de generar estrategias creativas para que eso que llamamos *futuro* recupere su sentido histórico, sus posibilidades como escenario para la emancipación y que se constituya el telón de fondo de una EP tendiente a la reivindicación del sujeto por encima de las estructuras del mercado y del consumo, tan vinculadas a eso que podríamos llamar *el tiempo profano de la dictadura del reloj occidental*, ese que, según diría Julio Cortázar en su “Preámbulo a las instrucciones para dar cuerda al reloj”, *ofrece al hombre para el cumpleaños del reloj*. Rotos los tiempos formales del reloj occidental, ahora de lo que se trata es de contraer el futuro, a partir, por ejemplo, de la *crítica a la razón proleptica* (una de las configuraciones y evidencias de lo que De Sousa Santos llama “*la razón indolente*”) <sup>10</sup>.

En esta perspectiva, la EP reconoce los otros tiempos, aquellos tiempos de lo sagrado donde al contraerse la visión de futuro (es decir, al ser el futuro más cercano a la vida de la gente y a sus expectativas) se amplía la noción del presente, que deja de ser tan fugaz como la felicidad, tan instantáneo como el café, tan efímero como el tiempo del reloj. Quizá a partir de lo anterior podríamos poner a jugar la propuesta de Martín-Barbero con la pedagogía crítica, en lo que se refiere a asumir los *destiempos y las desmemorias en tanto*: “expresión de la necesidad de anclaje temporal que sufren unas sociedades cuya temporalidad es sacudida brutalmente por la revolución informacional que disuelve las coordenadas espacio-territoriales de nuestras vidas” (2002: 20).

---

10. Para ampliar esta información recomendamos ver: SANTOS, Boaventura de Sousa. (2009) Hacia una sociología de las ausencias y una sociología de las emergencias. En: Una epistemología del Sur. CLACSO, Siglo XXI. México. pp. 98-159.

- b) “*Des-órdenes de la razón: el escenario: “Estamos ante la emergencia de una «nueva figura de razón» (A. Renaud) que exige pensar la imagen, de una parte, desde su nueva configuración sociotécnica (el computador inaugurando un tipo de tecnicidad que posibilita el procesamiento de informaciones, y cuya materia prima son abstracciones y símbolos) y de otra, la emergencia de un nuevo paradigma del pensamiento que rehace las relaciones entre el orden de lo discursivo (la lógica) y de lo visible (la forma), de la inteligibilidad y la sensibilidad. El nuevo estatuto cognitivo de la imagen se produce a partir de su informatización, esto es de su inscripción en el orden de lo numerizable, que es el orden del cálculo y sus mediaciones lógicas: número, código, modelo” (2002: 21).*

Y frente a este escenario, para el agenciamiento de una EP vinculada con las nuevas tecnicidades, sería una oportunidad para la definición de condiciones que posibiliten la formulación de lo que, en la lógica de las sociologías propuestas por De Sousa Santos se denominaría como una *sociología de las emergencias*, un escenario que reconozca lo *posible* como causalidad (no como casualidad) de una serie de procesos que se vienen fermentando (emergiendo) de los procesos sociales de base y en territorios locales ubicados a lo largo y ancho del planeta. Este contexto posibilita, además, establecer diferencias con aquello que ya está dado y se convierte en fundamento para la instauración de, podríamos especular, una *epistemología de lo invisible* (que por supuesto no es una metafísica, sino un reconocimiento, en el campo de las pedagogías críticas, de aquellas *otras* posibilidades de acción y reflexión que desde lo popular -invisibilizado por las *tecnicidades hegemónicas*- se pueden agenciar desde la alteridad, en el marco de las tecnologías de la información y la comunicación contemporáneas).

- c) *Des-ubicaciones y reubicaciones de la letra:* Dice Martín-Barbero que: “Estaríamos acercándonos al final del recorrido que Walter Benjamín vislumbró al leer en el declive del relato la progresiva incapacidad de los hombres para compartir experiencias. Pero ese movimiento de estallido y fragmentación desemboca también sobre la potenciación de otro movimiento, en el que el mismo Benjamín atisbó el surgimiento de aquella narrativa a la que tendía el nuevo sensorium de la dispersión y la imagen múltiple: el del montaje cinematográfico precursor, como el montaje textual del Ulises de Joyce, de la narrativa hipertextual (P. Delany /G. Landow): «La línea de cultura se ha quebrado, y también lo ha hecho con ella el orden temporal sucesivo. La simultaneidad y la mezcla han ganado la partida: los canales se intercambian, las manifestaciones cultas, las populares y las de masas dialogan y no lo hacen en régimen de sucesión, sino bajo la forma de un cruce que acaba por tornarlas inextricables”.

En estas dispersiones y mutaciones del discurso también hay una oportunidad para la EP. No se trata de desconocer que hoy las referencias del sujeto tienen carácter *glocal* (o *global*, según imponen los augurios hegemónicos) en muchos casos, ni de desconocer que, por su carácter, la EP busca recuperar la alianza sujeto-discurso-pedagogía-territorio, sino de reconocer las posibilidades que los nuevos escenarios tecnológicos (por ejemplo los virtuales, que son reales y construyen materialidades en las relaciones humanas) representan para los sujetos desde una perspectiva “de borde”, es decir, desde la subalternidad, desde la periferia, a fin de poner estos dispositivos, estas lógicas, estos recursos y construcciones simbólicas propias del terreno tecnológico hegemónico, a disposición de los procesos populares y del campo de la edu-comunicación popular.

Se trataría, en esencia, de recuperar para el discurso popular la noción del *Todavía-No* de De Sousa Santos,

donde se reconoce una serie de movimientos culturales, políticos e ideológicos latentes en los procesos sociales que, sin ser reconocidos, hacen presencia, están allí, a la espera de tomar su lugar en la historia, donde “*lo Todavía-No es el modo en que el futuro se inscribe en el presente y lo dilata*” (2009: 127).

En este marco, desde la EP hay que establecer y agenciar otras relaciones del sujeto con el discurso pedagógico por el que se expresan, al parecer, estas nuevas tecnicidades, lo que posibilitaría al tiempo comprender los nuevos significados y sentidos que se vienen configurando en la interacción humana con las tecnologías y, a partir de allí, formular propuestas contra-hegemónicas, multi-lógicas. Y decimos, desde y a partir de allí (de las *nuevas tecnicidades* que, como se espera haber señalado, han venido formulando un “contexto propio”), mientras se consolidan *otros, nuevos*, escenarios para la lucha y la resistencia social, política y económica que se representa en expresiones como la EP.

## 2.2 Síntesis de los debates sobre la Educación Popular

El estudio de la EP no se puede reducir a una sola definición. Por el contrario, las conceptualizaciones, como en cualquier campo y objeto de estudio, son múltiples y, por lo tanto, problemáticas. Intentaremos establecer, a partir de algunas de las definiciones conceptuales, lo que ella puede llegar a significar en diferentes perspectivas que abordan cuestiones de carácter educativo y pedagógico, cultural, político, económico e ideológico.

Un primer referente lo encontramos en el texto *Movimientos Populares y Educación Popular en Colombia*, del Profesor De Rodríguez (Universidad del Valle, 2002) quien parte del

reconocimiento de formas básicas propias de Educación Popular al interior de la vida y la cultura cotidiana de los indígenas, campesinos y obreros. Estas formas básicas de la EP se producen como situaciones, prácticas y estructuras interpersonales de reproducción sistemática de un saber de grupo o comunidad, ya sea en las situaciones que configuran la práctica económica productiva, en las relaciones cotidianas familiares, vecinales o comunitarias, como también en las prácticas ancestrales de equipos, colectivos de trabajo artístico, artesanales o religiosas. El proceso inicial de configuración de la EP puede generarse o desarrollarse, entonces, en procesos de organización y movimientos sociales para el logro de objetivos comunes en la vida social, cultural y política.

Para Marco Raúl Mejía (2007b), la conceptualización de la EP se debe entender desde sus dos ejes constitutivos: lo educativo y lo popular, en el marco de un proceso de deconstrucción y reconstrucción que se da hoy, fundamentalmente desde la revolución científico técnica que ha formulado el proceso de la globalización. Es en este contexto desde donde Mejía plantea su análisis. Así, para Mejía *lo educativo*, en el marco de la EP, es guiado por objetivos como la intencionalidad política de transformación social, por contenidos revolucionarios, por el reconocimiento de sujetos históricos, por la forma creativa y transformadora aplicada como apuesta a los procesos y modos de hacer, pues es en la metodología y en su aplicación práctica donde se define y se convierte en un *agente* efectivo de transformaciones concretas al interior de los procesos educativos y frente a la realidad de personas y grupos, aportando tanto a la reflexión educativa más general, como a la reflexión específica de los educadores y de los educandos:

*“La Educación Popular es una intervención intencionada con instrumentos dentro del mundo del saber y el*

*conocimiento, que busca el empoderamiento de sujetos y grupos excluidos, segregados, desiguales, quienes en el proceso se constituyen en actores sociales que transforman su realidad en forma organizada” (Mejía: 2007.)*

En lo que se refiere la noción de *lo popular*, el autor hace una síntesis de los momentos históricos sobre los que se ha desarrollado y parte desde la Edad Media, donde lo popular representaba reacción a través de la burla, la resistencia o la lucha abierta; luego en el pensamiento liberal burgués de *la Ilustración*, el pueblo, en el marco de la Revolución Francesa y del contrato social, asumió una inclusión de lo popular desde lo abstracto y una exclusión concreta: “un sistema organizado contra la tiranía en nombre de la voluntad popular, pero contra el pueblo en nombre de la razón”.

El *pensamiento Marxista*, dice Mejía, de igual manera desconoce lo popular en la medida en que es el proletariado a quien hay que seguir, porque tiene la misión histórica de superar la dominación. Para la izquierda lo popular se convierte en clase y para la derecha en masa. Los románticos recuperan para lo popular una manera de hacer política que reivindica la subjetividad a través de la espontaneidad y el sentimiento. *Los románticos* encuentran al pueblo a través de tres vías: *los nacionalistas*, que planean que la sola política es una idea sin raíces, la *exaltación revolucionaria*, y la *reacción en contra de la Ilustración*. *Los anarquistas* imprimen la noción integral de la confrontación con la burguesía por parte no solo del proletariado sino también incluyendo a otros sectores sociales y desde allí reivindican al pueblo; la *mirada antropológica* hace un tránsito desde lo político a lo cultural y es la creatividad, la producción, la unidad de sentido, el mundo simbólico y los saberes múltiples los indicadores de existencia de un mundo popular que, en últimas, se constituyen en privilegio de todo grupo humano.

Finalmente, la *mirada histórica* señala núcleos de constitución de lo popular desde los siguientes ejes: a) Lectura de hechos y procesos de manera diferente a como lo hace la cultura “*culta*”. b) Impugnación del saber-poder. c) Intentos de hacer colectiva su manera de organizar y ver el mundo. d) Desarrollo consecuente de culturas progresistas que mediante la impugnación buscan el reconocimiento (Mejía; 2007).

### **2.3 Revisión de la Educación Popular: de las definiciones a las prácticas**

La caracterización propuesta por Juan Eduardo García Huidobro, a partir del resultado de la investigación de 15 experiencias en Educación Popular, permite establecer que, en lo que se refiere a este campo de estudio no hay modelos, situaciones o agencias únicas de realización y no hay un único énfasis sobre un tipo de práctica directa, sino que, al revés, lo que se evidencia es el modo como se afirma una dirección política en su práctica y, por consiguiente, que la educación formal se ha visto influenciada por el enfoque pedagógico popular, aunque no intervenida de manera tal que la lleve a re-formular sus formas de hacer:

*(...) El actuar popular tiene toda una ética propia, un proyecto de vida y una intencionalidad política, porque eso es una Educación Popular; además (la EP) se plantea en términos de colectivo, como la alternativa educativa que tiene que tener una intencionalidad alterna al sistema educativo tradicional. (...) También tenemos objetivos, lo que nosotros pretendemos no es solo ir en contra de la corriente, sino generar unas alternativas de inclusión, con unos objetivos más claros acerca de lo que es la vida y de lo que es la educación: es decir, ¿para qué sirve la*

*educación?, ¿qué sentido tiene educar?, ¿qué poblaciones educamos, con quiénes trabajamos?, ¿en qué momentos nos reunimos para hacer planeaciones más certeras frente a lo que queremos en ese proyecto educativo? (...) (Entrevista a Ángela, gestora del proceso de Koncicultura. Localidad de Ciudad Bolívar, julio 2010).*

De los aspectos más relevantes del estudio de García Huidobro señalamos que las organizaciones dedicadas a procesos de EP generan, en principio, un proceso de gran “intensidad”, de amplia convocatoria, de fuerte trabajo con las bases populares con quienes generan sus relaciones, para luego, por dificultades de múltiple tipo como recursos, dispersiones, no cumplimiento de objetivos y expectativas, entre otros, reducirse a la inmovilidad y a la inoperatividad. Las iniciativas más “importantes” en términos de continuidad son aquellas de origen gubernamental, dirigidas a procesos comunitarios, donde por efectos mismos de la relación y el vínculo institucional, cuentan con mayores recursos técnicos, financieros y humanos que posibilitan una mayor trayectoria:

*(...) Y empezamos a pensar un proceso de formación continuo porque estábamos mamados de talleres. Empezamos con el proceso de guión: llegaron niños desde los 8 años a los 53. Empezamos en la U. Distrital y como no teníamos personería jurídica porque la U. Distrital no nos la prestaba, entonces unos compañeros de otra organización nos prestaron el nombre y el proceso se desarrolló en seis meses (...) La idea era que (el proceso) fuera semestral.*

*Acabó el proceso, nosotros autofinanciamos todo, le pagamos a la profe con brownies: ella dictaba cátedra, nunca había trabajado con comunidad y se sorprendió de que los que más respondieron fueron los niños, porque ella se puso a ponerles Aristóteles, la Poética de Aristóteles, de manera catedrática,*

*con papel y lápiz, no era taller, era cátedra universitaria, después de ese proceso quedaron 15 niños y continuamos en el barrio Bogotá, los niños continuaron en el proceso y buscamos el apoyo de Jóvenes conviven y montamos en el taller de fotografía que fue un poco tortuoso, porque teníamos que cumplir tiempos y nunca cumplieron con materiales y dijeron nosotros no le pagamos a nadie, les damos todo en especie, pero no hay plata para nadie y fue la tumbada del siglo, porque ellos definían los precios y bueno, logramos hacer el proceso y seguimos con animación, guión, movimiento”.*

*Luego con la Unión Europea, nos financiaron Crónicas de Territorio Imaginado, y empezamos a pasar proyectos para continuar el proceso y realizar el documental con los niños como una fase final del proyecto y ahí es donde salen las crónicas, Hotaru, Aso sexta, etc. Y los niños fueron los que apoyaron este proceso y por eso hacen parte de la escuela, ese trabajo y muchas de las animaciones, los niños se dieron gusto animando y haciendo el proceso.*

*Nosotros después de ese tiempo, como que cada uno nos dedicamos a estudiar, a trabajar, la fundación quedó parada, en algunas ocasiones se dictaron talleres, pero yo entré a estudiar, a trabajar, Milena en la tesis, todos en las tesis y como que la escuela se paró, como año y medio, hasta el 2009 que seguimos haciendo realizaciones pequeñas. Incluso parte de los chicos que pertenecen a la escuela y que vienen a los talleres cuando hay, terminaron trabajando (...)” (Entrevista a Raúl Montaña Rojas, gestor fundador de Formato 19K. Localidad de Ciudad Bolívar, julio 2010).*

Pero la relación con el marco institucional de las organizaciones de mayor trayectoria, en lo que se refiere a los tipos de programa y correspondencia pedagógica, no proyectan necesariamente

coherencia entre la propuesta educativa y el tipo con el que se vincula, desde el punto de vista social y político. Hablamos aquí de una cooptación de los procesos populares que se integran a las lógicas institucionales en tanto éstas permiten, de manera “fácil”, el acceso a recursos para el desarrollo de actividades.

Por otro lado, los cambios en las estructuras políticas o de regímenes políticos rara vez son indiferentes a la Educación Popular; estos regímenes intentan, por la vía de la cooptación de sus prácticas y sus líderes gestores, que la EP “incida” a nivel nacional (por la vía de políticas públicas educativas de respuesta a las necesidades ciudadanas, que terminan siendo, por su misma esencia, un mecanismo de fragmentación del movimiento social por la vía del asistencialismo), cuando desde los procesos populares se propende por una discusión sobre el ámbito democrático; de esta forma se controla, por parte de los regímenes autoritarios, las experiencias que desde lo educativo de carácter popular surgen como emergencia frente a la vigilancia, control y sanción que se quiere ejercer “desde arriba” a los procesos de construcción de otros referentes simbólicos de interpretación del mundo:

*“Creo que nacimos como nacen todos los procesos sociales: por carencia de derechos, la falta de responsabilidad del Estado para responder y nosotros tratábamos de reflexionar con la gente frente a eso, pues al no tener derechos se generan todas las problemáticas sociales que se dan en nuestro país: el desempleo, los chicos se van a la drogadicción, renuncian a la escuela, los padres por toda la situación económica y de angustias desahogan toda esa presión en los chicos y había bastante maltrato infantil, y reflexionábamos cómo nosotros podíamos hacer algo.*

*Lo que más me sorprende de Ciudad Bolívar es la capacidad de organización. Cuando yo llego en el año 94, había muchas organizaciones, sobre todo juveniles, con una propuesta clara*

*de transformación social. Me cuestionó porque sentía que eran muchos, pero no había la fuerza porque no se lograban cambios grandes. Aunque sí se lograron cosas grandes, uno siente que la organización juvenil sí logró cambios. Hoy creo que faltó la madurez de sentarse y pensarse un proyecto más largo, faltó esa proyección de vida a más largo tiempo”.* (Entrevista a Judith Suárez, gestora de Cuyeca a Obsun. Localidad de Ciudad Bolívar).

El control de la construcción de otros referentes más ajustados a las necesidades populares, que intentan una respuesta a la arremetida de los autoritarismos, se da, según García Huidobro (1987), a partir de lo que él denomina *situaciones intermedias*:

- a. En cuanto al tipo de agencia creadora y en cuanto a la forma de control de las experiencias directas
- b. En cuanto al énfasis metodológico
- c. En cuanto a la dimensión geográfica y social
- d. En cuanto al foco de los objetivos

Este control, ejercido por la vía de la cooptación de las lógicas, los propósitos, los objetivos, las prácticas, las relaciones y los actores que se formulan y actúan en el ámbito social que intervienen los procesos de la EP, implican un buen número de experiencias cuyo énfasis se proponga desde el cambio social y participación popular. García H., señala, en este sentido, que hay tres tipos de direccionamiento que desde los ámbitos de poder (Estatual y organismos de cooperación internacional y ONG intervencionistas<sup>11</sup>, sobre todo) se formulan a los procesos de EP para su anulación en términos de acción transformadora. Ellos son: a) Control y directriz del Estado, que convoca o no a los sectores populares a realizar acciones. b) Control y directriz de proyectos en pacto entre Estado y representación de sociedad

civil. c) Control y directriz por parte de poder constituido por clases sociales.

En esta dinámica de control de la práctica y la reflexión que se ejecuta sobre los procesos de EP, el profesor García H., categoriza a las organizaciones que hicieron parte de su estudio, intentando establecer cuáles son sus enfoques de trabajo y apuesta político-social-cultural: a) Son proyectos de dinamización cultural, b) Proyectos de síntesis entre la captación lógica capitalista y valoración de la cultura popular, c) Proyectos de participación comunitaria, d) Proyectos de apoyo a la potencialidad auto educativa, e) Proyectos de organización y poder popular.

A partir de esta caracterización general se establecen una serie de conclusiones, también generales, de los procesos de Educación Popular y sus características hoy. Al decir de García Huidobro, los procesos de EP: a) Se configuran en prácticas múltiples, b) Están abiertas a la participación de diferentes grupos y sectores sociales, c) Se vinculan de modo autónomo y diferenciado a un mismo horizonte de compromiso con los sectores populares, d) Generan desde sus objetivos de acción, prácticas de socialización,

---

11. Ver: PETRAS, James. *Imperialismo y ONG en América latina*. El texto señala, entre otras cuestiones, que: “Ya a principios de los ochenta, los sectores más perceptivos de las clases dominantes neoliberales se dieron cuenta de que sus políticas estaban polarizando a la sociedad y provocando descontento social a gran escala. Los políticos neoliberales comenzaron a financiar y promover una estrategia *paralela* “desde abajo”: la promoción de organizaciones “de base” de ideología “anti estatista” para intervenir entre las clases potencialmente conflictivas, para crear un “colchón social”. Estas organizaciones, dependientes financieramente de recursos neoliberales, estaban directamente involucradas en competir con movimientos sociales por la lealtad de líderes locales y de comunidades activistas. Para la década de los noventa, estas organizaciones, descritas como no gubernamentales, sumaban miles y estaban recibiendo cerca de cuatro mil millones de dólares a escala mundial.” *Título del original en inglés: “Imperialism and NGOs in Latin America”, Monthly Review* (Vol. 49, No.7), December 1997, New York, pp. 10-27. *Traducción del original en inglés: Stephen A. Hasam.*

participación e interpretación sociocultural no excluyentes, e) La Educación Popular se resiste a ser un tipo de proceso esencialmente escolar, donde el proceso concientizador se supedita a lo instruccional. En este último aspecto, la experiencia de *Cuyeca a Obsun* de Ciudad Bolívar ha reflexionado lo siguiente:

*“Nosotros, aparte de estar convencidos de que los chicos y las chicas no deben renunciar a la escuela formal, reconocemos que ésta sí se queda corta en brindarle a los pelados espacios para su desarrollo integral; cuando el arte, la comunicación, el medio ambiente quedan al margen, la misma investigación, su propia historia de vida, donde los niños llegan a la escuela y los docentes, en pleno siglo XXI, creen que tienen el poder y que se las saben todas y no reconocen los saberes que las chicas y los chicos llevan desde sus casas: lo que han vivido. Nosotros encontramos chicos en situación de desplazamiento que sus realidades son muy complicadas, para entrar en una escuela normal, donde la Cartilla Nachito dice: “mi mamá me ama”, cuando la mamá ha sido asesinada (...) Entonces, cuando no se reconocen estas propias historias, las propias vivencias de los pelados, definitivamente la escuela está violentando cualquier sentir y cualquier proceso pedagógico”. (Entrevista a Judith Suárez, gestora de Cuyeca a Obsun. Localidad de Ciudad Bolívar).*

## **2.4 Pilares<sup>12</sup> e itinerarios contemporáneos<sup>13</sup> de la Educación Popular**

Por su parte Alfonso Torres, en su texto *Educación Popular: trayectoria y actualidad* (2007), evidencia el tratamiento que

---

12. A partir de la propuesta de Marco Raúl Mejía (2007).

13. A partir del Trabajo de compilación y actualidad que plantea Alfonso Torres Carrillo (2007).

desde la academia se le da a Educación Popular a partir del desconocimiento de ella. Pese a ser una de las fuentes de la pedagogía crítica (cuyo referente fundacional es Paulo Freire)<sup>14</sup>, el panorama global de la EP y de los elementos que la caracterizan, sus desarrollos históricos hasta fines del siglo XX, sus ejes temáticos en torno a los cuales se articulan los debates, las prácticas y los desafíos en el contexto latinoamericano le presenta a la Educación Popular una serie de retos importantes, por cuanto ella misma ha constituido un referente posible para la transformación social.

Alfonso Torres precisa que la Educación Popular es una corriente pedagógica latinoamericana que, a pesar de que formula múltiples miradas para su conceptualización, implica la existencia de una serie de núcleos comunes o elementos constitutivos, entre los que se pueden contar:

- a) Una lectura crítica del orden social vigente y un cuestionamiento al papel integrador que ha jugado allí la educación formal
- b) Una intencionalidad política emancipadora frente al orden social imperante

---

14. Paulo Freire, filósofo y pedagogo popular quien en 1947 generó un proceso de alfabetización de adultos y, en los años sesenta, lo desarrolló en el Nordeste de Brasil. A partir de creencias profundamente cristianas, concibió un pensamiento pedagógico con profundas bases políticas. Promovió una educación humanista, que buscase la integración del individuo con su realidad, pensamiento que se sintetiza en documentos como la *"Pedagogía del oprimido"* y la *"Pedagogía de la liberación"*. Para consultar una biografía mínima de Paulo Freire, recomendamos el documento: Paulo Freire, de Heinz-Peter Gerhardt. En: *Perspectivas*. Revista trimestral de educación comparada. UNESCO. Oficina Internacional de Educación, Vol. XXIII, no. 3-4. París, 1993. Pp. 463-484. Consultado en: [http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user\\_upload/archive/publications/ThinkersPdf/freires.pdf](http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/publications/ThinkersPdf/freires.pdf) (Mayo de 2011).

- c) Una convicción de que desde la educación es posible contribuir al logro de esa intencionalidad, actuando sobre la subjetividad popular
- d) Un propósito de contribuir al fortalecimiento de los sectores dominados como sujeto histórico, capaz de protagonizar el cambio social
- e) Un afán por generar y emplear metodologías educativas dialógicas, participativas y activas

Esto plantea, a manera de síntesis, que *hacer* Educación Popular es *reconocer* el carácter político de la educación y su papel en la búsqueda de una sociedad más justa y democrática:

*“(...) Con la ayuda del coordinador estuvimos trabajando un año en la jornada de los fines de semana haciendo cine foros. Era como una “alfabetización política”, como un proceso de concienciación de jóvenes, no quiere decir que no estén concienciados, pero sí se quería generar una herramienta que les permita una lectura acerca de la educación que están recibiendo y aprovechábamos todas las coyunturas que tenían, porque no tenían nada: ni bibliotecas, ni espacios, entonces aprovechábamos esto para criticar la escuela y hablar de otra educación, otra comunicación (...)”*

*Con ellos se empezó a generar un proceso de comunicación popular que todavía está vigente, algo que llamábamos Centros de Comunicación Popular, que son núcleos de diálogo con la gente acerca de temas comunes, a propósito de construir otras formas de conocimiento, porque se entiende la comunicación no como maneras de informar sino formas de producir conocimiento, otras maneras de ver y es así como se empieza a configurar el grupo, entran unas compañeras que les gusta el video, grabar a algunos compañeros, profesores, artistas en*

*el sentido que dibujan mucho, raperos, un amigo rapero y ahí empieza a desarrollarse el grupo.*

*Ahorita nos pensamos es en generar procesos barriales o comunitarios o crearlos a partir de la formación política, donde la Educación Popular no es el último fin, sino que es un medio para una formación política con la gente; entonces ahí empezamos a crear unas posturas políticas, a no escencializar la EP como una herramienta pedagógica para estar con la gente, sino construirla como una herramienta que permita la construcción de procesos sociales (...)" (Entrevista a Alejandro, gestor del proceso de Koncicultura. Localidad de Ciudad Bolívar, julio 2010).*

En lo que refiere a los pilares de la EP, éstos están cimentados sobre la base de la discusión ética y política que implican los procesos de mundialización y globalización, sus referentes de dominación económica y política y los impulsos que han logrado, con el término de la Guerra Fría y la instauración del modelo Neoliberal, los movimientos sociales en los ámbitos locales, nacionales y mundiales. Hay, diría Francois Houtart, director del Centro *Tricontinental*, una mundialización también del movimiento social y de las resistencias.

Esta referencia es importante por cuanto las propuestas de la EP se inscriben, en el contexto de las organizaciones y los movimientos populares que formulan resistencia a los poderes hegemónicos. Establecer, entonces, los pilares de la EP en el mundo de hoy, obliga un reconocimiento del contexto social, económico, político, cultural, ético, ideológico y tecnológico en el que se inscriben las prácticas de este modelo educativo alternativo, ya que es este precisamente el que legitima y reformula la necesidad de respuesta de las bases populares frente a las arremetidas del mercado y el agenciamiento de referentes simbólicos que han venido influyendo,

también, en la percepción que los sujetos sociales tienen de sí mismos, de sus comunidades y de sus posibilidades de acción.

Y es a partir de allí que Mejía (2007) señala que la EP implica una opción básica de transformación: “La disposición a trabajar por la construcción de una nueva sociedad, sin excluidos, donde exista la posibilidad y la oportunidad de una vida digna para todos”, lo que implica un entendimiento claro y a fondo del proyecto social sobre el cual se inscribe y de las acciones a través de las cuales los actores se empoderan para luchar por esa transformación.

*“Cuyeca a Obsun siempre ha considerado que la garantía de los derechos es lo que lograría transformar la sociedad. Entonces, desde ese fundamento, nuestro objeto en sí es la divulgación, promoción, socialización y exigibilidad de los derechos. Todas las propuestas desarrollan un fuerte componente de formación en derechos, pero nos excusamos en lo artístico y en otra serie de actividades que apunten a los derechos; a través de lo artístico y lo educativo, estructuramos charlas, foros, etc.*

*Pero Cuyeca a Obsun no pretende ser una organización educativa, tiene un eje en lo cultural, en lo artístico, pero la propuesta es de transformación y por eso consideramos que Cuyeca es política, pues es a través de ella que se puede generar una transformación social”. (Entrevista a Judith Suárez, gestora de Cuyeca a Obsun. Localidad de Ciudad Bolívar).*

Intentando, entonces, una síntesis puntual de los pilares a partir de los cuales se sostienen las propuestas y dinámicas de la EP, a partir de la propuesta de Mejía (2007), diríamos que ella:

- a) Exige una opción ética: comprometida con el ser humano y con la vida. Doble construcción al interior del ser humano mismo,

el educador popular como gestor de una nueva propuesta de vida y como sujeto en permanente construcción y una acción transformadora del contexto.

- b) Construye el empoderamiento de excluidos y desiguales: desarrollo en cada sujeto de potencialidades (individuales y sociales) y de niveles de autonomía. No basta con tener claro un proyecto político y social, para el cambio es necesario deconstruir los mecanismos del poder e implantar unas nuevas formas y mecanismos de operación de un poder coherente con ese proyecto, haciéndose visible en las formas organizadas colectivas que gesta la EP
- c) Parte de la realidad social y se organiza para su transformación. El autor plantea que el punto de partida de la acción educativa popular es la realidad social y que ésta es diversa, como los sujetos, los medios, las interpretaciones, y por ello no hay modelos estáticos ni prácticas únicas, porque ellas son re-contextualizadas permanentemente. En este sentido la globalización nos coloca frente a la paradoja conflictiva de lo local y lo universal, ciudadanos del mundo pero hijos de la aldea, diferentes y desiguales
- d) La Cultura como escenario fundamental: el autor retoma a García Canclini: es la cultura la que nos abre las puertas para reconocer lo diferente, para alejarnos de los igualitarismos y para insinuarnos las desigualdades de lo diferente en este mundo cultural transnacionalizado
- e) Opera en procesos de negociación cultural: pedagogía del conflicto
- f) Impulsa procesos de autoafirmación. Este es uno de los principales aportes de la EP, en tanto formula la recuperación,

reconocimiento, afirmación y valoración de las identidades propias, que permiten las bases populares el empoderamiento como construcción propia de los grupos y los sujetos y no como capacidad dada por otros

- g) Se entiende como un saber práctico teórico: la investigación como eje básico para des- dogmatizar la Educación Popular y entender la complejidad de las realidades
- h) Genera producción de conocimientos y de vida con sentido, en la medida en que la producción de conocimientos se construye a partir de los mismos sujetos con quienes se trabaja
- i) Diferencia niveles en la producción de conocimientos y saberes: no se margina a la gente no solo porque no haga lo que otro es capaz de hacer, sino que además se le reconoce la capacidad de hacer y producir aquello que pueda según su nivel de vida
- j) Campo en construcción: quedarse en el sentido común, en el espontaneísmo y en el empirismo, impidieron en algún momento fundamentar el cuerpo teórico y práctico de la EP: reflexionar sobre su sentido, sistematización de sus acciones, la investigación sobre nuevos caminos.

Este es el marco contextual que enfrenta la Educación Popular, que tiene en cuenta sus desarrollos conceptuales desde los años 1970. Es en el contexto de estos desarrollos conceptuales y metodológicos que se formulan las primeras críticas al *voluntarismo*<sup>15</sup> planteado por su fundador, Paulo Freire. La definición de no neutralidad y

---

15. Según Freire, “el voluntarismo es idealista porque se basa precisamente en la comprensión ingenua de que la práctica y su eficacia dependen únicamente del sujeto, de su voluntad y de su valor”. Ver: FREIRE, Paulo. Política y educación. Siglo XXI editores. México, 2001. Pp. 51 y ss.

la esencialidad política de la EP se recogen en su fundamentación, desde los aportes dados por la *Escuela Crítica*, que rebasan la visión marxista en torno a la visión de sujeto ligado a ámbitos específicamente economicistas y, sobre todo, la condición de sujeto de poder, aunado a los avances o posiciones actuales de la Educación Popular en el contexto global, frente al desarrollo de las TIC, en el marco de la crisis ambiental generada por el sistema económico y el modelo de desarrollo establecido por occidente, el avance de las corporaciones multinacionales definiendo asuntos de Estado, y la educación en un marco funcional e instrumental tecnicista, se constituyen en el contexto donde la EP se ha visto situada, y es en el marco de estas lógicas que se ha anclado su devenir histórico.

### **3. La educomunicación en la educación popular: otra comunicación igual a otra educación**

La constitución de la relación comunicación - educación está enmarcada en el campo que resulta de la tensión entre el proyecto escolar de la modernidad y las transformaciones de la sociedad contemporánea. En este sentido, el campo de la comunicación - educación se ha desenvuelto en tres grandes ámbitos<sup>16</sup> :

1. *Educación para la recepción*: que a su vez comprende tres escenarios: A) *Lectura crítica de los medios*: desentrañar el contenido ideológico de los mensajes, formar hábitos mentales para enjuiciar lo que estos difundían, capacitar a los receptores para descubrir los elementos que forman su estructura y enseñar a percibir las líneas ideológicas que los orientaban. El receptor se consideraba como un sujeto pasivo, inerte frente a la acción de los medios, este modelo viene de los primeros

---

16. Según propuesta del profesor Carlos Valderrama: Comunicación-Educación Coordinadas, Travesías y Abordajes. DIUC - UC. 2000

desarrollos de la semiótica. Esto se da en el contexto de los 1970 y 1980 de la polarización entre Este y Oeste. B) *La recepción activa*, donde el sujeto reflexiona ante mensajes de la televisión y su presupuesto es que la información no tiene un significado único, objetivo, sino que depende del contexto. C) Y por último, *la educación de las audiencias* que busca modificar a través de un esfuerzo pedagógico el resultado de la interacción con los medios.

2. *Comunicación en la educación*: centrada en las dinámicas comunicativas que subyacen en la relación pedagógica. Una primera propuesta de los años sesenta está centrada en una relación transmisionista de la comunicación (emisor-mensaje-receptor) y su énfasis es en los resultados, frente a esta propuesta se plantea la pedagogía de la comunicación, donde se busca adecuar los conceptos de información y comunicación a la cualidad educativa, es decir, tratarlos de acuerdo con las leyes del aprendizaje y a la forma como se aprende.

La comunicación en la educación pretendería conectar científica, funcional, profesionalmente la educación, la tecnología y la comunicación como una disciplina crítica que actuaría como fundamento de la comunicación. En ésta, a partir de la semiótica y los estudios culturales, reconocen que tanto el emisor como el receptor son sujetos situados en culturas particulares, con universos simbólicos y valorativos también particulares.

Finalmente, en una etapa decisiva de este ámbito se establece la crítica realizada por pensadores como Paulo Freire, Mario Kaplún, Daniel Prieto y Francisco Gutiérrez. Para Kaplún, la comunicación educativa de carácter instrumental busca: a) la formación de individuos aislados, b) cierra los espacios de comunicación, c) no valora el diálogo, d) imparte una

enseñanza homogeneizada, e) no le interesa la expresión autónoma (ni oral, ni escrita) de los estudiantes.

Se afirma en esta perspectiva que la escuela formal, la universidad y, por extensión, el sistema escolar en su integridad, anclado en el traspaso de conocimientos, terminó por perder su sentido, el de la formación de seres humanos: “No es con datos, como se logra, es por la pasión por la relación humana, por la aventura de realizarse como persona, a partir de la construcción de conocimientos, de la creatividad, de la investigación, del intercambio de experiencias” (Kaplún; 1984).

3. *Educación y nuevas tecnologías*: tiene que ver con el impacto de las nuevas tecnologías en la cultura, el devenir de las sociedades, la educación y los procesos cognitivos. En este sentido se plantean dos grandes vertientes: a) Una fuertemente influenciada por el uso de la tecnología educativa sin alterar los procesos pedagógicos e instructoristas y, b) la otra que ha buscado potenciar el desarrollo tecnológico en el proceso pedagógico para reforzar la creatividad de los docentes, ha pretendido que los estudiantes sean más activos en el proceso pedagógico.

En este recorrido se evidencia el papel dentro de cada propuesta de edu-comunicación, el papel del sujeto individual y colectivo, los procesos comunicativos y educativos y de considerar al sujeto pasivo, indefenso frente a los medios de comunicación y pasa a un sujeto activo, crítico que crea y re-crea los sentidos de su práctica sociocultural.

En esta construcción del campo de la “comunicación-educativa” se plantean retos como: a) Construir la relación, vincular comunicación y educación asumiendo la capacidad

del sujeto individual o colectivo para gestionar sus propios procesos de construcción subjetiva, de identidad y cultural, b) de construcción de saberes, de proyectos de vida y de proyectos de liberación en un mundo cada vez más complejo, cambiante, contingente, de múltiples descentramientos culturales, pero cada vez más rico en posibilidades de creación y re-creación.

### **3.1 Vigencia de la comunicación popular en procesos de educación popular: el diálogo como elemento constitutivo de la práctica popular**

Dentro de las cuestiones que valen ser recuperadas en la medida de su vigencia, en el marco de las relaciones entre la educación popular y los procesos de comunicación popular, podemos destacar una propuesta ética democrática radical que busca unir de manera profunda el desarrollo individual y colectivo de los pueblos, y un diálogo entre democracia y equidad como sentidos utópicos compatibles e inseparables en la nueva sociedad que queremos gestar, pero cuyo destino tiene que ver con el derecho de todos los pueblos a construir de manera emancipada el desarrollo que merecen, desde sus propias coordenadas, pero tomando en cuenta la densidad mundial de los fenómenos que vivimos (Alfaro; 1994; 3-4).

La síntesis práctica de los procesos de comunicación como soporte de los procesos de educación popular constituye, entonces, un factor fundamental para el establecimiento de otras lógicas socioculturales y, por esta vía, otras interpretaciones del papel del sujeto histórico en relación con el entorno y el territorio. O como señala Rosa María Alfaro: (1994: 4) “se habla aquí de una comunicación que cuestione su rol instrumental para ubicarse como el conjunto de relaciones vivas construida de manera

directa o mediática, destacando su nuevo rol configurativo de la esfera pública”.

*“(...) Luego se construye con la UNAD (Universidad Nacional Abierta y a Distancia) una propuesta que es fuerte por el sustento y en el 2006 nos metemos a camellar con la U. Nos metimos en un diplomado de gestión de proyectos, pero ya teníamos claro que a partir de procesos de comunicación popular se genera organización social y otras lecturas de la realidad, otros conocimientos y a partir de eso se construye la propuesta de Centros de Comunicación Popular y sobre eso se trabaja. Entonces, a partir de eso se hicieron unos procesos en el (Colegio) CEDID de Ciudad Bolívar, en el barrio Nueva Argentina”.*

*Y es que a partir de la creación de Núcleos de Dialogo Popular se materializaron algunas revistas (...) entonces ahí está ese proceso, se empezó a construir en el 2006 y ahí se empezó a abrir el trabajo en ese Colegio, a partir de ese proceso. Ese proceso está aún vigente, pero se ha vuelto más amplio, más grande porque está metido con un proyecto distrital y regional que es la Red Juvenil Huitoto, que es un proyecto con el cual estamos enlazados y ahí el aporte de comunicación ha sido muy fuerte por parte de Konci Cultura hacia la Red.*

*(...) En el 2005 mataron a un grupo de jóvenes y de ellos habían dos muchachos que eran de la Escuela; fue prácticamente la limpieza social organizada por la SIJIN, la Junta de Acción Comunal y dos organizaciones paramilitares de allá, de Cazucá, y ahí quedamos solo mi esposa y yo, que en ese tiempo solo éramos compañeros y el señor nos dijo que ya no subiéramos porque no nos podía garantizar la seguridad: es mejor que no vuelvan porque*

*la situación está muy peligrosa, y se tuvo que cerrar la escuela (...) a partir de esa impotencia, nos empezamos a reunir con amigos a hablar de películas, a joder; a pasarla bacano con quienes se compartían ciertos pensamientos; nos reuníamos los domingos a ver películas y a hablar de lo que estaba pasando en Colombia, en Cazucá, y ahí empezamos a configurarnos como grupo, a partir de analizar lo que es Ciudad Bolívar, Colombia, el mundo, a partir del cine y a generar unos “falseticos”: era como una revista de la cual alcanzaron a salir dos ediciones (contenido de una revista fotocopiada y se llamaba “Derechos dementes”) y la repartíamos y la vendíamos en eventos, festivales de rock, a compañeros y como que eso generaba una dinámica más en serio con el proceso de comunicación y desde allí empezamos a hablar más en serio de comunicación popular”. (Entrevista a Alejandro, gestor del proceso de Koncicultura. Localidad de Ciudad Bolívar, julio 2010).*

Para Zemelman, (1998; p.19), el diálogo se constituye en un “parámetro cultural que trasciende los límites lógicos, porque se vincula con problemas mucho más profundos de la realidad histórica que penetran en la realidad del sujeto”. Ante la tendencia de restringir el pensamiento, a poner en la boca de él un discurso dominante a pesar de que la realidad concreta le refleje lo contrario, se propone modificar una parte de nosotros, infiere que esta tendencia repercute demasiado en el hombre, más que si le restringieran algún aspecto cognitivo, porque “es la tendencia a transformar las situaciones concretas por una posición legítima para que se dé lugar a una falta de espíritu por seguir pensando, se producen comprensiones del mundo, comprensiones de la realidad próxima y lejana, las que se pueden confrontar -no siempre racionalmente- con lo que vive desde la inserción directa cada sujeto en la vida, política, económica y social de su entorno” (Alfaro; 1994; 6).

Estas intervenciones dialógicas, al decir de Mattelart, deberían darse también y fundamentalmente a partir de la intervención (recuperación) del discurso que se despliega desde los medios masivos de información, para dar paso “al pueblo”, quien deviene en productor de sus mensajes desde lo que denominó Mattelart como “células de información”. Desde esta perspectiva, el medio de comunicación de masas debe convertirse en un organizador, un agente de movilización y a la vez un agente de identificación de los grupos dominados. Ahora bien, esta organización es un proceso comunicativo y no puede responderse a consignas que reanuden el esquema autoritario. Así, el pueblo moviliza al pueblo.

*“(...) Entonces, los 25 jóvenes dijimos qué hacemos, quedamos con la inquietud de seguirnos formando y de ahí creamos el Colectivo Formato 19 y desde allí empezamos a conceptualizar: por qué formato, por qué 19: Formato porque queremos hacer cosas distintas de lo que en los medios de comunicación se habla; 19 por la localidad <sup>17</sup> y comenzamos así y el grupo se empezó a reducir porque cada uno tenía cosas que hacer, sus obligaciones en la casa (...) De ese grupo que teníamos quedaron como 15 y después como 4 ó 6 nos metimos en un proyecto que se llamaba Noticiero Internacional de Barrio, donde logramos realizar un proyecto bonito y también resultamos estafados por el mismo, Jugando de Locales que era quien lo estaba ejecutando, que era un proyecto con fondos de la Unión Europea”. (Entrevista a Raúl Montaña Rojas, gestor fundador de Formato 19K. Localidad de Ciudad Bolívar, julio 2010).*

Ahora, la definición del “pueblo” en tanto protagonista implica, sobre todo que las clases trabajadoras elaboren sus noticias y las

---

17. Ciudad Bolívar es la Localidad 19 de la ciudad de Bogotá.

discutan. Esto significa que puedan ser el emisor directo de su propia información y formulen, desde allí, sus propios procesos de comunicación desde una perspectiva popular, estableciéndose además un contexto donde los medios cumplen con su función formadora, sobre todo de opinión pública (Matterlart; 1973; 88).

Por su parte Kaplún, consideraba que la verdadera comunicación no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más seres o comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos, aunque sea a distancia, a través de medios o canales artificiales. Solo es a través de ese proceso de intercambio como los seres humanos establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria.

*“(...) Una decía: “pero venga, pues nosotras como mamás, nos toca ir a trabajar lejos, nos toca ir a los barrios del Norte, Cedritos, como muchachas de servicio y en últimas, pasa como en la película -decían las señoras- porque en Ciudad de Dios los adultos de las favelas se iban a trabajar a la ciudad y la educación y formación de los jóvenes quedaba a expensas de lo que sucedía en la calle” (...) En este caso, cuando las señoras se van a trabajar la educación queda a expensas de un televisor, de la escuela, de la esquina, entonces por medio de esos espacios (edu-comunicativos), se iba construyendo la base teórica de lo que eran los Centros de Educación Popular y empezábamos a escribir y cada uno a escribía acerca de la experiencia y hay unos documentos que hablan de eso. Hablábamos de Núcleos de Dialogo Popular, de Centros de Comunicación Popular y más adelante de Comunicación Popular, y nos empezamos a interesar más y, entonces, nos vamos para la (Biblioteca) Luis Ángel Arango a investigar y encontramos a Kaplún, qué berraquera, que nos gustaba mucho y habla de una comunicación exógena y*

*endógena y con Jesús Martín-Barbero nos distanciamos un poco. Empezamos a buscar construcciones propias, sacamos una revista, con errores y todo, al encontrarnos con Mario Kaplún”. (Entrevista a Alejandro, gestor del proceso de Koncicultura. Localidad de Ciudad Bolívar, julio 2010).*

Cuando se tiene la intención de hacer una comunicación educativa, se está buscando entonces, de una u otra manera, un resultado formativo. Esto se da cuando se busca que los mensajes o la manera como se hace la práctica comunicativa ayudan a que los destinatarios o los sujetos implicados en estas formas de hacer desde la comunicación: “tomen conciencia de su realidad”, que sirva “para suscitar una reflexión” o “para generar una discusión”. Prácticas que se realizan como un instrumento educativo, que evidentemente caben dentro de las experiencias de la EP porque poseen como intención clara la de generar procesos educativos transformadores.

### Referencias Bibliográficas

Berman, M. (1991) *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Siglo XXI Editores.

Díaz, J. (S.f.) *Movimientos Populares y Educación Popular en Colombia*. Universidad del Valle. Santiago de Cali.

Freire, P. (2001) *Política y educación*. Siglo XXI editores. México.

—— (Internet) *La educación como práctica de la libertad*. Consultado: marzo 31 de 2010. En: [http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/file.php//moddata/forum/4266/68562/LA\\_EDUCACION\\_COMO\\_PRACTICA\\_DE\\_LA\\_LIBERTAD.doc](http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/file.php//moddata/forum/4266/68562/LA_EDUCACION_COMO_PRACTICA_DE_LA_LIBERTAD.doc).

García H. (1987) *La relación educativa en Proyectos de Educación Popular. Análisis de quince casos*. CIDE, Serie Documentos de trabajo no. 2.

- Kaplún, M. (1985) *El Comunicador Popular*. CIESPAL.
- (1998) *Una pedagogía de la comunicación*, Ediciones de la Torre. Proyecto Quirón.
- Martín-Barbero, J. (2002) *Tecnicidades, identidades y alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo*. Revista Diálogos de la comunicación. no. 64. Noviembre. Lima.
- Matterlart, A. (1973) *La comunicación masiva en el proceso de liberación*. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires.
- Mejía, M. (2007a) *Educaciones en las globalizaciones entre el pensamiento único y la nueva crítica*. Ediciones Desde Abajo. Bogotá D.C.
- (2007b) *Educación Popular hoy en tiempos de Globalización*. Ediciones Desde Abajo. Bogotá D.C.
- Ponce, A. (1974) *Educación y Lucha de Clases*. Editorial La Pulga. Medellín.
- Puigross, A. (2000) *Historia de la Educación en Iberoamérica 1945-1992*. Tomo I. México.
- Sabino, C. (1985) *El proceso de Investigación*. El Cid editores.
- Santos, Boaventura de Sousa. (2009) *Hacia una sociología de las ausencias y una sociología de las emergencias*. En: *Una epistemología del Sur*. CLACSO, Siglo XXI. México.
- Torres Carrillo, A. (2007) *La Educación Popular, Trayectoria y Actualidad*. Editorial El Búho. Bogotá.
- Rodríguez, B. (1986) *La Educación Popular en América Latina*. Editorial Tarea. Lima.
- Valderrama, C. (2000) *Comunicación-Educación Coordinadas, Travesías y Abordajes*. DIUC - UC. Bogotá D.C.



**COMUNICACIÓN y DESARROLLO como ESCENARIO  
de PRÁCTICAS de INTERACCIÓN SOCIAL  
desde el USO de las TECNOLOGÍAS  
de la INFORMACIÓN y las COMUNICACIONES, TIC.**

Mg. Magally Hernández Ospina





**Resumen:**

El presente artículo presenta el papel de la comunicación como dinamizadora de procesos de desarrollo en las comunidades y organizaciones de la sociedad civil a través del uso y apropiación de las tecnologías de la información y las comunicaciones, particularmente Internet.

**Palabras clave:**

Comunicación, desarrollo, participación, tecnologías de la información y las comunicaciones.

**Abstract:**

This article presents the role of communication as a motivator of development processes in communities and civil society organizations through the use and appropriation of information technologies and communications, particularly Internet.

**Key words:**

Communication, development, participation, information technology and communications.



# COMUNICACIÓN Y DESARROLLO COMO ESCENARIO DE PRÁCTICAS DE INTERACCIÓN SOCIAL DESDE EL USO DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LAS COMUNICACIONES, TIC

*Mg. Magally Hernández Ospina<sup>1</sup>*

## Introducción

Pensar la relación entre comunicación y desarrollo, implica necesariamente remitirse a las acepciones de comunicación, por un lado y a las de desarrollo, por el otro.

La comunicación desde su significado más sencillo, el de “poner en común” implica el principio de reconocimiento del otro, ese otro que me acompaña, que comparte mi cotidianidad y que está allí. Es en ese sentido en el que podemos entender la comunicación como interacción social, en la medida en que se da con otros iguales a mí, es decir, en la dimensión humana.

Así mismo, hablar de desarrollo implica pensar en la dimensión humana, la cual está atravesada por la esfera económica, cultural, política y social. Esa dimensión humana que la actual sociedad de la

---

1. Comunicadora Social-Periodista y Especialista en Comunicación Organizacional de la Universidad Autónoma de Occidente, Cali-Colombia. Magíster en Estudios Políticos del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, de la Universidad Nacional de Colombia. Diplomada en Didáctica, Pedagogía y Evaluación de la Fundación Universitaria de Popayán y Diplomada en Televidencia Crítica de la Universidad del Tolima. Actualmente, se desempeña como docente investigadora de la Facultad de Comunicación Social para la Paz de la Universidad Santo Tomás, en donde, también coordina el Comité de Currículo y Desarrollo Profesional. Mail: magallyhernandez@usantotomas.edu.co

información empieza a exigir, en todos los países del mundo, nuevas dinámicas de interrelación entre sus propias comunidades al interior y exterior de las mismas, que obligan, entre otras cosas, a suplir la necesidad de estar conectados con el resto del mundo y no quedar relegados de los avances y adelantos que día tras día suceden.

En nuestros días, no existe nada en la sociedad que no se encuentre relacionado con los avances científicos y tecnológicos que a nivel industrial, empresarial, laboral y económico ocurren en el diario acontecer. Las tecnologías de la información y las comunicaciones, tic, se han ido presentado como pieza clave en todas nuestras relaciones; es así como desde hace algún tiempo se ha venido construyendo el debate en torno al papel que pueden jugar las tic en el desarrollo de las naciones a nivel educativo y social, entre otros.

Los avances de las TIC en el ámbito mundial han generado una nueva brecha, la digital, especialmente en lo tocante al uso del computador y de la red Internet, pues de acuerdo con la Declaración de la Sociedad Civil en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (2003, p. 6) la comunidad internacional debe ejercer su poder colectivo para garantizar que los estados adopten medidas con el objeto de reducir dichas brechas digitales, definidas como la desigual distribución de las tic y la falta de acceso a la información.

Así las cosas, durante los últimos años “el gran impulso que la sociedad de la información dio a las economías de los países del primer mundo se convirtió en el principal estímulo para la constitución de expectativas frente al desarrollo en los países del tercer mundo” (Pereira y Villadiego, 2005, p.17.). Recordemos que desde mediados del siglo XVIII se empezó a abordar en la historia de las civilizaciones el concepto de desarrollo como una manifestación del progreso de los pueblos. Este desarrollo, en primer término, ha sido concebido como un sinónimo de crecimiento económico pero que implica toda una gran gama de componentes como el político, cultural y social, y relacionado estrechamente con el avance en las tecnologías de la información y las comunicaciones.

El primer mundo, el de los llamados países industrializados, aparece como el promotor del desarrollo económico aportando tecnologías y conocimientos para los países subdesarrollados. Sin embargo, dichos aportes han propiciado una situación de dependencia económica y política que ha generado, en los llamados países tercermundistas, diferencias cada vez mayores con los países desarrollados. Este fenómeno conocido como la teoría de la dependencia (Escobar, 1998, p.19-49), describe la situación, en la que la producción de algunos países está determinada por el progreso de otros a los cuales se encuentra sometida, explicando el subdesarrollo como un resultado estructural de la división internacional del trabajo y de las relaciones de desigualdad entre los países industrializados y los países en vía de desarrollo.

Pese a lo anterior, las últimas décadas han presentado cambios en torno al significado de desarrollo, por ejemplo, anteriormente se creía que los únicos elementos para superar la pobreza eran una gran dosis de tecnología, cierta paciencia y mucha inversión financiera. En los tiempos actuales se apunta hacia una nueva definición de desarrollo que trasciende el énfasis en el progreso material y crecimiento cuantitativo y se ubica en una dimensión más amplia; discusión que ha sido promovida por autores como Arturo Escobar y Augusto Ángel Maya en Colombia. Ellos coinciden en que el discurso del desarrollo desde una concepción materialista y de producción se ha agotado con consecuencias negativas para la humanidad tales como la devastación ambiental, el empobrecimiento cada vez mayor de los países subdesarrollados y el endeudamiento perpetuo de los mismos, que crea desigualdades cada día más grandes.

Hablar de desarrollo, entonces, por ejemplo, en un país como Colombia “supone hablar de la transformación de las dimensiones sociales y políticas, y esto no podrá ser posible sin la superación de las desigualdades sociales, la consolidación de la democracia o la extensión de las posibilidades educativas a todo el pueblo” como lo indica Martínez (p. 6). Él también enuncia que hablar de desarrollo involucra una visión sistémica de la sociedad que debe estudiarse desde cuatro subsistemas: el biológico; referido a la alimentación, alojamiento, higiene, cuidado de la salud y relaciones de parentesco; el económico, caracterizado

por las relaciones de producción, intercambio y consumo; el cultural, atravesado por las relaciones de información y relacionado con las ciencias técnicas, humanidades y artes; y el político, determinado por las relaciones de poder.

En este sentido, cada subsistema está unido entre sí, por lo cual ninguno es independiente del otro, lo que supone que el adelanto de uno implica el avance de los demás. Esto significa, una visión de desarrollo integral que va unida a una nueva visión: la del desarrollo humano. Esta nueva visión de desarrollo debe ser entendida como calidad de vida, es decir, como la ampliación de las oportunidades de los seres humanos sobre cómo vivir su vida (Martínez, M., p. 3).

## **La era de la información**

Hacia finales de los años 60 y principios de los 70 del siglo XX, el mundo comenzó a ser protagonista de una nueva era, la de la informática. Con la invención del computador hace más de 50 años, se comenzaron a prever cambios radicales en las estructuras de las sociedades. “En las dos últimas décadas se ha constituido un nuevo paradigma tecnológico que denominamos informacional (...) La revolución tecnológica actual está centrada en las tecnologías de información que incluyen la microelectrónica, la informática, las telecomunicaciones (...)” (Castells, citado en Borja y Castells, 1998). Es así como la innovación tecnológica constituye un factor clave en la evolución histórica de la sociedad, ya que ésta es sinónimo de progreso, de riqueza y mejoramiento de las condiciones de vida, es vista como la llave del futuro. Muchas de las actividades laborales y académicas, que tenemos, se pueden realizar fácilmente por Internet; se puede establecer comunicación con cualquier lugar del mundo, a cualquier hora y romper, de esta manera, cualquier límite o barrera geográfica.

Se habla de oficinas virtuales o de las relaciones sociales que Internet promueve entre personas, hace pocos años por el chat y hoy día por las redes sociales como Facebook y Hi5, por citar algunas. La revolución informática está transformando las costumbres y tradiciones,

reordenando prioridades, redefiniendo los lugares de trabajo, invadiendo la privacidad. Las tecnologías informáticas y comunicativas permiten que cada ser humano esté conectado, si así lo quiere, las 24 horas del día, los siete días a la semana; fenómeno conocido como 24/7.

En este contexto, Borja y Castells (1998, p. 23) resaltan que aunque las nuevas tecnologías de información no son la causa de fenómenos como la formación de una economía global, la economía informacional y la modificación de las relaciones de trabajo y la estructura del empleo sí “constituyen la infraestructura indispensable para su existencia: sin informática y telecomunicaciones globales, por ejemplo, no habría economía global o mundialización de la comunicación” (p. 23).

Nos hemos enfrentado, entonces, al nacimiento de una sociedad informatizada. Sociedad que ve en la información una materia prima valiosa, por lo cual, la incursión de las tecnologías de la información y la comunicación en el ámbito mundial se han convertido en un pilar de desarrollo para las naciones pues éstas son, entre otras, herramientas que introducen y difunden las innovaciones y el conocimiento.

## **El papel de Internet**

La red Internet, llamada la autopista de la información más importante del mundo, ha surgido como una red mundial de computadoras que permite comunicarse en forma directa y transparente, compartiendo información y servicios a lo largo del planeta. Internet no es una red de computadoras en el sentido estricto de la palabra, sino una red de redes, cada una de ellas es independiente y autónoma. Una computadora que forma parte de una red conectada a Internet, puede comunicarse con cualquiera otra en cualquier parte de la Tierra. La red permite a cualquier usuario de la misma conocer archivos de información y datos, imágenes e incluso voz, situados en los más recónditos lugares. Estas fuentes de información son accesibles mediante direcciones de correo electrónico o a través de correos de *software* específicos de comunicaciones los cuales permiten explorar u

hojear, ésta última, referida al pasar páginas web o navegar, en la jerga de Internet, en busca de informaciones de cualquier tipo.

La superautopista es la fiebre del nuevo siglo y son muchas las personas que quieren estar conectadas al mismo tiempo. Internet es todo un mundo, es un medio de comunicación que promueve una nueva forma de pensar la realidad, así, la red está modificando el modo de percibir el mundo ya que “los medios no son el mundo sino su representación” (Morduchowicz, 2001).

Por otro lado, la globalización de la economía, la modernidad y la llamada era de la información han permitido que Internet se convierta en una nueva herramienta de trabajo para miles de personas en todo el mundo, incluyendo los medios masivos de comunicación: radio, prensa y televisión. Por el poder de masificación e inmediatez que tiene la red, revistas, periódicos y programas de televisión tienen su propia página en la red. Internet se ha consolidado como una de las tecnologías de la información y la comunicación pioneras del siglo XXI, por lo cual, es protagonista en los avances y adelantos que se presentan en todo el orbe, tal como lo declara Méndez (1997).

El desarrollo de las tecnologías de la información, en particular de las telecomunicaciones, está en el origen del conocido mito sobre la eliminación de las distancias popularizado por MacLuhan a principios de los años 70 con su referencia a la conversión del mundo en una *aldea global*. La principal consecuencia sería la posibilidad de localizaciones más dispersas para la población, las actividades económicas y el empleo debido a que el acceso a una buena comunicación a distancia a través de estos medios resulta posible en un gran número de lugares, lo que puede favorecer la dinamización de las regiones atrasadas y áreas rurales al favorecer una cierta indiferencia espacial (1997, p. 36).

Desde esta perspectiva, Internet cumple, a su vez, una función social al democratizar el acceso a la información donde las comunidades pueden aprovechar este recurso para la creación de proyectos de autogestión y desarrollo, lo cual la constituye en un elemento que puede

ayudar a encontrar soluciones a diversos problemas al promover flujos de información que permiten tomar decisiones productivas, comerciales o de cualquier índole.

El papel que juega Internet se vuelve fundamental debido a su aporte al avance de las comunidades a través de su uso e interacción. Por ejemplo, Planeta Paz en su documento de caracterización social del sector comunicación hace referencia a que las organizaciones campesinas usando la Internet han participado orgánicamente de movimientos internacionales de lucha por la tierra y la reforma agraria, etc., así como el aprovechamiento de redes internacionales no gubernamentales, gubernamentales y de organismos como Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos para enviar y solicitar información.

“Las tecnologías de información y comunicación comprenden a todas aquellas tecnologías que permiten el manejo de información y facilitan diferentes formas de comunicación”<sup>2</sup>, lo que las constituyen en herramientas para encontrar soluciones a diversos problemas promoviendo flujos de información que permitan tomar decisiones productivas, comerciales o de cualquier índole.

Dada la importancia y el rol de las tecnologías de información y comunicación surgen los enfoques de comunicación participativa e información, educación y comunicación que contribuyen a la capacitación de las colectividades desde su racionalidad, cultura, identidad y visión.

## **América latina: modernidad y nuevas tecnologías**

Década tras década, América Latina ha buscado su desarrollo sin encontrar una respuesta efectiva. Se ha visto involucrada en procesos de modernidad que de una u otra forma no le han permitido la

---

2. CEES, Hamelink. “New information and telecommunication technologies: social development and cultural change”. Discussion paper no. 86, UNIRISD, citado en Bedi (1999).

búsqueda de su propio camino sino que ha afrontado procesos de desarrollo guiados por agentes externos a su realidad política y social que desconocen su identidad y su cultura. El poeta y ensayista mexicano Octavio Paz, principal exponente de la visión de la modernidad en América Latina afirma que la nueva elite política latinoamericana, después de la independencia de España y Portugal, no logró concebir un proyecto de modernización propio que tuviera en cuenta la amalgama cultural constituida por la tradición indígena, negra y el mundo católico traído por las potencias ibéricas. Además, la ausencia de un proceso de industrialización que transformara tecnológicamente el sector agrícola sumergió a Latinoamérica en el subdesarrollo. A lo que se le agregaron otros ingredientes como la dependencia económica de Europa y Norteamérica al convertirse en consumidora de sus bienes manufactureros.

El último lustro, por ejemplo, se ha caracterizado por el aumento del desempleo, el estancamiento comercial y el incremento de la pobreza que ha afectado de manera global a Latinoamérica, a lo que se le suma el reto de formular políticas económicas y aplicar políticas sociales para que en el 2015 se pueda cumplir la meta de reducción de la pobreza propuesta en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas. Para ello, se propone una mayor cobertura de la educación y un mejoramiento de su calidad que permita tener la pertinencia necesaria para estar acorde a las demandas que impone una economía cada vez más tecnificada e integrada al comercio mundial.

En orden de ideas, la teoría de la modernización que impulsaba a los países del tercer mundo a adoptar modelos de occidente e introducirlos como una réplica al interior de sus naciones está siendo revaluada por nuevos enfoques y modelos teóricos que redimensionan el concepto de desarrollo, entre ellos el de la participación popular como una condición necesaria en todas las actividades del ser humano. Así, la participación se convierte, en las comunidades, en un motor que las transforma en actores que “producen conocimiento a través de la modificación intencional de una realidad determinada y que les permite generar su propio conocimiento y sistematizar su experiencia involucrándose en un proceso de comunicación, decisión y ejecución” (Tamayo, 1998).

Desde este punto de vista el concepto de participación juega un papel determinante en la toma de decisiones de las comunidades generando procesos propios y autónomos de desarrollo local en los cuales la comunicación deja de ser vista como un poder dominante que influye sobre las masas a través de los medios y se convierte en una dimensión donde existen un emisor y un receptor que se retroalimentan y se encuentran en el mismo nivel y con la misma capacidad de influir o persuadir al otro.

Es entonces cuando aparece la noción de comunicación participativa, donde la información circula en doble vía de manera horizontal y no en una sola vía y de manera vertical ascendente. La comunicación participativa permite intercambiar ideas, experiencias y percepciones de todos los actores buscando encontrar opciones para el progreso de las comunidades que beneficien y traigan bienestar a cada uno de sus miembros.

Pero no solo la comunicación participativa aparece en este escenario, información, educación y comunicación es otro enfoque que ha ganado fuerza en la manera de construir nuevas opciones de desarrollo para las comunidades. Información, educación y comunicación es una estrategia que emplea un conjunto de medios (masivos, tradicionales, institucionales e interpersonales) para alcanzar los objetivos de desarrollo propuestos y que van dirigidos a la divulgación de información en asuntos de educación y capacitación (Barros y Mefalópulos, 2002).

## **Comunicación: estrategia de acción para el desarrollo**

La comunicación como un hecho humano que define y direcciona los procesos de participación en las comunidades, construye redes sociales entre los distintos actores que propician transformaciones estructurales al interior de las mismas.

La participación aparece como eje dinamizador donde cada individuo, perteneciente a un grupo determinado, aporta a la construcción colectiva de un asunto que tiene un objetivo común, de

manera racional, voluntaria y proactiva. Los procesos participativos se presentan de manera paralela a los comunicativos. La comunicación aporta la posibilidad de intercambio de experiencias, saberes y sentires para que a través de la participación cada individuo comparta necesidades e intereses comunes y así pueda intervenir, conscientemente, en la toma de decisiones que afecten a su comunidad.

Aquí, el concepto de comunicación para el desarrollo toma vigencia, ya que, ésta “contribuye a que el diseño y el plan de acción de un proyecto de desarrollo tengan en cuenta las diferentes culturas, pensamientos, necesidades y aptitudes de las distintas personas con las que se va a trabajar”<sup>3</sup>.

## **Desarrollo y tecnologías de la información y las comunicaciones, tic**

En la esfera de la comunicación para el desarrollo y la comunicación participativa aparece el uso de las tic con la creación de redes comunicativas que acercan los continentes. “Los negocios, la información, la delincuencia, la administración, las comunicaciones, el terrorismo internacional, la educación, la energía, la solidaridad y las profesiones de hoy nacen, se desarrollan y se multiplican en forma de red” (Vilches, p. 54, 2005). Ahora no es posible imaginarse el planeta sin interconexiones entre un continente y otro, el acceso al conocimiento cada vez se hace más simple a través del uso del Internet.

Así, la información viaja a través del mundo en un ‘abrir y cerrar de ojos’, y es esa información la que empieza a tejer interrelaciones a través de la comunicación, entendida como una manera de compartir ideas y pensar el mundo, de interactuar unos con otros. Cada individuo comunica según su entorno y carga cultural. Sin embargo, la comunicación no siempre se da, es solo una posibilidad, pues

---

3. Prensa-Escuela UNISUR Medellín, julio de 1995. “Comunicación para el Desarrollo”.

ella es compleja, es un fenómeno de múltiples variables, no es un fenómeno único.

“La comunicación ha de incluir tanto la transferencia como la comprensión del significado (...) la comunicación perfecta se daría cuando un pensamiento o idea fuera transmitido de modo que la imagen mental percibida por el perceptor coincidiera exactamente con la del emisor” (Robbins, 1995). Es entonces, a través de la comunicación, que se hace posible conocer a los demás, pues es el proceso social más importante del ser humano, ya que pasa casi el 70% de las horas de vigilia comunicándose (escribiendo, leyendo, hablando, escuchando) (Robbins, 1995). Sin ella, el hombre se encontraría aún en el primer escaño de su desarrollo, no existirían sociedad, cultura ni civilización.

Además, la comunicación es un elemento capaz de producir modificaciones en los sujetos y en las comunidades en la medida en que dichas personas perciban que el cambio puede traerles beneficios (Wielgold, 1999). Es, pues la comunicación la dimensión que permite interpretar y darle significado a la sociedad actual.

Así la comunicación es la dimensión que permite detectar necesidades, conocer problemas, encontrar soluciones y planificar estrategias para el desarrollo sostenible de las comunidades. Esta comunicación se da a través del diálogo y permite optimizar conocimientos y experiencias de todos los miembros que buscan alcanzar cambios y ser partícipes en la toma de decisiones.

Desde esta perspectiva, entidades como la FAO, el Banco Mundial y la Fundación Rockefeller, entre otras, se han interesado en abordar la concepción social de la comunicación como un factor que impulsa a las comunidades para el desarrollo creando alianzas entre diversas organizaciones.

El papel de la comunicación por ello, no puede ser limitado al uso de los medios masivos o al de tecnologías desconociendo su dimensión política, cultural y social, tal como lo expresa la sociedad civil en el

documento presentado a las Naciones Unidas con motivo de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información: “La comunicación debe ser entendida como proceso participativo e interactivo esencial a la coexistencia humana, a la organización, a la formación del ser humano y a la conformación de la ciudadanía y de las comunidades”<sup>4</sup>.

## **La comunicación como espacio diverso en el contexto político y participativo**

La comunicación está atravesada por la participación como una forma de intervención social que permite a los individuos reconocerse como actores sociales que al compartir una situación determinada tienen la posibilidad de identificarse a través de sus intereses, demandas, etc., y tener la capacidad de proyectarse en forma colectiva frente a los sectores sociales. Es por ello que en la participación el “proceso de comunicación se puede comprender mejor como una red multidimensional, en donde varios procesos se dan simultáneamente y en donde los seres humanos somos como nudos interceptores - que a su vez son redes - por donde se van construyendo los mensajes” (Restrepo, p. 92, 1995).

El contexto latinoamericano muestra un panorama donde la pobreza no ha disminuido y la desigualdad social sigue en incremento, panorama que obliga a reflexionar sobre el aporte de la comunicación para el cambio social donde la era de la globalización se constituya en un mecanismo para el crecimiento humano y social de las regiones marginadas.

La comunicación para el desarrollo aparece, entonces, como una esfera de construcción para las comunidades, donde “la comunicación es una dimensión que juega un papel importante en la configuración

---

4. Declaración de la Sociedad Civil sobre la visión, principios, temas y procesos para la Cumbre Mundial de la Información. Documento CMSI/CSCG/5. 18 de diciembre, 2002. Naciones Unidas

de los movimientos sociales ya que conforma identidades, es el lugar de la representación, facilita la participación en escenarios públicos, la difusión y la discusión pública de sus intereses y propuestas<sup>5</sup>.

En esta construcción de identidades la comunicación promueve la interacción social, descubre vínculos e intereses comunes que unen a los diferentes actores propiciando actividades unos con otros para alcanzar sus metas; promulga la participación a través de la búsqueda de información, la consulta, la concertación, la decisión y la gestión de objetivos. Los movimientos sociales, las comunidades y las organizaciones tienen en los procesos comunicativos la clave que los define y les permite elaborar propuestas que articulen su dimensión política, económica, cultural y social.

## **Tecnologías de la información y comunicación como promotoras del desarrollo en Colombia**

La sociedad colombiana acarrea una profunda problemática que no solo atenta contra su supervivencia e integridad, sino que propicia su progresivo marginamiento y exclusión de la comunidad internacional. Por ello, Colombia se ve enfrentada al doble reto de construir una sociedad democrática y moderna en todos los ámbitos promoviendo, a la vez, las condiciones favorables para su cabal desarrollo con justicia social y su inserción creativa, no empobrecedora, al ordenamiento internacional.

En la esfera mundial, el crecimiento económico de un país va más allá de los recursos naturales, depende del nivel de apertura (exportaciones) al mundo global, el gobierno, el mercado de capitales, la infraestructura, la tecnología, la calidad gerencial, el mercado laboral y la eficacia de las instituciones. Criterios que si analizamos en el

---

5. Documentos de Caracterización Sectorial. Sector Comunicación. Planeta Paz. Sectores Sociales Populares para la Paz en Colombia. Bogotá, D.C. Diciembre, 2002

contexto nacional se encuentran por debajo de cualquier posibilidad de desarrollo debido a la falta de inversión, altos índices de corrupción, clientelismo y ausencia de estrategias de desarrollo que apunten al largo plazo. A todo esto se le suma, además, una grave situación de pobreza, desempleo, desigualdad social y la llamada brecha digital que pareciera separar cada día más del progreso a nuestros conciudadanos.

El Gobierno colombiano consciente de esta realidad desde el año de 1998 ha generado una serie de lineamientos en políticas públicas con respecto a las tecnologías de la información y las comunicaciones teniendo como objetivo prioritario insertar estas tecnologías como un uso cotidiano entre diversos sectores y estimular el acceso al conocimiento, fomentar la productividad y ampliar la infraestructura de telecomunicaciones para brindar mayor cobertura en el territorio nacional pues la realidad del mundo actual refleja que son las tic, las encargadas de motivar el desarrollo en todos los órdenes y las que promueven eficazmente una sociedad basada en el conocimiento, por ello el no atender de forma efectiva el impulso de las tic en el país generaría, cada vez más, una mayor brecha digital y social con otros países.

Apuesta la presente propuesta por una comunicación para el desarrollo integradora del uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones, especialmente, Internet desde la apropiación social por parte de nuestras comunidades campesinas, indígenas, afrodescendientes y por los ciudadanos en general para impulsar y motivar redes de participación que hagan del uso de las tic una herramienta efectiva que promueva el desarrollo local y la gestión del conocimiento que contribuya a construir, entre todos, una sociedad más equitativa.

## Referencias Bibliográficas

APC, Asociación para el progreso de las comunicaciones. *Reporte colombiano políticas tic*. [En línea], disponible en: [http://www.colnodo.apc.org/apc-aa-files/313539393531313538396b6b6a6b6a6b/ReportecolombianoPolíticasTIC\\_1.pdf](http://www.colnodo.apc.org/apc-aa-files/313539393531313538396b6b6a6b6a6b/ReportecolombianoPolíticasTIC_1.pdf) recuperado: 15 de septiembre de 2007

APC, Asociación para el progreso de las comunicaciones, (2008). “Glossary”, disponible en <http://www.apc.org/en/glossary/term/1075>, recuperado 19 de abril de 2008.

Barros, B. y Mefalópulos, P. (2002). *Introducción a la comunicación participativa para el desarrollo sostenible*. Colombia, Ministerio del Medio Ambiente. Desarrollo Sostenible de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Borja, J. y Castells, M. (1998). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid, Santillana.

Cees, H. “New information and telecommunication technologies: social development and cultural change”. Discussion paper no. 86, UNIRISD, citado en Bedi (1999).

Declaración de la sociedad civil a la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. (2003) [En línea], disponible en: <http://www.itu.int/wsis/docs/geneva/civil-society-declaration-es.pdf> Recuperado: 20 de noviembre de 2005.

*Declaración de la Sociedad Civil sobre la visión, principios, temas y procesos para la Cumbre Mundial de la Información*. Documento CMSI/CSCG/5 18 de diciembre, 2002. Naciones Unidas

*Documentos de Caracterización Sectorial. Sector Comunicación. Planeta Paz. Sectores Sociales Populares para la Paz en Colombia*. Bogotá, D.C. Diciembre, 2002

I Encuentro Iberoamericano sobre ‘Objetivos del Milenio de Naciones Unidas y las Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TIC)’ (2006) [En línea], disponible en <http://www.segib.org/actividadesDatos.php?id=47&idioma=esp>, recuperado: 23 de agosto de 2007

Escobar, A. (1998). *La invención del tercer mundo. Construcción y reconstrucción del desarrollo*, Santa Fe de Bogotá, Norma.

Martínez, M. *Crítica y definición del concepto de desarrollo*. [en línea], disponible en [www.ucm.es/info/eid/cursodcd/IMG/.../SalvadorDonet\\_Lectura03.doc](http://www.ucm.es/info/eid/cursodcd/IMG/.../SalvadorDonet_Lectura03.doc), recuperado: 10 de mayo de 2005

Méndez, R. (1997), *Innovación tecnológica, sistema productivo y territorio* en Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global. Barcelona, Ariel.

Morduchowicz, R. (2001), *Las escuelas y los medios: un binomio necesario*. Buenos Aires, Aique

Paz, O.P (2007), *Reporte de Políticas de TIC en Colombia*, año 2006. [En línea], disponible en: [http://www.colnodo.apc.org/apc-aa-files/313539393531313538396b6b6a6b6a6b6b/ReportecolombianoPolíticasTIC\\_1.pdf](http://www.colnodo.apc.org/apc-aa-files/313539393531313538396b6b6a6b6a6b6b/ReportecolombianoPolíticasTIC_1.pdf) recuperado: 17 de septiembre de 2007.

Pereira, J.M. y Villadiego, M. (edits. Acad.), (2005), “*Tecnocultura y comunicación en el proyecto de la sociedad de la información. Apuntes sobre el debate y la investigación*”, en *Tecnocultura y comunicación*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana-Catédra UNESCO de Comunicación Social.

Report of the task force on financial mechanism for ICT for development’ (2006) [en línea], disponible en: <http://www.itu.int/wsis/tffm/final-report.pdf>, recuperado: 14 de marzo de 2010.

Restrepo, M. (1995). *Comunicación para la dinámica organizacional* en Signo y Pensamiento no. 26. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana: Facultad de Comunicación y Lenguaje.

Robbins, S. (1995). *Comportamiento organizacional*. México, Prentice Hall Hispanoamericana.

Tamayo, M. (1998). *Manual de proyecto de investigación*. Santiago de Cali, ICESI.

Vilches, Lorenzo (2005). *El lenguaje red: sistemas de pensamiento y culturas de migración en Tecnocultura y comunicación*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana-Catédra UNESCO de Comunicación Social.

Wielgold, M.L. (1999). *Ética, comunicación y desarrollo humano en Memorias IV Simposio Latinoamericano de Comunicación Organizacional*. Cali, Universidad Autónoma de Occidente.

[En línea], disponible en: [http://www.colombiadigital.net/informacion/docs/e-gov\\_uniandes.pdf](http://www.colombiadigital.net/informacion/docs/e-gov_uniandes.pdf) recuperado: 30 de agosto de 2007





III. DISCURSOS, POLÍTICA  
Y MEDIOS



# ENUNCIADORES EN UN DISCURSO POLÍTICO:

Alocución del Presidente Álvaro Uribe Vélez

Ana Milena Martínez Triviño  
y Mg. Fredy Leonardo Reyes Albarracín





### Resumen:

A partir de la teoría de la enunciación de Émil Benveniste y Kerbrat-Orecchioni como fundamento, así como del esquema desarrollado por Eliseo Verón en torno al discurso político, el documento analiza, primero, los principales enunciadores registrados en el discurso que el entonces presidente colombiano, Álvaro Uribe Vélez, pronunció el 22 de octubre de 2008; segundo, las características que tipifican la enunciación como discurso político. El análisis, entonces, deconstruye la alocución presidencial para demostrar que la enunciación definió a las comunidades indígenas del departamento del Cauca como invasores de tierras en medio de una protesta social, justificando la actuación de la policía como responsable de la muerte de algunos integrantes de la comunidad nasa.

### Palabras clave:

Enunciación, discurso político, contradestinatarios, paradestinatarios, cuerpo significante.

### Abstract:

Since the enunciation of the theory of Émile Benveniste and Kerbrat-Orecchioni and schema developed by Eliseo

Verón about political discourse, the paper analyzes, first, the main statements in the speech that the Colombian President, Álvaro Uribe Velez gave the October 22, 2008, and second, the characteristics that typify the utterance as a political discourse. The analysis deconstructs the presidential address to prove that the statement defined the indigenous communities of Cauca as squatters in the midst of a social protest, justifying the police actions as responsible for the death of some members of the nasa community.

**Key words:**

Articulation, political discourse, contradestinatarios, paradesinatarios body significant.

## ENUNCIADORES EN UN DISCURSO POLÍTICO: ALOCUCIÓN DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE VÉLEZ.

*Ana Milena Martínez Triviño<sup>1</sup> y*

*Mg. Fredy Leonardo Reyes Albarracín<sup>2</sup>*

### 1. Presentación

El 11 de octubre de 2008 cientos de aborígenes colombianos bloquearon la Vía Panamericana en el departamento del Cauca como acto de protesta contra la administración del presidente Álvaro Uribe Vélez. En los primeros días del bloqueo las acciones enfrentaron a los manifestantes con la Fuerza Pública y dejaron un saldo de tres aborígenes muertos y varias decenas de heridos, incluyendo a 32 integrantes de la policía.

Para la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), entidad que representa a buena parte de los 84 pueblos aborígenes reconocidos por la dirección de etnias del Ministerio del Interior y de Justicia, el Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD) de la Policía fue el responsable de la muerte de los indígenas nasa, toda vez que disparó contra los manifestantes en medio de los enfrentamientos. La responsabilidad de la Fuerza Pública

---

1. Abogada de la Universidad Autónoma de Colombia y candidata a Magister en Relaciones Internacionales de la Universidad de Buenos Aires. Docente de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Fundación Universitaria INPAHU. Mail: anamilenamartinez@hotmail.com

2. Comunicador Social de la Universidad Central, Magister en Literatura de la Universidad Javeriana y doctorando en Ciencias Sociales del IDES. Docente de la Universidad de Santo Tomás. Mail: fleonardoreyes@gmail.com

fue rechazada por el entonces presidente Álvaro Uribe Vélez durante dos actos de gobierno, fechados el 18 y 20 de octubre, argumentando que la policía no disparó contra los manifestantes; pero el 22 de octubre, durante una alocución nocturna, tuvo que retractarse cuando una cadena televisiva internacional presentó imágenes que confirmaban la versión aborígen respecto a que la policía, por lo menos, sí era responsable de efectuar disparos.

En consecuencia, el presente estudio tiene dos objetivos: por un lado, presentar los principales enunciadores registrados en el discurso que el presidente Álvaro Uribe Vélez pronunció el 22 de octubre de 2008<sup>3</sup>, teniendo como referencia la teoría de la enunciación de Benveniste (1971) y Kerbrat-Orecchioni (1986); por otro, a partir del esquema de Eliseo Verón (1987), exponer las características que tipifican la enunciación como discurso político. Ahora bien, para una mayor comprensión del ejercicio, consideramos relevante efectuar dos comentarios aclaratorios:

- 1) La unidad objeto de estudio es una alocución presidencial televisada, lo cual implicaría tener presente la imagen como soporte material que integra lo que Verón denomina el *cuerpo significativa*, categoría que complejiza el análisis al incorporar los códigos de contacto que el enunciador político establece con unas audiencias. Al respecto, afirma el autor: “Desde hace mucho tiempo, los líderes políticos estaban obligados a producir textos sinceros; la radio los llevó a buscar el tono sincero; hoy en día deben construir un cuerpo sincero” (Verón: 1987, 26). A pesar de la importancia que reviste el análisis del *cuerpo significativa* para el discurso político, el presente documento se centra solamente en el material lingüístico.

---

3. Ver:[http://web.presidencia.gov.co/alocuciones/alocucion2008/octubre/indigenas\\_22102008.html](http://web.presidencia.gov.co/alocuciones/alocucion2008/octubre/indigenas_22102008.html).

- 2) Uno de los argumentos esgrimidos por el presidente Uribe Vélez para justificar la equivocación respecto a que los miembros de la policía no dispararon contra los manifestantes aborígenes cuando sí lo hicieron, es que la información fue suministrada por las autoridades militares que dirigían los operativos en la zona. En ese contexto, la construcción de ese *cuerpo signifiante* implicó que el Presidente apareciera rodeado de algunos funcionarios, entre ellos el director de la policía, general Oscar Naranjo, a quien el mandatario le cedió la palabra para que complementara las explicaciones ofrecidas. Aunque se configuran dos discursos en una misma alocución, el análisis solo contempla la enunciación del presidente Álvaro Uribe Vélez.

## 2. Los destinatarios de la enunciación<sup>4</sup>

El discurso emplea varios enunciadores con características particulares. Se distingue entre los enunciadores *individuales*, expresados en marcas discursivas de primera persona del singular “yo”, y *colectivos*, con marcas discursivas de primera persona del plural “nosotros”. Abordaremos los principales enunciadores tanto *individuales* como *colectivos*, dada su relevancia.

### 2.1 Enunciadores individuales (“Yo”)

---

4. Aunque no aparezcan referenciados, para analizar a los destinatarios de la enunciación retomo los desarrollos teóricos de Émil Benveniste y Kerbrat-Orecchioni, quienes ofrecen un marco amplio para comprender aspectos como: el discurso y la situación de enunciación; el aspecto indicial del lenguaje; la deixis personal; el sujeto de enunciación y la presencia de la subjetividad del discurso, entre otros aspectos. Respecto al discurso como categoría, abrevio de los planteos de M. Bajtin en su ensayo sobre los géneros discursivos.

## 2.1.1 El presidente Álvaro Uribe Vélez y los colombianos

Este enunciador individual se usa para justificar discursivamente la rectificación en torno a la afirmación emitida por el presidente Uribe Vélez días atrás, respecto a que la policía no había disparado contra los manifestantes aborígenes en el bloqueo a la Vía Panamericana. En los siguientes enunciados se presentan las marcas discursivas que registra el enunciador, omitiendo, obviamente, las marcas del “yo”<sup>5</sup>: a) desinencias verbales de primera persona singular (4, 5, 6, 16); b) pronombre personal átono y tónico de primera persona singular (7); c) adjetivo posesivo de la primera persona del singular (24); d) referencia al Presidente de la República mediante la tercera persona (24); e) primera persona “me” que alude al enunciador Uribe (7, 24); f) primera persona del singular en pretérito imperfecto (24):

4. Siempre **he** buscado la verdad, porque la Seguridad Democrática necesita una total confianza del pueblo colombiano.
5. **Expresé**, desde la semana pasada, después del consejo comunitario de Quetame, en Cundinamarca, y hace dos noches en la Rendición de cuentas del Ministerio de Protección, que la Policía y la Fuerza Pública no habían disparado y también (yo) **mostré** las heridas que **ha** sufrido la Fuerza Pública, por explosivos y por acciones terroristas.
6. **Pregunté**, en varias ocasiones, a la Fuerza Pública que me confirmaran cómo habían ocurrido los hechos.
7. **Me** manifestaron que la Fuerza Pública no había disparado.

---

5. Los ejemplos presentados en el documento están enumerados de acuerdo con el orden en que aparecen en el discurso original, anexo como apéndice.

16. En este momento tengo que decirle al país y a la opinión pública que la Policía disparó, que el patrullero lo ***ha*** reconocido.
  
24. ***Yo*** les ***decía*** esta tarde a los generales y se lo comentaba a los ministros: a ***mí*** lo que ***me*** preocupa no es que se haya disparado o no, a mí lo que me preocupa es que el ***Presidente de la República*** no le diga la verdad al país.

La utilización del “yo”, más allá de asumir la responsabilidad frente a la enunciación, tiene por objeto comunicativo que la rectificación no afecte a la Seguridad Democrática como política de gobierno, lo cual implica reivindicar ante los destinatarios (los colombianos) la imagen del Presidente, quien se equivocó porque, al igual que los destinatarios, asumió como verídica la información suministrada por las autoridades policiales. Cabe destacar la línea 24, donde el enunciador, sin abandonar el posesivo de la primera persona del singular, expresa una preocupación respecto a un otro que, aunque pareciera ser la misma persona, ya no lo es en términos discursivos. Es decir, el enunciador asume al Presidente de la República desde una tercera persona que puede resultar afectado al pasar por mentiroso, desestimando al mismo tiempo la responsabilidad y la gravedad que envuelve a la Fuerza Pública frente a la utilización de armas de fuego en una manifestación social.

### 2.1.2 El presidente Álvaro Uribe Vélez, las Fuerzas Militares (primer plano del discurso) y los colombianos (segundo plano del discurso)

Este segundo enunciador individual se usa para increpar a las instituciones que integran la Fuerza Pública frente a la omisión que representa el no informar las faltas o fallas en las que los integrantes

de la policía o el ejército incurren durante actos del servicio. Hay que remarcar dos situaciones: primera, la línea 2 arranca con una desinencia verbal de primera persona singular “he buscado”, pero, tras la presentación de los funcionarios que acompañan al Presidente, se complementa con un “nosotros exclusivo”, al no incluir a los destinatarios del discurso (el pueblo colombiano) al que se está dirigiendo; segundo, la línea 25 también arranca con la utilización del pronombre de primera persona “yo”, pero culmina con un “nosotros” ambiguo: si se interpreta como un “nosotros todos los colombianos”, sería “inclusivo o de amplitud”, pero si se interpreta como un “nosotros de gobierno”, sería “exclusivo” pues el destinatario (el pueblo colombiano) no queda incluido.

En los siguientes enunciados se presentan las marcas discursivas que registra el enunciador: a) desinencia verbal de la primera persona en singular (2); b) deíctico espacial, que hace referencia a la Casa de Gobierno (33); c) nosotros inclusivo, compuesto por el Presidente y los funcionarios que lo acompañan en la alocución; d) nosotros inclusivo ambiguo que, aunque invisible, antecede al verbo (25); e) pronombre personal átono y tónico de primera persona singular (33).

2. He querido ocupar los espacios de la televisión esta noche, con la presencia y acompañamiento de buena parte de mis compañeros de Gobierno, de los Altos Mandos, para referirnos al tema de las dificultades que se han venido presentando con algunas comunidades indígenas del departamento del Cauca.
  
25. Yo le ruego a la Policía, al Ejército: cuando, en circunstancias en que se encuentren atacados por acciones terroristas, tengan que responder disparando, por favor, que lo sepamos todos (que todos nosotros lo sepamos).

33. El lunes en la noche, a raíz de un debate que se dio aquí en la Rendición de cuentas del Ministerio de Protección, yo llamé al señor general Ricaurte, quien es el responsable de la Policía en la región, y él me confirmó lo que me había dicho el general Naranjo: que la Policía no había disparado, que no tenía armas para disparar y me lo había dicho, también, dos días antes, el señor general Páez, quien estaba al frente de contener la agresión terrorista.

Es claro que tanto el ruego como la explicación que ofrece el enunciador ratifican la idea de que el Presidente también fue víctima de una desinformación, toda vez que él transmitió lo que las autoridades policiales le dijeron. Sin embargo, el enunciador omite la responsabilidad de la Fuerza Pública frente a los disparos, asumiendo que los mismos fueron producidos en medio de una acción terrorista, lo cual justificaría la acción.

## 2.2 Enunciadores colectivos “nosotros”<sup>6</sup>: el presidente Álvaro Uribe Vélez y los funcionarios de gobierno

Este enunciador colectivo es una defensa del Presidente, del Ministro de Defensa y de la política de Seguridad Democrática. Empleando una desinencia verbal de primera persona en plural, el enunciador ofrece explicaciones a un destinatario que puede presumir que el Presidente ha mentido (pasado) o es un mentiroso (presente). Este enunciador colectivo, por un lado, favorece aún más la distancia que discursivamente se adopta respecto a la figura del Presidente desde una tercera persona;

---

6. El empleo de dos enunciadores colectivos evidencia el funcionamiento del *Principio de Polifonía*, es decir, la existencia de varios enunciadores que se ocultan tras la figura del locutor, Álvaro Uribe Vélez.

por otro, complementa y refuerza la idea de posicionar uno de los más importantes argumentos que registra el discurso: la explicación ofrecida por el enunciador para justificar la retractación pública respecto al por qué en dos actos de gobierno afirmó que la policía no había disparado contra los manifestantes, cuando un video demostró lo contrario.

En los siguientes enunciados se presentan las marcas discursivas que registra el enunciador: a) un “nosotros exclusivo”, que no incluye a los destinatarios de la enunciación (10, 11, 15, 34); b) desinencia verbal de primera persona plural (11, 34); c) pronombre personal de primera persona plural, que también constituye un “nosotros exclusivo”, que no incluye a los destinatarios de la enunciación (15); d) referencia al Presidente de la República a través de la tercera persona (9, 10, 11); e) un “nosotros mayestático”, correlativo a una primera persona del singular (10, 34):

9. Ha aparecido en un canal de televisión un video que muestra a un integrante de la Fuerza Pública disparando. Entonces, aparece que el ***Presidente de la República*** le ha mentado al país y eso afecta la Seguridad Democrática.
10. ***Nosotros*** necesitamos toda la confianza de los colombianos en la Seguridad Democrática y eso no le permite al ***Presidente de la República*** mentir.
11. ***Hemos*** investigado esta tarde y ***hemos*** encontrado lo siguiente: el señor Ministro de defensa, por la misma información que recibió el ***Presidente de la República***, también ha salido a los medios de comunicación a expresar, como lo ha hecho el Presidente de la República, que la Policía, que la Fuerza Pública, no disparó.

15. Nos transmitieron a mi persona y después yo le transmití al Ministro cuando él regresó, y ellos también le afirmaron al Ministro que no se había disparado.
  
34. Quiero decir, también, a los colombianos lo siguiente: la única prueba no es el video. También ha habido un hecho que (nosotros) aplaudimos: la confesión del patrullero que disparó.

Simultáneo a la intención de justificar a la figura presidencial, la enunciación también justifica la responsabilidad de la policía frente a lo que el enunciador considera una “omisión”. Minimizando el video como una prueba que evidenció el uso de un procedimiento indebido durante el acto del servicio, el enunciador convierte en positiva la confesión del patrullero. De igual modo sucede con el reconocimiento que el enunciador hace en relación con la gravedad que representó el omitir que la policía sí había disparado durante la protesta. No obstante, este reconocimiento no se produce sobre la base de la queja presentada por las organizaciones aborígenes, quienes desde los primeros días del bloqueo señalaron que la Fuerza Pública estaba disparando contra los manifestantes; sin ocultar el video como prueba y su presentación en un canal televisivo, el reconocimiento enfatiza la idea de una indagación oficial que también contribuyó a aclarar la situación. La idea en torno a la indagación interna busca reducir las consecuencias tanto de la rectificación del Presidente como de la omisión acerca de los disparos efectuados por la Fuerza Pública. Finalmente, es claro que el enunciador también minimiza la responsabilidad de las autoridades policiales, quienes fueron la principal fuente de información.

Ahora bien, este enunciador colectivo también ofrece el principal argumento que exonera a la policía de la responsabilidad

frente a la muerte de los tres aborígenes durante las primeras jornadas de protesta, señalando que el error de la policía estuvo en la omisión. En los siguientes enunciados se presentan tres marcas discursivas que registra el enunciador: a) desinencia verbal en primera persona del plural, que al mismo tiempo constituye en un nosotros inclusivo integrado por el Presidente, los funcionarios y los colombianos (17); b) desinencia verbal en primera persona del plural, que al mismo tiempo constituye un “nosotros exclusivo” al no incluir a los destinatarios de la enunciación (38); c) deíctico que hace referencia al lugar donde el enunciador ubica la gravedad de la omisión de la policía:

17. El señor general Óscar Naranjo *nos* va a explicar en qué circunstancias disparó el policía y también algo bien importante: qué ha causado la muerte de los indígenas, porque los exámenes de Medicina Legal que *tenemos* demuestran que los indígenas no han muerto por disparos de la Fuerza Pública, sino por *explosivos terroristas*, y el país debe recordar esto, a lo cual le pido al señor general Oscar Naranjo que se refiera.
  
38. *Aquí*, lo grave es no haberle dicho eso a la opinión pública, con total ceñimiento a la verdad, desde el primer momento en el cual *nos referimos* públicamente al tema.

Mediante una expresión que se constituye en forma nominalizada “explosivos terroristas”, el propósito comunicativo de este segundo enunciador colectivo está en resaltar la presencia de actores ilegales en la protesta social. Si los aborígenes fallecieron por “explosivos terroristas”, los disparos efectuados por la policía están justificados plenamente. Así lo reconoce el enunciador en la línea 25: “cuando, en circunstancias en que se encuentren atacados por acciones terroristas, tengan que responder disparando, por favor, que lo sepamos todos”. Ante

la imposibilidad de negar que los miembros de la policía sí dispararon contra los aborígenes manifestantes, el enunciador colectivo recurre a justificar la acción bajo la premisa de que la protesta estaba infiltrada por “terroristas”<sup>7</sup>.

### 3. La alocución de Uribe Vélez como discurso político

Antes de entrar al análisis, queremos presentar dos esquemas que posibilitan comprender las categorías desde las cuales Eliseo Verón (1987) deconstruye el discurso político, asumiendo el concepto de lo “político” desde una doble instancia; como discurso y como institución. Respecto al discurso, señala Verón: “Es evidente que el campo discursivo de lo político implica un enfrentamiento, relación con un enemigo, lucha entre

TABLA no. 1		
ENUNCIADOR		ENUNCIADO
DESTINATARIO POSITIVO PRODESTINATARIO	DESTINATARIO NEGATIVO CONTRADESTINATARIO	INDECISOS PARADESTINATARIO
Receptor que comparte las mismas ideas, que adhiere a los mismos valores y persigue los mismos objetivos que el enunciador. “La relación entre el enunciador y el predestinatario cobra, en el discurso político, la forma característica de una entidad que llamaremos colectivos de identificación. El colectivo de identificación se expresa en el nosotros inclusivo” (1987: 17).	El destinatario negativo no forma parte, está excluido, del colectivo de identificación. Esta exclusión es la definición misma del destinatario negativo “El lazo con éste reposa por parte del enunciador en la hipótesis de una inversión de la creencia: lo que es verdadero para el enunciador es falso para el contradestinatario; o bien, lo que es bueno para el enunciador es malo para el contradestinatario” (1987: 17).	A este segmento el discurso político busca llegar desde la persuasión “...la posición de los ‘indecisos’ tiene, en el discurso político, el carácter de una hipótesis de suspensión de la creencia” (1987: 17).

7. Por contexto, la alusión está referida a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

enunciadores. Se ha hablado, en este sentido, de la dimensión polémica del discurso político. La enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario” (Verón, 1987: 16). En consecuencia, en el primer cuadro se determinan tres tipos de destinatarios en la relación entre el enunciador y el enunciado.

La segunda tabla presenta dos operadores discursivos, entidades y componentes, desde los cuales se estructura el discurso político:

TABLA no. 2	
<p><b>Entidades:</b> intervienen tanto en la construcción del enunciador como en la construcción de los destinatarios. De igual forma, fijan las leyes de composición (Verón, 1987: 19).</p>	<p><b>Colectivo de identificación:</b> aparece también en la enunciación y se lo designa de manera explícita en el discurso. Tiene su sentido negativo cuando el colectivo de identificación es de un contradestinatario. Son enumerables y permiten la fragmentación y la cuantificación. (Verón, 18)</p>
	<p><b>Posición de recepción:</b> corresponden a entidades más amplias que los colectivos de identificación y que el enunciador político coloca habitualmente en oposición de recepción. También son enumerables (Verón, 18). Ejemplo: ciudadanos, trabajadores, sindicalistas.</p>
	<p><b>Meta-colectivas singulares:</b> son más abarcadores que los colectivos propiamente políticos; por lo mismo no son cuantificables ni se fragmentan (Verón, 18). Ejemplo: el país, la patria, el mundo, el pueblo.</p>
	<p><b>Formas nominalizadas:</b> poseen un valor metafórico o de sustitución respecto del conjunto de la doctrina de un enunciador o una posición política, adquiriendo valores positivos o negativos (Verón, 19). Ejemplo: eslogan de campaña o frases que identifican una política de gobierno: Bogotá positiva, Bogotá sin indiferencia, Medellín sin tugurios.</p>
	<p><b>Formas nominales:</b> a diferencia de la categoría anterior éstas poseen un poder explicativo, son operadores de interpretación (Verón, 19). Ejemplo: la crisis, el terrorismo, el imperialismo.</p>

TABLA no 2	
<p><b>Componentes:</b> es un operador entre el enunciado y la enunciación, puesto que define las modalidades a través de las cuales el enunciador construye su red de relaciones con las entidades del imaginario (Verón, 1987: 19).</p>	<p><b>Descriptivos:</b> es aquel en que el enunciador político ejerce la constatación: balance de una situación. Predominan los verbos en presente del indicativo. Comporta a la vez una lectura del pasado y una lectura de la situación actual. Corresponde a la modalidad del saber (Varón, 20).</p>
	<p><b>Didáctico:</b> en este componente el enunciador político no evalúa una situación, sino enuncia un principio general, formula una verdad universal. Las marcas de la subjetividad son menos frecuentes. Los principios se enuncian en el plano intemporal de la verdad. Corresponde a la modalidad del saber (Verón, 1987: 20).</p>
	<p><b>Prescriptivo:</b> entretiene el orden del deber y el orden de la necesidad deontológica. Dicha necesidad aparece, naturalmente, como de carácter impersonal, como un imperativo universal o al menos universalizable (Varón, 20 - 21).</p>
	<p><b>Programática:</b> manifiesta el peso de los fantasmas del futuro, es el componente donde el enunciador político promete, anuncia y se compromete. Predominan las formas verbales infinitivos y en tiempo futuro.</p>

A partir de los dos esquemas presentados por Verón (1987), revisemos el discurso pronunciado por el presidente Álvaro Uribe Vélez.

### 3.1 Aborígenes invasores de tierras: contradestinatarios del discurso

Siendo la alocución presidencial una respuesta que aclara anteriores intervenciones en la que el mandatario afirmó que la policía no había empleado armas de fuego y no había

disparado contra los manifestantes aborígenes que bloquearon la Vía Panamericana, el discurso establece con claridad un adversario o *contradestinatario*: las “comunidades indígenas” del departamento del Cauca, presentados como invasores de tierras. En ese contexto, dos aspectos a destacar:

- 1) La configuración del *contradestinatario* está sobre la base de construir un *colectivo de identificación* integrado por los funcionarios del gobierno, cuya presencia en la alocución también conforman un *cuerpo signifiante* que respalda al Presidente en la medida en que la responsabilidad de la enunciación también recae sobre ellos (enunciador colectivo). Este *colectivo de identificación* también incluye a las fuerzas militares como institución que encabeza y lidera la política de Seguridad Democrática, quienes reciben la condescendencia y respaldo del Presidente. Este respaldo es trascendental para una Fuerza Pública y una política de gobierno fuertemente cuestionadas por el escándalo de los “falsos positivos”<sup>8</sup>. Veamos algunos ejemplos:
11. ***(Nosotros) hemos*** investigado esta tarde y ***(nosotros) hemos*** encontrado lo siguiente: el señor Ministro de Defensa, por la misma información que recibió el Presidente de la República, también ha salido a los medios de comunicación a expresar, como lo ha hecho el Presidente de la República, que la Policía, que la Fuerza Pública no disparó.

---

8. En el mes de octubre de 2008 más de veinte miembros de las fuerzas militares, entre ellos tres generales y siete suboficiales del ejército, fueron desvinculados por el Presidente de la República por su responsabilidad (negligencia, en unos casos, complicidad, en otros) frente al escándalo de los “falsos positivos”, denominación política que se le dio a la sistemática desaparición y posterior asesinato de jóvenes de las áreas marginales de las principales ciudades del país, quienes fueron presentados como subversivos “dados de baja” en acciones armadas.

10. ***Nosotros necesitamos*** toda la confianza de los colombianos en la Seguridad Democrática y eso no le permite al Presidente de la República mentir.
  
17. El señor general Óscar Naranjo nos va a explicar en qué circunstancias disparó el policía y también algo bien importante: qué ha causado la muerte de los indígenas, porque los exámenes de Medicina Legal que (***nosotros***) ***tenemos*** demuestran que los indígenas no han muerto por disparos de la Fuerza Pública, sino por explosivos terroristas, y el país debe recordar esto, a lo cual le pido al señor general Oscar Naranjo que se refiera.
  
34. Quiero decir, también, a los colombianos lo siguiente: la única prueba no es el video. También ha habido un hecho que (***nosotros***) ***aplaudimos***: la confesión del patrullero que disparó.
  
- 2) Al catalogar a las comunidades aborígenes como invasores de tierras se busca: a) minimizar la gravedad que representan los disparos efectuados por el patrullero de la policía b) criminalizar la protesta aborígen convirtiéndolo en víctimas a los miembros de la Fuerza Pública que han muerto o han sido heridos en los últimos años *“enfrentando la acción de invasiones que se han acompañado de acciones terroristas”*. Sobre el particular, el discurso presenta un componente descriptivo que registra un breve balance de la situación de los uniformados, siendo llamativo el empleo de algunos de los verbos en el discurso. Veamos algunos ejemplos:
  
20. En Caloto (Cauca), el 29 de noviembre de 2006, fue ***asesinado*** el patrullero Jorge Hernán Lenis Pacheco, pertenecía al ESMAD.

21. Fue víctima de un artefacto explosivo improvisado, ‘papa bomba’ con metralla, que fue **arrojado** por indígenas. El Policía **recibió** el impacto en el pecho y el poder del explosivo **penetró** el escudo de seguridad y la armadura.
22. El 19 de septiembre de 2008, recientemente, unidades del Batallón Pichincha del Ejército que se movilizaban a apoyar la unidad que estaba siendo **atacada** en la hacienda La Emperatriz, **cayeron** en campo minado, resultando muertos los soldados Yesid Ramos Gómez y Gustavo Cifuentes Bedoya.
23. En total, muertos de la Fuerza Pública: tres. En esos intentos de invasión, acompañados de acciones terroristas, han sido heridos alrededor de 70 policías.
28. Y es muy importante, también, para que se sepa la verdad completa, que el país conozca la manera como **ha sufrido** la Fuerza Pública, y que el país sepa que, no obstante que la Policía, un patrullero, disparó y se está averiguando si hubo otros disparos, no obstante que eso ha ocurrido, los indígenas que han fallecido, han fallecido, como lo ha certificado Medicina Legal, a causa de los explosivos terroristas, de terroristas infiltrados en esas marchas.

### 3.2 Salvaguardar la imagen presidencial

Los colombianos que escucharon u observaron la alocución, en su calidad de entidades en *posición de recepción*, se constituyen en *paradestinatarios* que buscan ser persuadidos por parte de los distintos enunciadores, buscando salvaguardar la imagen del Presidente de la República. En consecuencia, el discurso hace referencia al Presidente como alguien obligado a rectificar una información que él también creyó como verídica; aunque en

dos eventos anteriores a la alocución el Presidente afirmó que la policía no había disparado contra los manifestantes aborígenes, los enunciadores insisten en la idea de que la Seguridad Democrática no puede resultar afectada al quedar en el ambiente que el Presidente ha mentido. En la línea 9 del discurso el enunciador afirma: “Ha aparecido en un canal de televisión un video que muestra a un integrante de la Fuerza Pública disparando. Entonces, aparece que el Presidente de la República le ha mentado al país y eso afecta la Seguridad Democrática”.

Por otra parte, dado que los enunciadores están obligados a rectificar una afirmación emitida por el Presidente días atrás, el discurso insiste que la misma fue producto de una equivocación encabezada por un patrullero que omitió una información que no requería ser ocultada, puesto que los disparos se produjeron en el marco de una acción infiltrada por terroristas y, prueba de ello, son los aborígenes que resultaron muertos por “explosivos terroristas”; finalmente, el discurso busca persuadir a los colombianos (quienes pueden interpretar la mentira del Presidente y los disparos del patrullero como un error más de una política de Seguridad Democrática que, en su intento por mostrar resultados efectivos contra la insurgencia, ha terminado cometiendo excesos y violaciones a los derechos fundamentales) de no perder la confianza en la principal política gubernamental. Veamos algunos ejemplos:

3. Primero, quiero hacer una rectificación: me he propuesto, a lo largo de este Gobierno, buscar que asuntos tan delicados como el orden público, el restablecimiento de la seguridad en Colombia, se manejen por el Gobierno, con el ejemplo del Presidente de la República diciendo la verdad y nada más que la verdad a los colombianos.
4. Siempre he buscado la verdad, porque la Seguridad Democrática necesita una total confianza del pueblo colombiano.

9. Ha aparecido en un canal de televisión un video que muestra a un integrante de la Fuerza Pública disparando. Entonces, aparece que el Presidente de la República le ha mentado al país y eso afecta la **Seguridad Democrática.**
  
13. El patrullero de la Policía que disparó, que debe pertenecer a una fuerza distinta a los ESMAD, **ha reconocido que disparó porque los estaban atacando con explosivos.**
  
17. El señor general Óscar Naranjo nos va a explicar en qué circunstancias disparó el Policía (componente programático) y también algo bien importante: qué ha causado la muerte de los indígenas, porque los exámenes de Medicina Legal que tenemos demuestran que los indígenas no han muerto por disparos de la Fuerza Pública, sino por **explosivos terroristas,** y el país debe recordar esto, a lo cual le pido al señor general Oscar Naranjo que se refiera.
  
24. Yo les decía esta tarde a los generales y se lo comentaba a los ministros: a mí lo que me preocupa no es que se haya disparado o no, a mí lo que me preocupa es que **el Presidente de la República no le diga la verdad al país.**
  
35. Porque todo indica que sus **superiores no sabían que se había disparado.**
  
37. Esa **confesión del patrullero** también hay que valorarla. Yo creo que es importante.

Los anteriores ejemplos también permiten evidenciar que el discurso recurre a lo que Verón (1987) denomina *entidades del discurso político*, las cuales posibilitan construir a los destinatarios. En consecuencia se destacan: a) “colombianos” y “compatriotas” como *oposiciones de recepción*; b) “pueblo” y “país” como

*meta-colectivos*; c) “la Seguridad Democrática” como forma nominalizada que refleja la posición política de los enunciadores; d) “terrorismo” y “terroristas” como *formas nominales* que explican y califican las acciones que envuelven a los *contradestinatarios* del discurso, es decir, a los propios aborígenes manifestantes. De igual forma, la defensa de la seguridad democrática también puede entenderse como un *componente prescriptivo*, toda vez que la política es asumida y presentada por el enunciador como la única opción para combatir el “terrorismo”.

### **3.3 Lo que se dice y lo que se omite frente a los manifestantes aborígenes**

Para el análisis es tan enriquecedor lo que se dice como lo que se omite. Respecto al primer aspecto, siendo las comunidades aborígenes las *contradestinatarias* de la alocución presidencial resulta indiscutible que el discurso minimiza la responsabilidad, de la policía frente a una acción irregular que protagonizó un patrullero; niega que los muertos aborígenes hayan sido producto de los disparos efectuados por la policía; endilga la responsabilidad de las muertes a artefactos explosivos, puesto que la protesta estaba infiltrada por “terroristas”, presentando a los uniformados como víctimas de dichas acciones; enfatiza que la rectificación no puede conducir a pensar que el Presidente miente. Por ello el enunciador Presidente afirma: “*a mí lo que me preocupa no es que se haya disparado o no, a mí lo que me preocupa es que el Presidente de la República no le diga la verdad al país*”.

Finalmente, también resulta llamativo que el discurso omita un aspecto esencial para una mejor comprensión de lo ocurrido: el hecho de que fueron las propias autoridades indígenas quienes, desde los primeros días de la protesta, denunciaron y probaron que la Fuerza Pública estaba disparando contra los

manifestantes<sup>9</sup>. La versión fue desatendida por el Presidente de la República, quien sólo reconoció el asunto cuando la cadena de noticias CNN transmitió las imágenes grabadas por los aborígenes.

#### 4. A modo de conclusión

A lo largo de sus ocho años de gobierno, Álvaro Uribe Vélez construyó un *corpus* discursivo que buscó la defensa de la Seguridad Democrática como su principal política de gobierno, desconociendo, minimizando y justificando aquellas actuaciones que comprometieron a la Fuerza Pública en violaciones a los derechos humanos. El anterior análisis de discurso buscó ejemplificar, precisamente, cómo la enunciación del entonces presidente de la república ubicó a unas comunidades indígenas como adversarios políticos en el marco de una protesta social acontecida en octubre de 2008, soslayando demandas históricas ligadas con el problema territorial en el departamento del Cauca.

Visto desde la perspectiva de las comunidades aborígenes, la protesta de octubre de 2008 estuvo matizada por el derecho y defensa de la tierra, destacado dos aspectos: por un lado, el reclamo tuvo como base el incumplimiento por parte del Estado colombiano de una serie de convenios, entre ellos el suscrito por el desaparecido Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA) y el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), que establecieron la adjudicación de 15.663 hectáreas a las comunidades indígenas del Norte del Cauca<sup>10</sup>; por otro, la defensa de la tierra por parte de los aborígenes del Cauca tuvo como fundamento una realidad inocultable: los territorios de los

---

9. Las denuncias y las pruebas se pueden consultar en la página del Consejo Regional Indígena del Cauca. <http://www.cric-colombia.org>

pueblos aborígenes se constituyeron en lugares geoestratégicos, cuyos intereses amenazan la vida e integridad física de sus habitantes<sup>11</sup>.

Visto desde la enunciación de Álvaro Uribe Vélez en el discurso pronunciado el 22 de octubre de 2008, los aborígenes son representados como invasores de tierras, aspecto que conduce a un desconocimiento de sus demandas, así como a una criminalización de la protesta social, apelando al argumento de que las manifestaciones fueron acompañadas por acciones “terroristas”. La enunciación se complementa con una defensa férrea de la Fuerza Pública como bastión esencial de la política de Seguridad Democrática, minimizando, por un lado, la gravedad de aquellas actuaciones en donde queda demostrado el exceso y abuso por parte de miembros activos de la policía y, por otro, convirtiendo a los agentes de la Fuerza Pública en víctimas que solo cumplen con el deber de patria de mantener el orden.

---

10. El convenio, celebrado el 23 de diciembre de 1991, tuvo como antecedente la masacre de 20 indígenas nasa del resguardo de Huellas, acontecida el 16 de diciembre de ese mismo año. La masacre se produjo en la hacienda «El Nilo», ubicada en el municipio de Caloto. En el año 1992 las comunidades aborígenes presentaron ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) una demanda contra el Estado colombiano por la ejecución extrajudicial de los aborígenes, al comprobarse en las investigaciones judiciales la participación de la fuerza pública. En el año 1995 el Estado colombiano aceptó una solución amistosa, acogiendo una serie de recomendaciones formuladas por la CIDH, entre ellas el derecho al territorio y a la autodeterminación. No obstante, el 28 de septiembre de 1999 la CIDH aprobó el informe 114/99 en el que responsabiliza al Estado colombiano de la masacre de los 20 aborígenes y reitera la obligación de reparar socialmente a las víctimas.

11. Sobre el particular dos anotaciones: por un lado, la ONIC habla de poco más de 1.300 aborígenes asesinados por distintos actores (grupos guerrilleros, grupos paramilitares y fuerza pública) entre los años 2002 y 2010, cifra preocupante para una población estimada por el último censo poblacional (año 2005) en 1'392.623 personas; por otro, la crisis humanitaria también incluye a los territorios colectivos de las comunidades negras o afrodescendientes de la Región Pacífica Colombiana.

## **5. Transcripción del discurso utilizado como objeto de estudio**

1. Compatriotas, buenas noches.
2. He querido ocupar los espacios de la televisión esta noche, con la presencia y acompañamiento de buena parte de mis compañeros de Gobierno, de los altos mandos, para referirnos al tema de las dificultades que se han venido presentando con algunas comunidades indígenas del departamento del Cauca.
3. Primero, quiero hacer una rectificación: me he propuesto, a lo largo de este Gobierno, buscar que asuntos tan delicados como el orden público, el restablecimiento de la seguridad en Colombia, se manejen por el Gobierno, con el ejemplo del Presidente de la República diciendo la verdad y nada más que la verdad a los colombianos.
4. Siempre he buscado la verdad, porque la Seguridad Democrática necesita una total confianza del pueblo colombiano.
5. Expresé, desde la semana pasada, después del Consejo Comunitario de Quetame, en Cundinamarca, y hace dos noches en la Rendición de cuentas del Ministerio de Protección, que la Policía y la Fuerza Pública no había disparado y también mostré las heridas que ha sufrido la Fuerza Pública, por explosivos y por acciones.
6. Pregunté, en varias ocasiones, a la Fuerza Pública que me confirmaran cómo habían ocurrido los hechos.
7. Me manifestaron que la Fuerza Pública no había disparado.

8. En realidad, los ESMAD, que son esos grupos de reacción antimotines de la Policía, utilizan escudos y utilizan bastones, pero no armas.
9. Ha aparecido en un canal de televisión un video que muestra a un integrante de la Fuerza Pública disparando. Entonces, aparece que el Presidente de la República le ha mentado al país y eso afecta la Seguridad Democrática.
10. Nosotros necesitamos toda la confianza de los colombianos en la Seguridad Democrática y eso no le permite al Presidente de la República mentir.
11. Hemos investigado esta tarde y hemos encontrado lo siguiente: el señor Ministro de Defensa, por la misma información que recibió el Presidente de la República, también ha salido a los medios de comunicación a expresar, como lo ha hecho el Presidente de la República, que la Policía, que la Fuerza Pública, no disparó.
12. La investigación adelantada esta tarde por la Policía concluye lo siguiente: la Policía sí disparó.
13. El patrullero de la Policía que disparó, que debe pertenecer a una fuerza distinta a los ESMAD, ha reconocido que disparó porque los estaban atacando con explosivos.
14. Él lo ha reconocido esta tarde. Inicialmente el señor general Naranjo (Director General de la Policía Nacional), los señores comandantes en el Valle del Cauca, no tenían esa información.
15. Nos transmitieron, a mi persona y después yo le transmití al Ministro (de Defensa) cuando él regresó, y ellos también le afirmaron al Ministro que no se había disparado.

16. En este momento tengo que decirle al país y a la opinión pública que la Policía disparó, que el patrullero lo ha reconocido.
17. El señor general Óscar Naranjo nos va a explicar en qué circunstancias disparó el policía (componente programático) y también algo bien importante: qué ha causado la muerte de los indígenas, porque los exámenes de Medicina Legal que tenemos demuestran que los indígenas no han muerto por disparos de la Fuerza Pública, sino por explosivos terroristas, y el país debe recordar esto, a lo cual le pido al señor general Oscar Naranjo que se refiera.
18. La semana pasada, el intendente Aldívar Giraldo Galeano sufrió mutilación de sus dos manos y también sufrió algunos traumas y fueron heridos otros 32 policías con explosivos terroristas.
19. En el último año, en los últimos tiempos, han muerto en el departamento del Cauca varios integrantes de la Fuerza Pública enfrentando la acción de invasiones que se han acompañado de acciones terroristas.
20. En Caloto, Cauca, el 29 de noviembre de 2006, fue asesinado el patrullero Jorge Hernán Lenis Pacheco, pertenecía al ESMAD.
21. Fue víctima de un artefacto explosivo improvisado, ‘papa bomba’ con metralla, que fue arrojado por indígenas. El policía recibió el impacto en el pecho y el poder del explosivo penetró el escudo de seguridad y la armadura.
22. El 19 de septiembre de 2008, recientemente, unidades del Batallón Pichincha del Ejército que se movilizaban a

apoyar la unidad que estaba siendo atacada en la hacienda La Emperatriz, cayeron en campo minado, resultando muertos los soldados Yesid Ramos Gómez y Gustavo Cifuentes Bedoya.

23. En total, muertos de la Fuerza Pública: tres. En esos intentos de invasión, acompañados de acciones terroristas, han sido heridos alrededor de 70 policías.
24. Yo les decía esta tarde a los generales y se lo comentaba a los ministros: a mí lo que me preocupa no es que se haya disparado o no, a mí lo que me preocupa es que el Presidente de la República no le diga la verdad al país.
25. Yo le ruego a la Policía, al Ejército: cuando, en circunstancias en que se encuentren atacados por acciones terroristas, tengan que responder disparando, por favor, que lo sepamos todos.
26. Aquí no puede haber mentiras ni puede haber verdades a medias.
27. Eso es lo que nos preocupa.
28. Y es muy importante, también, para que se sepa la verdad completa, que el país conozca la manera como ha sufrido la Fuerza Pública, y que el país sepa que, no obstante que la Policía, un patrullero, disparó y se está averiguando si hubo otros disparos, no obstante que eso ha ocurrido, los indígenas que han fallecido, han fallecido, como lo ha certificado Medicina Legal, a causa de los explosivos terroristas, de terroristas infiltrados en esas marchas.
29. Voy a pedirle al señor general Naranjo que nos explique estos hechos y, a continuación de una breve explicación del

general Naranjo, volveré a referirme al tema de tierras del departamento del Cauca.

30. Le pido, general, que les explique a los compatriotas estos hechos.
31. Gracias general.
32. Debo agregar lo siguiente: el señor general Naranjo, Director de la Policía Nacional, salió el lunes a la hermana República de Costa Rica y regresó hoy.
33. El lunes en la noche, a raíz de un debate que se dio aquí en la Rendición de cuentas del Ministerio de Protección, yo llamé al señor general Ricaurte, quien es el responsable de la Policía en la región, y él me confirmó lo que me había dicho el general Naranjo: que la Policía no había disparado, que no tenía armas para disparar y me lo habían dicho, también, dos días antes, el señor general Páez, quien estaba al frente de contener la agresión terrorista.
34. Quiero decir también, a los colombianos lo siguiente: la única prueba no es el video. También ha habido un hecho que aplaudimos: la confesión del patrullero que disparó.
35. Porque todo indica que sus superiores no sabían que se había disparado.
36. Y, además, en el video no se puede identificar al patrullero, porque el patrullero tiene una vestimenta que impide identificarlo. Yo creo que es importante.
37. Esa confesión del patrullero también hay que valorarla. Yo creo que es importante.

38. Aquí, lo grave es no haberle dicho eso a la opinión pública, con total ceñimiento a la verdad, desde el primer momento en el cual nos referimos públicamente al tema.

### Referencias Bibliográficas

Bajún, M.M. (1985). “El problema de los géneros discursivos”. En *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

Benveniste, E. (1966) *Problemas de lingüística general I y II*. México: Siglo XXI. (Tomo I: capítulos 13, 14 y 15; Tomo II: capítulo 5).

Kerbrat Orecchioni, C. (1986) “La Enunciación. De la subjetividad en el lenguaje”. Buenos Aires: Hachette.

Verón, E. (1987). “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”. En Verón, E. *El Discurso Político. Lenguajes y Acontecimientos*. Buenos Aires.







**Resumen:**

¿Son los programas de diversión de la televisión colombiana unos transmisores de ideologías que capturan la razón social o son los catalizadores de una nueva estructura social que trastoca las dinámicas comunicativas en las que aparece un sujeto holístico y desubstancializado del compromiso social?

El ensayo “El discurso televisivo entre el grado cero y la resignificación hedonista del sentido. Reflexiones en torno a Hans Magnus Enzensberger y Gilles Lipovetsky, a propósito del discurso del espectáculo de la televisión colombiana” propone hacer una re lectura de discusión sobre la apropiación de significados de la razón social, a partir de conceptos como “grado cero de la comunicación” propuesto por el primer autor y los procesos de “desubstancialización social” propuestos por el segundo, con lo cual se pueda configurar una mirada tensionante que abra la discusión en torno a los contenidos de diversión de la televisión colombiana.

**Palabras clave:**

Grado cero de la comunicación, desubstancialización, imagen, medios masivos de comunicación, manipulación, alienación, modernidad.

**Abstract:**

Are Colombian entertainment television programs transmitters of ideologies which capture its social reason or are they catalyzers of a new social structure which disrupt the communicative dynamics in which a holistic and unsubstantiated subject is placed?

The essay “The television discourse between the grade zero line and the hedonist resignification of sense” (Reflections around Hans Magnus Enzensberger and Gilles Lipovetsky, regarding the Colombian television spectacle discourse)” proposes making a new reading of the discussion about meaning appropriation of the social reason, from the concepts such as “grade zero of communication”, suggested by the first author and the social un-substantiation” proposed by the second; thus, a stressful look which opens the discussion around the contents of Colombian entertainment television might be set.

**Key words:**

Grade zero of communication, the social un-substantiation, image, mass media, manipulation, alienation, modernity.

EL DISCURSO TELEVISIVO ENTRE EL GRADO CERO  
Y LA RE-SIGNIFICACIÓN HEDONISTA DEL SENTIDO.  
REFLEXIONES EN TORNO A HANS MAGNUS  
ENZENSBERGER Y GILLES LIPOVETSKY, A PROPÓSITO  
DEL DISCURSO DEL ESPECTÁCULO DE LA TELEVISIÓN  
COLOMBIANA.  
*Esp. Armando Ramírez Murcia*<sup>1</sup>

## Introducción

Una mirada desprevenida a la oferta televisiva y su parrilla de programación nos conduce innegablemente a decir que en ella el discurso del espectáculo y la diversión ocupan un lugar preponderante dentro de los usos y consumos que de la televisión hace el colombiano promedio. Así pues, cualquiera sea el enfoque con el que nos acercamos a estudiar la comunicación mediática, sobre todo en tiempos de crisis, nos obliga a hacer un desplazamiento o recontextualización de los acervos teóricos con los cuales miramos sus contenidos y su estructura comunicacional.

Quiero decir, que si desde la perspectiva racional, neoilustrada, (la misma que le exigimos a los medios para entender el maremágnum

---

1. Licenciado en Ciencias de la Educación, con énfasis en español- francés. Universidad Pedagógica Nacional. Comunicador Social- Periodista. Fundación Universidad Central. Especialista en Gerencia de Proyectos Educativos. Universidad Distrital, Francisco José de Caldas. Profesor de la Facultad de Comunicación, Información y Lenguaje de la Fundación Universitaria Inpahu en las asignaturas Comunicación y Cultura y Opinión Pública. Mail: mandin43@yahoo.es

de circunstancias caóticas que ocurren en Colombia y en general en el mundo contemporáneo) a los contenidos de la televisión se les exige un criterio didáctico, pedagógico, culturizante, con el cual podamos construir una racionalidad ilustrada, emancipadora, es preciso reconocer en consecuencia, que la evidente transformación del discurso del espectáculo en la televisión exige de parte de nuestra mirada unos referentes comunicativos más holísticos e integradores dentro de las transformaciones sociales contemporáneas. Esto es, ver como otro eje de análisis, una cultura de la diversión alinderada con una actitud “*cool*” en la que sin ser apocalípticos, se disipan algunas categorías de la modernidad racionalista.

Desde el criterio epistemológico de la modernidad, toda la lógica de la vida política, productiva, cultural, económica fue empaquetada en categorías formales, cuando no en reglas formales disimuladoras de las particularidades y asfixiantes de los matices de las diversas expresiones de la vida social. Las formas y expresiones singulares, premodernos dieron paso a unos criterios establecidos en una ley homogénea y universal. Ahora bien ¿los conceptos de Estado, educación, cultura, etc., con los que se elaboró la modernidad, son los mismos que hoy concebimos o vivenciamos? Tal vez no.

Si desde lo moderno, la cultura, por ejemplo, tiene como finalidad la educación y la emancipación del hombre ¿cómo se explica entonces que algunos programas de entretenimiento y ocio relajado se presenten ante los espectadores como programas de cultura y diversión?

### **¿Dónde y cuándo se estableció la similitud conceptual?**

Al parecer como lo señala Gilles Lipovetsky (1994, P. 7) “(...) todo ocurrió como si los valores individualistas en el momento de su aparición debieran ser enmarcados por sistemas de

organización y sentido que conjurasen de manera implacable su indeterminación constructiva”.

En principio podría explicarse que tales categorías ya son insuficientes para analizar los conceptos y que éstos y sus formas de expresión fueron transformándose hasta hacer desaparecer la idea del rigor conceptual, “(...) dando paso a nuevos valores que apuntan al libre despliegue de la personalidad íntima, la legitimación del placer, el reconocimiento de las peticiones singulares, la modelación de las instituciones con base en las aspiraciones de los individuos” (1994,p.7).

Producto del despliegue de la personalidad íntima y del desgaste de las categorías formales o de cualquier otro proceso ocurrido, lo evidente es la transformación o el desplazamiento ideológico de todos los discursos estructuradores de la modernidad.

En el caso de los discursos o productos comunicativos de los mass media, éstos y su transformación han sido dotados de una teoría dialéctica que nombra la comprensión del fenómeno con categorías tales como “seducción unidireccional”, “manipulación” y en otros casos se habla hasta de “alienación”. Para otros autores como Jean Baudrillard, en cambio el proceso de transformación debe explicarse desde la teoría de la “seducción y el simulacro” dentro del cual la historia de la producción de la imagen<sup>2</sup> contempla cuatro fases a saber: (1993. p. 18)

a- La imagen es el reflejo de una realidad profunda

---

2. Y con ella todos los contenidos comunicados, pues la palabra se desdobra en imágenes, sobre todo en esta época en que como afirma Postman, Neil en “Divertirse hasta morir” Tempestad, Barcelona, 1991. pág. 20. “(...) asistimos al declive de una epistemología basada en la imprenta y el consiguiente ascenso de una epistemología basada en la televisión (...)” que nos ha acostumbrado a pensar en imágenes.

- b- La imagen enmascara y desnatura una realidad profunda
- c- La imagen enmascara la ausencia de una realidad profunda
- d- La imagen no tiene nada que ver con ningún tipo de realidad, es ya su propio y puro simulacro

En la primera fase sostiene Baudrillard, la imagen es una buena apariencia y la representación de dicha imagen se inscribe en el orden del sacramento. En esta etapa, la imagen, al estar ligada a un rito como en el caso, por ejemplo del antiguo Egipto, con respecto a su arquitectura funeraria, no es una simple imagen mirada sino, una vez la imagen, dentro del orden de lo religioso, de lo ritual, constituye una forma de ver y pensar el mundo; podríamos decir que la imagen, en esta primera etapa entraña una totalidad, una visión maravillada o terrorífica, imagen - totalidad que es más perceptible en la antigüedad clásica, según Régis Debray (1994, p. 21). Para la cultura egipcia clásica, sus pirámides no eran solamente obras arquitectónicas de gran belleza; eran el tránsito entre una vida terrenal y una vida religiosa.

Una segunda fase es aquella donde la imagen se convierte en una mala apariencia; la realidad profunda que entrañó en la primera etapa está ahora desnaturada; la realidad comienza a ser suplantada por la imagen y ésta va ganando terreno y autonomía al aparentar mal ser la realidad profunda de la primera etapa, pues ya no entraña de manera fundamental la presencia de una noción espiritual cohesionadora (Baudrillard, 1993, p. 18).

Agrega Debray (p. 21) “(...) la imagen ha dejado de ser un vehículo natural entre lo espiritual y lo terrenal” y añade Baudrillard, “en esta etapa, la imagen pertenece ya al orden de lo maléfico” (p. 25).

En la tercera etapa, donde la imagen enmascara la ausencia de una realidad profunda, aquella juega a ser una apariencia, donde, al contrario del régimen ídolo de la primera fase, ocurre aquí, apenas el encuentro de una imagen y una mirada. Se nos ocurre en este punto proponer como ejemplo el cuadro de “La anunciación” pintado por el beato Angélico, en la Florencia de 1500. Éste no era ya un vehículo entre lo natural y lo espiritual, no era la “Anunciación” misma lo pintado, era la representación de una realidad ausente, sortilegio pictórico del arte, pero no una realidad profunda. Encuentro de una imagen, para algunos mística, con una mirada.

Por último el teórico identifica una cuarta fase en la cual ya no hay apariencia representada. La imagen se ha engrandecido en la autonomía; ya no necesita de una realidad estricta para representar, sino que ésta se simula. La imagen ha muerto de auto-referencia.

Hacer un poema decía el poeta chileno Vicente Huidobro “es como hacer brotar un árbol”. Él mismo fue el iniciador de ese movimiento de vanguardia llamado “El creacionismo”. La creación no necesita de la realidad, todo está por hacer, por inventar. El arte en esta última fase ha muerto de auto-referencia, porque la imagen es la realidad misma, simulada como en la obra de Picasso.

Baudrillard (1993) plantea la idea de que el momento crucial de esta dialéctica, donde se parte en dos la historia de la imagen, ocurre en la segunda fase pues a partir de allí se da la transición de “unos signos que disimulan que hay algo, a unos signos que disimulan que no hay nada”. Los de la primera y segunda fase remiten a una “teología de la verdad y el secreto, de la cual forma parte la ideología”. El arte no era arte, sino una realidad irrefutable y entrañable.

La tercera y cuarta fase, según el teórico, inaugura la era de los simulacros, pues “ya no hay un Dios que reconozca a los suyos ni Juicio Final que separe lo falso de lo verdadero, lo real de su resurrección artificial, pues todo ha muerto y ha resucitado de antemano” (p. 19).

En las dos primeras fases asistimos a la idea de que nada es arte, nada es política, pues el arte entraña un ideal sacramental y la política un deber ser natural. En la tercera y cuarta fase, por auto-referencia, por simulación tenemos la idea de que todo es arte, porque todo representa.

Dejando momentáneamente de lado a Baudrillard, con su visión criticista posmarxista, no deja de advertirse que el marco teórico que dominó hasta hace poco la investigación social acerca de los *mass media* fue la hipótesis de unos medios manipuladores, engañosos y cuyo decurso histórico marca una simetría de alienantes y alienados; manipuladores y alienados. Tal vez esta simetría un tanto simplista fue el tránsito directo, en muchos casos para creer que los *mass media* y en particular la televisión idiotizan y alienan, puesto que la estructura de los discursos, y éstos mismos son instrumentos de dominación política, en donde a los medios, por el efecto de la manipulación se apartan de su rol emancipador, pedagógico, desalienante y se le otorga un nuevo papel como vehículos de propaganda y agitación, bien sean utilizados por las izquierdas o derechas socio- políticas.

Mirados con más agudeza los planteamientos de Baudrillard, lamentamos una teorización sobre los medios de comunicación viciada por la simetría de los polos opuestos, carente de riqueza conceptual y negada a la discusión teórica de la imagen, o en otras palabras la ausencia de un acervo teórico posibilitador para ver otros tejidos del mismo fenómeno.

Sin embargo, la historia de la imagen, simuladora de la realidad, a tal punto que la división entre realidad y ficción se hizo innecesaria, está atravesada por un contexto crucial de la historia de la técnica comunicativa: la aparición de los medios electrónicos y sus enormes posibilidades de fabricación de imágenes habilitadoras, para hablar en términos de Manuel Castells de una capacidad personalizada de autocomunicación.

Con su irrupción fue posible una realidad disfrazada y escondida en una segunda realidad fantasmagórica. La condensación de la imagen en pantallas electrónicas rompió la barrera del tiempo y del espacio. “El mundo está aquí, esto está sucediendo ahora” parece decirnos la televisión. De inmediato la electrónica comunicativa de la televisión nos ofrece la posibilidad de conocer qué y cómo ocurren diversos acontecimientos en lejanos lugares. Una guerra como la que los aliados norteamericanos despliegan en la Libia de Gadafhi o como la que desplegaron en Irak ocurre en las pantallas y son ellas las narradoras de su versión como en un fabricado electrónico de la realidad. Es el clímax: una realidad simulada suplanta a otra realidad real. Lógica que va de lo real a lo hiperreal.

La confusión entre lo real y lo ficticio parte, según Baudrillard, del “principio de equivalencia”, “de negar el signo como valor, negarle su correspondencia y eliminarle toda referencia” (1993. p.17).

El signo se hizo igual, se hizo equivalente a la realidad, la simulación envuelve toda la representación del signo y convierte a éste en la representación misma, ocurriendo así, una “alucinación de la verdad, un chantaje de lo real, un asesinato de toda forma simbólica” (1993. p. 17). Ocurre pues, una dialéctica de lo simbólico, en la que el signo, aunque no pueda tomarse por lo real, se da a cambio de sí mismo dentro de un círculo

ininterrumpido (la cultura en su conjunto) donde la referencia no existe (1993.p.18, 19).

Y la referencia ya no existe, porque la simulación se caracteriza, según Baudrillard, por la precisión del modelo. Éste ha tomado el lugar del referente ¿Cuál es el referente y cuál es la simulación? ¿La noticia? ¿El espectáculo de la noticia? ¿Los efectos de su relato? ¿Cuál es el foco de interés de los noticieros de televisión? ¿El glamour de los presentadores? ¿La preocupación por el acontecer social? ¿Qué es un noticiero? ¿La tecnología visual de noticias R.C.N o la de Caracol televisión? O ¿las causas históricas y económicas en las que se gesta la realidad nacional? Preguntas flotantes en el aire y a las cuales, poco a poco, intentaremos proponer una de las varias respuestas posibles.

Para enriquecer este panorama teórico y a su vez ir perfilando una respuesta a la inquietud planteada arriba, revisemos los enfoques con los que habitualmente se han abordado los estudios de comunicación. Hans Magnus Enzensberg (Barcelona, 1991. p.79) lo resume así:

Una primera tesis es la de la manipulación que atribuye a los medios una dimensión ideológica y que cree que éstos son instrumentos de dominación política, vehiculadores de la agitación y la propaganda, al margen de la tendencia de base. Los medios son entendidos como medios interesados que vierten opiniones sobre un público pasivo. Se maneja el esquema de unas opiniones falsas que generan una falsa conciencia. Se les otorga, también a los medios un carácter de producto consumible, sometidos a las leyes del mercado, donde los productos comunicativos y los agentes comunicadores ofrecen su personalidad como un producto comerciable.

En esta línea podemos ubicar teóricos como Mattelart o Marcuse, éste último (1970. p. 80.) señalaba como vía para alcanzar la gran sociedad desarrollada, no enajenada, la obligatoriedad política de incluir en el sistema educativo una “inmunización de niños y adultos contra los medios de comunicación de masas y la garantía social en el acceso total a la información, eliminada o deformada por los mismos medios.

Dimensión ideológica que implica como naturaleza de los medios, el control sobre lo comunicado y que se resuelve, por efecto del mismo control, en una pérdida de autonomía individual. Es decir, los individuos no son libres porque ideológicamente están controlados por los medios de comunicación. Así, una posible emancipación del hombre en la sociedad, pasaría según Marcuse, por un proceso inverso de control sobre los medios para que éstos sirvan de vehículos de expresión de una sociedad libre y autónoma. En este mismo sentido proponemos revisar el texto “El papel de los medios de comunicación en la lucha de clases” escrito por Armand Mattelart.

Otro teórico que estaría en la misma línea criticista de Marcuse, es Fromm quien afirmó (1987, p.143) que en esta dialéctica comunicacional:

*“El ser humano se convierte en una mercancía, en “el mercado de personalidades”: el principio de evaluación es el mismo en el mercado de personalidades que en el de las mercancías: en uno la personalidad se ofrece en venta, en el otro, las mercancías (...) La proporción de habilidades y cualidades humanas, por una parte, y la personalidad, por otra, varía como requisito previo para el éxito, pero el factor de la personalidad desempeña un valor decisivo. El éxito depende en gran parte de que las personas se vendan bien en el mercado, de que puedan imponer sus personalidades,*

*de que sean un buen “paquete”; de que sean “alegres”, “sólidos”, “agresivos”, “confiables”, “ambiciosos”, (...) La gente debe ofrecer un tipo de personalidad diferente que, aparte de sus diferencias, satisfaga una condición: tener demanda”.*

Los dos autores, desde su visión criticista, le otorgan un papel de relieve ideológico a los medios. Éstos controlan y confiscan la personalidad de los individuos, quienes, por esta razón integran sociedades mercantilistas. Esta es la crisis de identidad en la época contemporánea. La presencia de un consumismo manejado desde los medios, para que la “libre expresión” sea la respuesta de una gran maquinaria productiva-consumidora. Hannah Arendt define esta crisis de una manera sencilla, profunda y bella: “La identificación del Yo, con el vicio privado de la vanidad” (1974. P.81).

Una segunda mirada presente en los estudios de comunicación, según Enzensberger y próxima a la primera, es la teoría de la imitación, que utilizando argumentos éticos, afirma: “el consumo de medios comporta, ante todo peligros morales, puesto que quienes se exponen a sus efectos se acostumbran al libertinaje, la irresponsabilidad, el delito y la violencia (...)” (1991. P.80).

Es evidente que desde esta perspectiva se satanizaron los medios y desde allí se quiso explicar el origen de muchos males sociales, porque si las gentes imitan los modelos que ofrecen los medios, la explicación al origen de las diversas formas de violencia, especialmente urbana, estaría en que las gentes imitan o repiten comportamientos violentos presentados en varias de las películas emitidas por la televisión. O por ejemplo, el consumismo del que hablábamos en la primera teoría, sería una consecuencia de pautas publicitarias fabricadoras de un mundo

de comodidad y fascinación para todos por igual. Sin embargo, esta teoría no explica la fuente de la imitación o por lo menos no contempla otras manifestaciones que se imitan o se reproducen como el amor, la solidaridad, la ternura, de las que también son capaces los hombres en su sentido genérico.

Buscando entre recortes de periódicos viejos, dimos casi por azar con una carta enviada por un lector de la época, al periódico El Espectador, en ella el lector se quejaba de:

### ORDINARIEZ Y DISPLICENCIA

*“Por otros medios de información, distintos a El Espectador, el suscrito había dicho que las comunidades de familia, al finalizar el siglo XX –siglo del viaje a la Luna y de peregrinaje papal- no miraban con buenos ojos algunos programas de la televisión nacional y regional por sus veleidades y galanteos al cine rojo. Es notorio la ordinariez y displicencia a los valores esenciales de siempre, como si se hubiesen desquiciado lastimosamente los buenos modales. Muchos cócteles televisados con ingredientes de violencia, lujuria, sexo, chistes, gracejos y mofas de picotazo reservado, son el plato de cada día, cuando los canales de televisión deben ser herramienta de pedagogía educacional, que se adentren en los hogares de todas las condiciones sociales, de la mano de su propia idiosincrasia ¡Dios nos libre de ir más allá de las bondades del sistema democrático!”<sup>3</sup>*

---

3. Carta dirigida por Luis Gómez Romero a “El espectador” el 12 de marzo de 1996. Aunque la misiva no es de fecha reciente, ésta cobra importancia por evidenciar una inquietud sobre los contenidos de la televisión colombiana que se viene constituyendo como un reclamo desde hace varios años ya.

Que quien así escribiera hace unos años a un periódico de reconocida trayectoria nacional sin ser un teórico de la comunicación sino un lector cotidiano, como tantos otros, de periódicos en el mundo, no le quita por lo menos interés ni vigencia como material de apoyo: al contrario, demuestra que el malestar en la cultura viene de mucho antes y constituye una queja surgida desde los consumidores cotidianos. Tal vez las inquietudes expresadas por este lector, no se ubiquen dentro de un contexto teórico, crítico, verificable y con la rigurosidad de la disciplina investigativa; es viable, como parece serlo, y también es muy respetable, que sea una opinión enlazada con la emotividad de un lector nostálgico o irritado, pero es muy probable que esta opinión cuente con el respaldo de connotados personajes como el Procurador General de la Nación, doctor Alejandro Ordóñez o como el doctor José Galat, y ahí radica precisamente su valor; en ser la opinión de un ciudadano común, sometido al producto comunicativo de los medios, educado también en ellos y que tiene hacia ellos una mirada compartida, seguramente por muchos otros (por alguna razón el periódico decidió publicar esta nota). Su opinión posee (dirán algunos) la contundencia de lo cotidiano, y recordemos que es ahí, en donde se encuentran diversas posibilidades epistemológicas. Miremos con mayor detenimiento la opinión.

Creemos, hay dos ejes planteados en la nota. Uno se refiere a “(...) algunos programas de televisión nacional y regional veleidosos con el ‘cine rojo’ (...) y otro, “(...) los canales de televisión, deben ser herramientas de pedagogía educacional (...)”.

Los dos argumentos se inscriben dentro del orden de lo moral y rechazan un comportamiento de los medios (sus veleidades al cine rojo y su cóctel de violencia, lujuria, sexo, etc.) que al parecer han desquiciado lastimosamente los buenos modales

y propugna por el rescate de otra moral; la de la “pedagogía educacional”. Es decir, los medios pueden escenificarnos “buenas costumbres” si éstos decidieran convertirse en herramientas de pedagogía.

Nostalgia de una racionalidad neo-ilustrada como en el primer enfoque, emancipación de lo ético y lo comunicacional; proyección de los valores del núcleo familiar; sincronización de lo comunicado con la era de los periplos papales y la exploración del espacio.

Otro enfoque a donde apunta su mirada Enzensberger (1991, p.83) y con el que se ha explicado la dialéctica de los *mass media* es un enfoque que el mismo autor denomina como “la teoría de la idiotización” (1991, p. 80). Esta perspectiva centra su atención en la idea de que los medios “debilitan la capacidad crítica y de discernimiento, la sustancia moral y política de los usuarios debilitando así su identidad psíquica y amenazando con crear un nuevo hombre parecido al zombi”<sup>4</sup>.

Es evidente, esta teoría comporta duras aseveraciones y constituye una proposición de gran quilate, que el mismo Enzensberger no comparte, pero tampoco él indica la procedencia de tal enfoque. Como quiera que sea frente a estos postulados teóricos, ya sean los de la manipulación, la de la idiotización o incluso la de la simulación, el mismo Enzensberger es cauteloso y afirma que todas ellas adolecen de serias fallas; pues vemos cómo los voceros de estas teorías asumen al usuario como una víctima pasiva y al medio como un

---

4. Sin embargo, nos atrevemos a aventurar tímidamente que el origen remoto de una idea así, tendría una vaga vinculación con el pensamiento burgués del siglo XVI que consideraba, en el ámbito de la literatura, que la locura de Don Quijote se fundaba en la lectura de tanta novela de caballería.

actor astuto. Medios vaciadores de contenidos a unos usuarios desprevenidos. La simetría teórica que nos proporcionan, según el autor, es la de manipuladores, manipulados, recitadores e imitadores; simuladores y simulados, idiotizadores e idiotizados y entonces en este campo, pregunta Enzensberger, valdría la pena interrogar ¿Dónde queda el teórico?

En su capítulo “El medio de comunicación “cero” o por qué no tiene sentido atacar la televisión” (1991. p.79), el autor responde un tanto a la pregunta, cuando proporciona la sospecha de la posición del teórico frente al medio.

O bien, éste, dice el autor no hace uso de los medios y entonces, no sabe de qué habla o bien se expone a ellos y entonces ocurre, como en un extraño sortilegio que él no es víctima de su efectos ¿Por qué a diferencia de todos los demás” él puede distinguir entre realidad y engaño, y goza de inmunidad frente a la idiotización, la manipulación, la imitación o la seducción?

¿Cuál es entonces la posición Enzensberger frente a las diversas teorías unidireccionales con las que se ha abordado el estudio de los medios? ¿Cuál es su aporte a la discusión?

Básicamente el autor desarrolla dos planteamientos teóricos al finalizar el capítulo. El primero, dice el autor, es que la mayoría de los empresarios de la televisión no han dedicado mayor reflexión a los contenidos de la programación emitida y el segundo, surgido como consecuencia del primero, los medios han alcanzado un estado de “medio cero”.

Abordemos entonces, estos dos planteamientos. Primero, en nuestro concepto es bastante difícil demostrar, y no es ese el objetivo de este artículo, pues no estamos haciendo trabajo de campo sobre estudios de recepción, se refiere a que, según

Enzensberger, a los empresarios de la televisión no les interesa el contenido del programa a emitir, sino que solo se interesan por los aspectos económicos, técnicos, legales y administrativos de su empresa de comunicación y en tal sentido, afirma el autor, las discusiones al interior de las compañías de televisión se centran en estudios meramente técnicos y económicos.

Frecuencia de canales, normas, la televisión digital terrestre, satelital y su “*join venture*” con otras modalidades de emisión de productos audiovisuales y otras inversiones como la televisión por vía celular, tipos de emisión, costos, cuñas publicitarias, etc. Lo innovador, remata Enzensberger es que ninguno de los empresarios de la televisión ha gastado un tiempo serio en pensar los contenidos de los programas a emitir. El programa como contenido nunca es sometido al debate. Se discute, eso sí los costos de producción y las opciones de comercialización.

Repetimos, frente a este primer planteamiento de Hans Magnus Enzensberger, debemos ser cautelosos, primero por la dificultad que hay para probar tal afirmación de gran riesgo; el mismo texto de Enzensberger adolece de elementos probatorios. Nada nos asegura que los industriales de la televisión no tengan grupos de estudio que discutan mínimamente los contenidos de los programas a emitir. Es de suponer que en el momento de hacer análisis sobre la sintonía, por exigencias de la misma, los contenidos de los programas sean modificados a fin de alcanzar una audiencia que haga rentable el programa.

Sin embargo, debemos ser cautelosos también porque para probar tal afirmación debemos hacer estudios de recepción de televisión y repetimos, este no es el objetivo de los planteamientos que aquí se ofrecen. Así pues, dejemos al autor la responsabilidad de su planteamiento y analicemos su segundo aporte: “El medio cero de los medios”.

## ¿Qué es el medio cero?

Dice Enzensberger que los programas de información, culturales, de diversión o de cualquier otra índole transmitidos en televisión, tal como están concebidos no dependen ya del programa o del contenido mismo. Es decir, no dependen de lo que van a comunicar, sino de algo más medible, rentable, y negociable: el *rating*. “Lo novedoso de los nuevos medios es el hecho de que ya no dependen de ningún programa, alcanzan su verdadero destino en la medida en que se acercan al estado de medio- cero” (1991, p. 84).

El mismo autor al hablar del periódico “Bild” cuya circulación diaria en Alemania, pone su énfasis en contenidos sobre la vida del “Star System”, la vida del jet set o anécdotas simpáticas de los hombres de política y negocios, algo así como podremos encontrar en la sección “confidenciales” de la revista Semana, en Colombia, o “El código secreto” de Caracol noticias, deja entrever la caracterización de lo que podría ser el medio cero como aquel que ha alcanzado gran cubrimiento o *rating* “no a pesar de que, sino precisamente, porque no informa nada, liquida cualquier tipo de contenido, desconoce el pasado y el futuro, destruye todas las categorías históricas, morales, políticas (...) se dedica al perverso disfrute de la repetición y es en fin, un medio que no ofrece nada a cada uno, o un poco de todo, sino a todos nada” (1991, p. 74).

Es evidente que esta caracterización del diario “Bild”, y por extensión a otros formatos caracterizados por haber alcanzado el medio cero, es bastante fuerte, pues decir que tal o cual publicación impresa, radiofónica o televisada, destruye todas las categorías históricas, morales y políticas, es asumir la nostalgia de lo ideológico. La tesis del medio cero añora el contenido, desea información, pide no liquidar los contenidos; los medios

deben reivindicar el sentido de la cultura, de lo histórico, de lo pedagógico y entonces por vía de la añoranza volvemos a la primera tesis: la de la manipulación, pero esta vez ya no por presencia de lo ideológico, sino por ausencia de ello; el control de la no-ideología. El control de unos agentes comunicadores que se abstienen de emitir programas de contenido, de transmitir sentido, porque ello no satisface la demanda del teleespectador.

Lo nuevo de la tesis de Enzensberger es explicar cómo ese control ejercido por los medios, al eliminar cualquier plano ideológico, cuenta con la complicidad del espectador, pues éste también se irrita con “contenidos que le obligan a pensar”.

En otras palabras, la tesis del medio cero se relaciona con las tesis sobre la manipulación, en la medida en que con contenido ideológico, propagandístico, de cualquier bando o sin contenido, sin ideología de programa hay una manipulación de categorías históricas, políticas y morales. En una por presencia sesgada de ellas y en otras por ocultamiento o ausencia de las mismas.

El mismo Enzensberger reconoce que el “medio-cero no comporta la debilidad”, sino, precisamente el poder de la comunicación. Si en la tesis de la manipulación, el espectador conectaba el televisor para conectarse a una visión manipuladora de la realidad, aunque él no la advirtiera, en la tesis del “medio cero” el espectador conecta el televisor para desconectarse de la realidad, pero en ningún caso el receptor, telespectador tiene acceso a “la realidad”.

Lo novedoso en la tesis del “medio cero” está en que su autor sí toma en serio el papel del receptor. Este, dice Enzensberger, “también manipula al medio, tan pronto como en el flujo de la emisión aparece un contenido que obligue a recordar el mundo exterior, (...) el espectador queda desconcertado, se

frota los ojos perplejo, se pone de mal humor y pulsa el mando a distancia” (1991, p.90). Esta es la distancia que el autor asume con respecto a la teoría de la manipulación. Sin embargo, analiza, también Enzensberger, que la existencia del “medio cero” tropieza con el obstáculo de que todo espectador tiene la tendencia a establecer relación de significado a otorgar sentido a unos contenidos que parecen no tenerlo. “Es extremo, confirma el autor, desposeer el significado de un contenido cualquiera, así sea el de un programa cero”, por eso se debilitan las teorías unidireccionales.

Necesariamente todo programa está cargado de una significación otorgada por el receptor. Éste sabe qué está ocurriendo, al menos al nivel de la conciencia. El telespectador es por decirlo de alguna manera, poco receptivo a la ilusión del programa; distingue con claridad la ficción de la pantalla y los otros ámbitos de la realidad en que se mueve. Reconoce con claridad, cuando, por ejemplo, un mensaje publicitario que nos ofrece la imagen, seguro bien lograda, de un automóvil que marcha mucho más rápido que un avión y que remata diciendo algo a la vez como “el auto X, nada lo detiene”, él sabe que esto no es verdad, que el discurso publicitario establece un juego de ilusión.

En este terreno, otro teórico de lo contemporáneo Gilles Lipovetsky (1994, p. 148), aporta un nuevo elemento de juicio que cuestiona la posición de Enzensberger, pues para aquél, sí es posible despojar de significado, incluso de sentido el discurso comunicado. Para este teórico, muchos de estos discursos socavan la pretensión del sentido y destituyen contenidos. Allí donde algunos críticos vieron alienación, manipulación, idiotización, Lipovetsky ve una “desubstancialización” de los contenidos. Algo así, como una posibilidad de que los contenidos lleguen a un estado metalingüístico en el que el signo es auto-referencia, pero no medio cero.

Hay desplazamiento del significado (alienante o manipulador, o para hablar en términos de Sartori, hay un significado subinformador o desinformador) a cambio de una “depreciación lúdica” “una lógica de lo inverosímil” que no es el grado cero de la comunicación. Lipovetsky no le apuesta a la alienación ni a ninguna otra de las hipótesis, rechazadas por Enzensberger, pero tampoco coincide en su tesis de “medio cero”, pues para Lipovetsky, sí es posible que el telespectador esquivе los tropiezos de su necesidad de dotar de significado a todos los discursos que le ofrecen los *mass media*, pues “a la glorificación del sentido, le sigue la ausencia de significado que se troca o se mixtifica en el sentido de lo lúdico, lo divertido, lo *cool*” (1994, p.148).

No hay significado, hay diversión, hay frescura, hay vacío y tal caracterización del nuevo discurso es posible gracias al proceso de desubstancialización de la era contemporánea.

### ¿Cómo define Lipovetsky la desubstancialización?

En “La era del vacío” (1994. p. 13 a 67) el autor anota: “en todas partes se produce la desaparición de la realidad rígida, cuyo efecto inmediato es un relajamiento ideológico y político”. Desubstancialización que realza las necesidades hedonistas y que vacía de contenido las necesidades sociales. Deserción social de los valores e instituciones que rompen con la organización disciplinaria y coercitiva de la era moderna. La desubstancialización se expresa “en el proceso que conduce a los individuos a reducir la carga emocional invertida en el espacio público o en las esferas trascendentes de la vida común y correlativamente aumentan las prioridades de la esfera privada”.

La cuadrícula de la modernidad cambió su forma y así, en la escena de lo político se resquebrajaron los partidos y nacieron los movimientos sociales; en la escena de las letras, la literatura se hizo polisémica; en la literatura académica apareció Wikipedia; la familia como núcleo de la sociedad se reestructuró en las redes sociales como Facebook o Hi five y otras tantas; la educación aligeró su tono clasista y se tecnificó o se especializó; el sacerdote cedió terreno como consejero espiritual y la confesión dio paso a los telepadres o al profesor Salomón o la profesora Yanine; la tienda de barrio se fue desdibujando hasta hacerse anónima entre enormes cadenas de supermercados de grandes superficies que seducen a nuevos ávidos compradores con días y noches de neón, sin que el tiempo avance; las ciudades conocieron el trazado de largas autopistas que aligeran el movimiento de vehículos y el transporte masivo se convirtió en un tubo rojo articulado portador de gente que viene y va, y miran cómo las viejas casonas de estilo inglés que bordeaban la avenida Caracas se derrumban ante edificios recomponedores del uso económico del suelo.

La noche dejó de ser ese espacio de refugio íntimo familiar para convertirse, por la magia de las luces de neón, en una prolongación del día. Noche de día de neón y de rumba en fabulosas discotecas donde los cuerpos se mueven al ritmo de la androginia olvidando el rigor de la moda y luciendo más cómodos, más frescos, más casual el *pret a porter*; discotecas y centros recreativos, centros comerciales por donde no deambula el ciudadano, sino el *flanneur* encantador y encantado con la mercadería que se exhibe con vida propia, desconectada de las tragedias cotidianas y de la flagrante violación a los derechos humanos y a la vida misma.

En menos de un kilómetro tres centros comerciales (Andino, El retiro y Atlantis) que semejan los reinos de fantasía por donde se astilla el academicismo de la lengua, gente, masa, que parece

desenfadarse ante el rigor de lo social; habitantes de urbes que se levantan extasiados a conocer sus propias ciudades, como en una repetición real, modernizada y fabulosa de los habitantes del Macondo garciamarquiano que se levantaron a conocer su pueblo tras la llegada de los gitanos y la compañía bananera.

¿Cómo no esperar el derrumbe del significado, si la vida pública se vacía de mirada trascendente, y la vida privada se llena de hedonismo o desenfado? Si lo trascendente pierde fuerza para cohesionar lo público, ¿cuál es el rumbo, entonces del significado? Las categorías formales como Estado, nación, Dios, familia, cultura, ya no se escriben con la mayúscula de la modernidad inicial y quedan expuestas ahora a una circulación social más laxa, más fluida, en la que las distintas capas sociales les otorgan un relieve diverso.

El escándalo de la parapolítica, las chuzadas del D.A.S, el escándalo de Agro Ingreso Seguro, los falsos positivos y otras perlas de la Seguridad Democrática, que algunos académicos y politólogos no dudaron en llamar la nueva crisis del Estado, no fueron categorizados por todos los estamentos sociales como tal ni esto llevó a un pronunciamiento de ese que etéreamente se llama “la sociedad civil”. El país nunca se paralizó, las masas nunca se desatendieron de su pasión por el fútbol, en Cartagena se volvió a elegir cada año la reina de la belleza nacional, los colombianos de a pie, siguieron enfrentado el paseo de la muerte al que las empresas promotoras de salud someten no a sus usuarios, sino a sus clientes, Ágata Ruiz de la Prada abrió tiendas en Colombia; llegó la colección Zara, apareció el Blackberry hasta en las manos de los escolares de colegios oficiales; en las discotecas la gente interactuaba al ritmo de pantallas y luces con Lady Gaga, el nuevo icono *cyborg*, mientras que los desempleados deambulaban por las calles y Uribe era coronado como “el mejor presidente que ha tenido

Colombia”. Crisis del Estado, para unos, cosas de políticos para otros, desinterés total para otro sector.

Y así, en otros ámbitos la cultura pierde su rigor academicista y puede escribirse con c minúscula, pues una calle del centro comercial Andino, puede ser la “calle de la Cultura” y ¿qué encontramos allí? Sí, una librería, pero también bancos, *pub*, al estilo inglés, una tienda de antigüedades y un corredor de mesas con parasol, donde la gente toma vino, un café, un trago, hablan de lo *chic*, lo bien, se exhiben, muestran sus ropas de marca, interrumpen sus conversaciones para conectarse al teléfono celular, en fin se ocupan y se concentran en otro significado de Cultura.

La política, la cultura y todas las otras categorías formales se ensombrecen, se desdibujan en su sentido. Así por lo menos lo señala Baudrillard (1993. P. 114):

*“Todos los grandes esquemas de la razón sufrieron la misma suerte. No describieron su trayectoria, no siguieron el hilo de su historia, más que sobre la delgada cresta de la capa social detentadora del sentido (y en particular del sentido social) pero por lo esencial no penetraron en las masas más que al precio de un desvío, de una distorsión radical. Así sucedió con la Razón histórica, con la Razón política, con la Razón cultural, con la Razón revolucionaria – así sucedió con la Razón misma de lo social, la más interesante, puesto que es la que parece inherente a las masas, y la que parece haberlas producido en el hilo de su evolución ¿Las masas son el “espejo de lo social”? No, no reflejan lo social, ni reflexionan en lo social- es el espejo de lo social que viene a romperse sobre ellas”.*

Si la Razón social, productora de las otras razones refractó o desvió el sentido, ¿cómo extrañarse entonces de la desubstancialización del significado?

Volviendo a la tesis de Enzensberger en tensión con la de Lipovetsky es necesario, pues mirar sus puntos de encuentro y desencuentro: por ahora los dos coinciden en apartarse de teorías de manipulación, alienación o idiotización unidireccional con las que en un momento se recubrió el estudio de los media, especialmente desde el ámbito marxista. Para ninguno de los dos teóricos, el telespectador es un receptor pasivo que recibe sin ningún tamiz los contenidos que se le emiten. En Enzensberger porque considera que es el televidente el que lejos de dejarse manipular (educar, informar, culturizar, ilustrar, advertir) es él quien manipula al medio para imponerle sus preferencias. Y aquellos medios que no se doblegan ante sus deseos se ven castigados, es decir desconectados, mediante una simple pulsión del control remoto del televisor, mientras que los medios plegados se ven recompensados con magníficas cuotas de audiencia (1991. P. 162).

Y en Lipovetsky, porque considera a los telespectadores como sujetos no manipulados, sino que éstos se ven representados en los discursos comunicativos: no hay alienación, no hay manipulación, hay una parrilla que refleja como en un espejo al individuo narcisista que nació en la edad hedonista; un individuo que legitima lo *cool*, el grado cero. Irrupción del hedonismo como fase última de la edad del consumo. La Razón social, productora de todas las razones se acompaña de un proceso humorístico que reviste o reinterpreta la esfera del sentido social, “los valores superiores se vuelven porosos, incapaces de dejar ninguna huella emocional profunda: bajo el empuje de los valores hedonistas - narcisistas las referencias eminentes se vacían de substancia, los valores estructuradores del mundo en la primera mitad del siglo XX (ahorro, castidad, conciencia profesional, sacrificio, esfuerzo, puntualidad, autoridad) ya no inspiran respeto, invitan más a la sonrisa que a la veneración (Lipovetsky, 1994. p. 162).

Asistimos al decaimiento de una cultura categórica, formalista y presenciamos la efervescencia de una cultura humorística, desubstancializada y ello, gracias a una conciencia *cool*. No hay tal alienación o manipulación, hay una desubstancialización divertida en la que las estructuras comunicativas y las estructuras sociales se ven representadas mutuamente.

Si bien, entonces, los dos pensadores se apartan de la teoría de la manipulación o idiotización ¿Qué los separa entonces?

Se deduce: los separa la teoría del “grado cero” en la televisión. Enzensberger la plantea, pero Lipovetsky la lleva a la cima, la decanta, la invoca como fuente de un nuevo proceso cultural.

Para Enzensberger aunque los programas de “grado cero” no tengan ningún contenido que ofrecer (desde el ámbito de las teorías racionalistas, neo ilustrada) es imposible que el telespectador no encuentre sentido, pues “ha olvidado cómo utilizar su aparato de percepción, sin verse obligado a interpretar todo cuanto ve”. Para Lipovetsky, y esto en parte por la lógica del mercado, sí es posible, pero también lo es por las fuerzas con que narciso ha dotado al ciudadano consumidor contemporáneo.

Lo quiera o no, el consumidor de medios tiende a descubrir algo así como un sentido, incluso allí donde ya no existe el menor sentido. Y este enfoque involuntario una y otra vez molesta al hacer uso del “medio cero”.

Enzensberger plantea, de todas maneras, una situación de crisis entre el grado cero de los contenidos y la necesidad formada por la razón social que tiene el telespectador para encontrar sentidos siempre. Las “molestias” que depara siempre el uso del “grado cero” explican el enfado, a veces irritante de

aquellos, que desde una visión racionalista pretenden encontrar sentido, ilustración, cultura, información, análisis, en unos contenidos comunicativos que, como dice el mismo autor, “no ofrecen a cada uno un poco de todo, sino a todos nada”, porque han alcanzado el grado cero del contenido ¿Quién quiere ser millonario?, “El precio es correcto”, “Sweet”, “Yo me llamo (...)”, “Desafío 2011”, “El lavadero”, etc. Programación de la cual existe la idea generalizada de que es divertida, no seria, frívola, no formativa, no ilustradora de una formalidad racional: grado cero.

Por su parte Lipovetsky no desconoce el vacío y la desubstancialización de un tipo de programación como la enunciada, pero a diferencia de Enzensberger, Lipovetsky acepta y argumenta la posibilidad del grado cero total. El telespectador no busca, no quiere hallar sentido. Estamos en una edad en la que podemos desprendernos del sentido.

Dejamos atrás la era de los marcadores ideológicos, tal como lo concibió la modernidad y que apuntaban hacia lo universal. El sentido está más allá del bien y del mal, de lo verdadero y de lo falso, de la posibilidad de generar significantes. “El código humorístico” dice Lipovetsky (p. 149), socava la pretensión del sentido, destituye los contenidos: en el lugar y en el espacio de la transmisión ideológica está la desubstancialización humorística, la reabsorción del polo referencial (...) El humor mantiene a distancia, impide al espectador adherirse al mensaje, obstaculiza los sueños diurnos y el proceso de identificación.

Pero aún Lipovetsky va más allá, niega la crisis, el enfado que provocaría en lo social, la ausencia de sentido. Aquí está con mayor evidencia la frontera que lo separa de Enzensberger. “El desierto (del sentido), ya no se traduce por la rebelión, el grito o el desafío de la comunicación; sólo supone una indiferencia

ante el sentido (...) el relajamiento posmoderno liquida la desidia, el enmascaramiento o desbordamiento nihilista, la relajación elimina la fijación ascética (...) el sistema invita al descanso, al descompromiso emocional” (1994, p. 37). Lo visible ya no es legible, porque tanto la imagen como la mirada están desubstancializadas. Estamos desimbolizados, la imagen murió. El signo ya no se impone por sí mismo, como en esa primera etapa del proceso, en la que Baudrillard descubre el reflejo de una realidad profunda o lo que Régis Debray no duda en llamar “la muerte de la imagen” (1994, p. 35 y ss).

La desubstancialización del signo, lejos de generar crisis, como parece plantearlo Enzensberger, lo que produce es indiferencia de los individuos ante la razón social; individuos que desertan de las estructuras sociales: desenfado de lo social, desaprehensión de lo formal que surge de la dinámica capitalista, en la que los hombres y las cosas se hacen indiferentes de su propia substancia. (Lipovsky, 1994, p. 43); sociedades flexibles y económicas que no se irritan, que se expanden en lo “*cool*” en el “sin sentido del vacío”.

El vacío del sentido, el hundimiento de los ideales no ha llevado, como podía esperarse, desde una óptica racionalista a más angustia y más absurdo, más pesimismo. “Esa visión religiosa y trágica, de lo social y de lo simbólico, se contradice con el aumento de la apatía de las masas, la cual no puede analizarse con las categorías de esplendor y decadencia, de afirmación y negación, de salud y enfermedad” (Lipovsky, 1994, pp. 43 y ss.)

Tesis como la de la alienación, individuos enajenados, sociedades enfermas, ausencias de Edipos neoilustrados no son ya categorías sostenibles para analizar las nuevas configuraciones sociales. Estas categorías, sumergidas en el sentido del vacío,

son comprendidas mejor si para ello se parte indiscutiblemente del consumismo contemporáneo. Este sería un comienzo de reinterpretación de lo social.

Lo contemporáneo se estructura en un “display” de donde cada cual toma lo que quiere. El modelo de la vida social se presenta en términos generales en forma de autoservicio. Las sociedades actuales ven proliferar de forma vertiginosa las fuentes de información; la gama de productos expuestos en centros comerciales; la diversidad de los estilos de vida; el surgimiento y mezcla de nuevos ritmos musicales; centros universitarios de pensum flexible, rápido, *light*; la autoprogramación televisiva que da una gran posibilidad de armar contenidos a gusto propio permiten, como en la vida social, consumir trozos de programación, retazos de ideologías. Consumir dos programas de televisión a la vez, ser postmoderno y ser antinorteamericano al mismo tiempo, elegir la canción más votada y elegir al representante de corporaciones públicas, consumir la vida, como la televisión por trozos que no demanden mucho esfuerzo y más bien diviertan mucho.

Un autoprograma que satisface las necesidades individuales (de manera ingenua e ideológica) y le otorga una cierta participación creativa al telespectador en la programación al darle la posibilidad de configurar su menú de contenidos e incluso de fragmentar el discurso. Nada de autoritarismo informativo. Descreimiento de lo dirigista e irrupción de las opciones privadas. Reinversión en el Yo, personalismo generalizado que se expresa en la multiplicación y diversificación de la oferta; en un proponer más, para que uno decida más. Homogeneidad por pluralidad, austeridad por realización del deseo.

Total no hay una crisis, hay un proceso de desubstancialización de lo humano en el que las nuevas generaciones resbalan sus estructuras o viven al ritmo de otras flexibles, consumidoras, neo

tribales o como se les quieran llamar. Viven en un tiempo y en una época distinta (contemporánea o posmoderna) necesitadas de una mirada que indague por su lógica comunicacional y que resitúe en el contexto actual el discurso del espectáculo televisivo.

### Referencias Bibliográficas

Arendt, H. (1974). *La condición humana*. Barcelona. Ed. Seix barral.

Baudrillard, J. (1993). *Cultura y simulacro*. Barcelona: Edit. Cairos.

Debray, R. (1994). *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*. Barcelona. Ed. paidós comunicación.

Enzensberger, H. (1991). *Mediocridad y delirio*. Barcelona. Ed. Anagrama.  
Fromm, Erick. *Tener o ser*. México: D.F. F.C.E. 1987.

Lipovetsky, G. (1994). *La era del vacío. Ensayo sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona. Ed. Anagrama.

Marcuse, H. (1970). *Ensayo sobre política y cultura* Barcelona. Ed. Ariel.



**IV. RELACIONES PÚBLICAS  
Y EMPRESAS**



# LAS RELACIONES PÚBLICAS ESTRATÉGICAS EN EL CONTEXTO EMPRESARIAL

Mg. Haydée Guzmán Ramírez





**Resumen:**

Este artículo de reflexión está basado en un estudio que señala cómo en un ciclo estratégico de comunicación en el que se identifican sus etapas: investigar, planificar, ejecutar o comunicar y hacer seguimiento o evaluar, los aspectos que inician y cierran el ciclo son a los que menos tiempo dedican los profesionales de la comunicación. Aplicado a las relaciones públicas, se articulan diferentes teorías que dan cuenta de la utilidad de hacer énfasis, justamente en estos dos procesos y que resaltan la evaluación final como la parte del ciclo que empata con el diagnóstico o investigación. Esta realidad, unida a que las relaciones públicas son una función de la comunicación, obliga a las empresas a replantear la situación porque investigar la comunicación es analizar el entorno, el negocio, los públicos, los medios y sus contenidos, y evaluar corresponde a medir el impacto que la comunicación ejerce en todos sus públicos de interés.

**Palabras clave:**

Relaciones públicas estratégicas, comunicación estratégica, ciclo de comunicación, investigación, evaluación.

**Abstract:**

This review article is based upon a study that points out how, in a strategic cycle of communication in which the phases of research, planning, execution or communicating, and following-up and/or evaluating, are identified, the aspects that initiate and close the cycle are those to which communications professionals dedicate the least time. Applied to public relations, different theories are articulated which account for the utility of justly emphasizing these two processes and which place the final evaluation as part of the cycle equal to the diagnosis or research. This reality, together with the fact that public relations are a function of communication, obliges companies to reconsider because researching communication is to analyze the social surroundings, the business, the audience, the media and its contents and evaluate, i.e., to measure the impact that the communication exercises on all the audiences of interest.

**Key words:**

Strategic public relations, strategic communication, cycle of communication, research, evaluation.

## LAS RELACIONES PÚBLICAS ESTRATÉGICAS EN EL CONTEXTO EMPRESARIAL.

*Mg. Haydée Guzmán Ramírez*<sup>1</sup>

El camino que han recorrido las relaciones públicas en el entorno empresarial es tan largo que su aparición ya ajustó poco más de un siglo. Su paternidad la reclaman las corrientes norteamericana y francesa. Han sido estudiadas desde diferentes perspectivas, de tal modo que hasta el momento se identifican 95 modelos de planificación estratégica. Lo importante aquí es que en su desarrollo y evolución cabal demanda ser estratégico en su ejecución, lo cual implica recorrer diferentes etapas de un ciclo que inicia con la investigación y culmina con la evaluación. A estos dos procesos se referirá con detenimiento el presente documento que pretende ser un aporte en la reflexión sobre esta disciplina.

---

1. Comunicadora Social con énfasis en Publicidad de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá; Magíster en Docencia de la Universidad de La Salle. Actualmente es coordinadora del área de Comunicación de la Facultad de Comunicación, Información y Lenguaje de la Fundación Universitaria INPAHU y docente de las especializaciones en Comunicación Estratégica de la Universidad Sergio Arboleda y de la Universidad de Manizales. Es consultora en su empresa Líder Comunicaciones y Eventos Ltda., en Bogotá, Colombia. Email: lidercom@etb.net.co

De relaciones públicas se encuentran tantas definiciones como autores, al decir de ellos mismos. Sin embargo, tratando de unificar conceptos, han coincidido y divulgado una definición que reúne su pensar y que han expresado a través de la *Public Relations Society of America, PRSA*:

*“Las relaciones públicas son una función directiva independiente, que permite establecer y mantener líneas de comunicación, comprensión, aceptación y cooperación mutuas entre una organización y sus públicos, implica la resolución de problemas; ayuda a los directivos a estar informados y a poder reaccionar ante la opinión pública; define y destaca la responsabilidad de los directivos que deben servir al interés público; ayuda a la dirección a mantenerse al día y a utilizar los cambios de forma eficaz, sirviendo como un sistema de alerta para ayudar a anticipar las tendencias; utiliza la investigación y las técnicas de comunicación éticas como principales herramientas” (1976: 53).*

Por su parte, el planteamiento de los académicos y profesionales europeos da un leve giro hacia que “las relaciones públicas no solo tratan de las relaciones con el público sino también de las relaciones entre el público y para el público”, resultado de una encuesta de la Asociación Europea de Educación e Investigación en Relaciones Públicas (EUPRERA).

Las relaciones públicas son también una función de la comunicación. Esta función comunicativa ha sido concebida como el apoyo para que las organizaciones puedan llevar a cabo el intercambio informativo, identifiquen y solucionen problemas, solucionen conflictos y modifiquen comportamientos (Matilla, 2008). Es decir, las relaciones públicas buscan la creación de un beneficio mutuo entre la empresa y los grupos que influyen en

su estabilidad; en ellas, la comunicación es vista como un medio que permite acercarse a los públicos e interactuar para conocer sus intereses, pero también para buscar su aprobación y ganar su confianza y respeto. Esto sugiere que el resultado de los estudios y el impacto que causan, deben interesar profundamente a los profesionales y a las organizaciones que las aplican.

### **La comunicación estratégica**

Cuando se trata de determinar si una comunicación es estratégica o no, los autores parten de tres situaciones. En la primera de ellas, la comunicación es estratégica siempre y cuando los objetivos de los programas del área se deriven de los que guían la gestión de la organización. En la segunda, la comunicación es estratégica porque las diferentes acciones se realizan a partir de líneas de acción; en otras palabras, porque la comunicación de una organización se inscribe en objetivos estratégicos *de comunicación*, porque el propio programa cuenta con una estrategia que lo guía. En tercer lugar, está la postura de los teóricos de las relaciones públicas y la comunicación corporativa, para quienes la comunicación es estratégica cuando se encuentra ubicada en los niveles de decisión más altos y está ajustada a un enfoque corporativo, es decir, cuando los profesionales del área participan, junto con los directivos, en el desarrollo de la estrategia general de la organización, porque aportan información sobre la interacción entre la entidad y su entorno.

En este caso, la comunicación acompaña el desarrollo de otros procesos clave de la empresa, lo que hace que se ejerza una acción transversal. En este nivel se piensa la comunicación como una función directiva, que alcanza su máxima efectividad cuando forma parte del proceso de toma de decisiones corporativas (Preciado y Guzmán, 2011).

Al recoger los aportes hechos en los diferentes estudios sobre comunicación estratégica, Preciado y Guzmán establecieron que ésta tiene un componente práctico significativo el cual se materializa en un proceso compuesto por varios pasos o etapas que revelan las cualidades propias de un ciclo: investigar, planificar, comunicar y evaluar o hacer seguimiento. Ese estudio mostró que a las etapas de investigar y evaluar, frente a las de planificar y comunicar, son a las que menos tiempo dedican las áreas de comunicación de las organizaciones empresariales, públicas y de cambio social.

Un ejemplo de la manera como se aplica este ciclo a los programas de comunicación de las entidades lo propone Grunig (2008). Según él, los departamentos que practican las relaciones públicas excelentes realizan investigaciones previas para identificar asuntos potenciales y definir objetivos para programas de comunicación con *stakeholders*<sup>2</sup>; especifican objetivos medibles para los programas de comunicación y usan métodos formales e informales para evaluar si los objetivos se cumplen o no. Quienes no practican las relaciones públicas de forma adecuada formulan objetivos vagos que difícilmente pueden ser medidos.

## **Las relaciones públicas estratégicas**

Bernays (2004) hizo notar que ninguna organización puede decidir su destino por ella misma y que, en ese sentido, las relaciones públicas consisten en dar a conocer sus intereses ante la opinión pública. Para conseguirlo, no es suficiente con la comunicación espontánea, por lo que propuso la siguiente

---

2. *Stakeholders*: Grupos de interés para las organizaciones, que las afectan o son afectados por ellas.

fórmula de trabajo para el profesional de las relaciones públicas: a) estudiar los problemas de comunicación de la organización y sus objetivos; b) definir a qué públicos desea dirigirse la organización; c) diseñar un plan de acción en el que figuren los métodos y medios posibles para llegar al público y d) corroborar el grado de interacción que se haya dado entre la organización y sus grupos de interés a partir del programa de comunicación. Añade al proceso el componente de evaluación y seguimiento, cuando señala que debe verificarse si se dio la interacción buscada.

El esquema definido por Bernays se ajusta a las fases del proceso para gestionar la comunicación que utilizan los comunicadores en el mundo contemporáneo y que han sido esbozados en teorías e investigaciones realizadas después de sus trabajos. Un ejemplo de ello es la teoría situacional de los públicos, difundida por Grunig y Hunt (1984) quienes afirman que aunque no utilizaron la denominación de “estrategia” de manera explícita en aquel entonces (como tampoco lo había hecho Bernays), ambos ya contemplaban a las relaciones públicas como una función de la dirección estratégica, pues se deducía que para ser excelentes, estos programas tenían que gestionarse estratégicamente.

En su caso, esto significa que tenían que apoyar los fines de la organización y articularse a ellos, asumiendo un papel protagonista que les exigía participar activamente en la definición de la estrategia global de la organización, por considerar el papel preponderante que la comunicación tiene en el cumplimiento de esos objetivos. En el modelo de Grunig, como en el Bernays, se presenta la gestión de la comunicación entre la entidad y sus públicos como un proceso guiado por unos pasos y una metodología que debe seguirse para su aplicación y seguimiento.

Al retomar las conclusiones del estudio de Preciado y Guzmán, en el cual encontraron que en el ciclo de la comunicación estratégica, las etapas de investigación y de evaluación o seguimiento son a las que menos tiempo dedican las áreas de comunicación de las organizaciones, se llama la atención sobre el valor real de estos dos procesos. La investigación en relaciones públicas permite, entre otros muchos aspectos, tener certezas sobre los planes y estrategias que se diseñen y la credibilidad de la alta dirección en todos los procesos de comunicación planteados para alcanzar sus objetivos corporativos. Por su parte, la evaluación mide la eficacia de los programas y de las acciones frente a los objetivos planteados y posibilita el control e implementación en su desarrollo.

## **La investigación en relaciones públicas**

Sin un modelo no se puede planificar y para planificar se requiere de la investigación. Con la investigación en relaciones públicas se obtiene la información necesaria para realizar un diagnóstico, tomar decisiones y así, diseñar estrategias eficaces.

Además de diagnosticar el estado de la comunicación propiamente dicha, la investigación también sirve a los comunicadores para analizar el entorno y, con la información obtenida, interpretarlo adecuadamente para anticipar riesgos y posibles amenazas. Los profesionales de las relaciones públicas deberán integrar la investigación como la primera parte de un proceso que comprende también la planificación, la comunicación y el seguimiento y la evaluación.

En la comunicación estratégica se investiga para saber cuál es el estado actual de los procesos comunicacionales de la organización, a dónde se quiere llegar y cómo se puede llegar, mirando el contexto, posicionándose en la dinámica de los

sucesos, compartiendo recursos y actuando (Manuci, 2006). En la primera etapa del ciclo de comunicación estratégica, la finalidad más relevante de la investigación es aportar información para construir diagnósticos. Estos dan cuenta del estado de las relaciones con los públicos en un momento específico de la historia de la organización y de la efectividad del propio sistema de comunicación, por lo que se constituyen en instrumentos de suma importancia para tomar decisiones.

Kathy Matilla (2008) identificó 95 modelos de planificación estratégica de relaciones públicas y en todos, sin excepción, desde el modelo RACE, de Marston<sup>3</sup> hasta hoy, la investigación la plantean los autores desde diferentes perspectivas:

Es así como, por ejemplo, D'Aprix (1996) planteó, en su modelo estratégico de relaciones públicas, un primer y gran capítulo dedicado a la investigación de las necesidades y problemas de la organización, a las necesidades y creencias del público, a realizar una auditoría de los actuales programas de comunicación y a la investigación de las mejores prácticas. Llano Prieto (1998) señaló los planos de actuación del estratega de comunicación, donde el primero es la etapa diagnóstica, en la que se debe investigar *los quiénes* (públicos), y *los cómo*s (las redes de comunicación, los medios y la infraestructura humana, técnica y tecnológica).

Por su parte, Martín Martín (1999) estableció las fases constituyentes del plan estratégico de comunicación, el cual

---

3. En 1963 John Marston estableció el proceso de toma de decisiones estratégicas en relaciones públicas, estructurado en cuatro etapas: RACE: Research, Action, Communication, Evaluation. En español, IACE: Investigación, Acción, Comunicación, Evaluación. Se considera que desde esa época, a pesar de diversas ampliaciones o adaptaciones no se han producido aportes intelectuales significativos porque conservan la misma estructura procesual y de conceptos.

concebe como una metodología de investigación aplicada en la que la primera fase contempla la investigación del ámbito de actuación, para saber cuáles son las características técnicas del público objetivo o potencial receptor a los que se dirigen las actividades, productos o servicios, en los ámbitos interno y externo. Más adelante, Illescas (2000) determinó cinco etapas de la planificación del programa de relaciones públicas. La primera la denominó etapa estratégica en la que, a través del diagnóstico, se busca, adquiere y aprovecha la información para conocer los hechos, tomar decisiones y formular y trazar políticas y estrategias.

Más recientemente, Fernández del Moral (2005) y Andrade (2005), entregaron un modelo de planificación estratégica de las relaciones públicas; Fernández del Moral contempló como etapa inicial la *información*, que se interpreta como la investigación de los diferentes aspectos que darán sustento a la planificación, y Andrade, el *diagnóstico*, a través del cual se conocerán las necesidades de información de la empresa y de los públicos y se deducirán las áreas de oportunidad de la organización.

De otro lado, la auditoría de comunicaciones es una forma de diagnóstico muy utilizada en las organizaciones empresariales, su objetivo no es solamente el control sino, a través de su información, asesorar a la alta dirección. En relaciones públicas la auditoría sobre los públicos internos y externos, cobra un gran valor al conocer de estos sus percepciones sobre la empresa, cómo están recibiendo los contenidos de los mensajes, las expectativas; es decir, orienta sobre el manejo de todos los grupos de interés. Otros aspectos sobre los que actúa la auditoría son los procesos comunicativos, la organización en general, los medios y sus contenidos, la identidad gráfica; y todos los resultados arrojan información significativa, no solo para el

inicio de la planificación sino en las etapas de seguimiento y evaluación, lo que sugiere que se audite antes de las estrategias y después de la realización de las mismas.

En síntesis, según Wilcox (2006), en el proceso de investigación las relaciones públicas deben invertir por lo menos el 10 por ciento de su presupuesto porque su utilidad se verá reflejada en la credibilidad ante la alta dirección, en la definición y segmentación de los públicos, en la formulación de estrategias, en la prueba de mensajes, en los contactos para la dirección, en la prevención de crisis, en el control de la competencia, en los cambios de la opinión pública, en la generación de *publicity*<sup>4</sup> y en la medición del éxito.

## **El seguimiento y la evaluación en relaciones públicas**

Un ciclo de comunicación en relaciones públicas no es estratégico si faltan el seguimiento y la evaluación. Por una parte, los resultados de las evaluaciones son una forma de demostrar que se han alcanzado los objetivos, y lograrlos, concede al relacionista la credibilidad de la alta dirección y la demostración de cómo el área contribuye al alcance de los objetivos corporativos. Por otra, es la manera de saber si un programa funciona, si está alcanzando los objetivos y las metas propuestas.

El seguimiento es una evaluación continua de procesos que indica cómo se está administrando y cómo está funcionando la estrategia y permite tomar decisiones en el transcurso de su desarrollo. Las seis decisiones que pueden ser el resultado de una evaluación fueron descritas por Weiss (2000), indicando que

4. Cobertura mediática.

solo una de ellas conduce a la decisión de seguir o no adelante con la estrategia: continuar o abandonar el programa, mejorar sus prácticas o procedimientos, añadir o abandonar estrategias o técnicas específicas, instituir programas similares en otra parte, distribuir recursos entre programas competidores y aceptar o rechazar un enfoque o teoría del programa.

Como se mencionó en el aparte de la investigación, aunque desde 1963 han surgido diversos modelos de planificación estratégica de las relaciones públicas, este documento destaca algunos de los presentados en las dos últimas décadas (1990-2010).

Para Bartoli (1991) la comunicación de relaciones públicas debe basarse en las etapas que definen la dirección empresarial: planificar, organizar, asignar (conocer medios y recursos), animar y activar (comunicar) y controlar, que para él significa que “existen herramientas de control, es decir, un *sistema de información vital* del tipo *indicadores de control* que provee datos pertinentes y permite, especialmente, prevenir, anticipar o regular disfunciones”.

Fita (1999) describió la metodología de planificación estratégica concebida por Xifra en 1996 sobre el análisis y las investigaciones frente a la imagen pública, la comunicación interna y las estrategias de comunicación externa, en cuatro etapas: análisis situacional de las relaciones públicas (investigación), estrategia, actuación y comunicación y valoración, donde “se hace el seguimiento de la evolución del programa y del *feedback* o efecto causado en el público receptor”.

Del Pulgar denomina esta etapa como “control de resultados” y Llano Prieto (1998) como “evaluación”, que se realiza en dos áreas de intervención: la administrativa, en la cual “se establece un sistema de retroalimentación de la eficacia del andamiaje” y en

la creativa, en la cual se establece un “sistema de evaluación del impacto”. Por su parte, Martín Martín, en el mismo año (1998), planteó las fases del plan estratégico de comunicación el cual concibió como una metodología de investigación aplicada a través del departamento de comunicación. Se destaca como última fase la *aplicación, control seguimiento y evaluación de acciones*, que “contempla la búsqueda de canales idóneos, internos y externos, observación y evaluación de la fase de realización e incidencia de los mismos en el público interno y externo que los recibe; encuestas que comprueben la existencia del plan estratégico, *postest* de resultados, recomendaciones y conclusiones prácticas, para aplicaciones posteriores sobre el clima de comunicación interna y externa de la empresa”.

Illescas (2000) denominó la etapa final de la planificación en relaciones públicas, como control de gestión y de estrategia, descrita como la labor con vistas al futuro de la organización y de nuevos programas.

En esta etapa de seguimiento y evaluación, los autores destacaron como elementos de medición los indicadores. García Abad (2005) señaló que los profesionales del área se apoyan en el conteo de las actividades que realizan pretendiendo que los datos así obtenidos funcionan de manera suficiente como indicadores:

*“Los indicadores de comunicación utilizados hasta el momento no han pasado de ser meros contadores de actuaciones: así, se habla de cuántas notas de prensa se hacen cada año, cuántas ruedas de prensa, cuánto espacio en medios, etcétera. Todo lo más, se han diseñado sistemas de evaluación de la eficacia de los gabinetes utilizando criterios publicitarios: audiencias, targets, costes por mil, precios de espacios, etcétera. Pero algunos de esos indicadores no sirven más que para denotar, en el mejor de los casos,*

*la carga de trabajo en comparación con otras empresas del mismo sector. Jamás para denotar la eficacia de las actuaciones o la bondad de las decisiones adoptadas”.*

Sin embargo, en el ámbito empresarial los indicadores para las actividades de comunicación y de relaciones públicas más utilizados son los de gestión y resultado, de eficacia, de compensación variable, de percepción y los de impacto (Preciado y Guzmán, 2011). No es posible afirmar, a ciencia cierta, cuáles indicadores pueden ser más o menos útiles y cuáles arrojen información más o menos fidedigna, ya que la relación con cada grupo de *stakeholders* requiere diferentes sistemas y herramientas de medición.

De acuerdo con Grunig (2008), los indicadores de medida tienen que estar fundamentados en investigaciones que demuestren que los programas de comunicación están teniendo efectos en las cogniciones, actitudes y comportamientos de los públicos, en el corto y largo plazo. Cuando se habla de lo cognitivo hay que tener en cuenta que no solo es necesario que los receptores de los mensajes recuerden los contenidos de una comunicación, sino que deben entenderlos y desarrollar nuevo conocimiento a partir de ellos. Cuando se miden las actitudes, se busca determinar en qué grado los públicos, además de recibir y entender un mensaje, evalúan las implicaciones que éste tiene, lo que se puede medir a partir de preguntas evaluativas convencionales. La incidencia en los comportamientos se determina averiguando cómo los públicos, a partir de la exposición a los mensajes y de la relación con personal de la organización, cambian sus modos de actuar. De cara a la organización, se analiza si las acciones de dichos públicos sirven a los intereses de la organización, o bien, cuáles son los intereses que se deducen de las acciones y conductas, desde un análisis de tipo simbólico.

Aparte de medir estas cuestiones, en el diseño de programas de seguimiento de la estrategia de comunicación, los profesionales del área tienen que hacerse dos preguntas fundamentales que dan cuenta del impacto en una esfera social más amplia y que se ajustan a una perspectiva estratégica: en primer lugar, ¿en qué medida el equipo de profesionales de comunicación ayuda a la dirección a determinar las consecuencias que la organización ha tenido en los públicos, lo mismo que a determinar las necesidades de esos públicos? y en segundo lugar, ¿en qué medida el equipo de relacionistas públicos de la organización sostiene la obligación moral de comunicar y descubre, revela o expone el comportamiento de la organización a los públicos cuando tiene consecuencias en ellos o cuando el público espera consecuencias de parte de la organización?

Para responder a estas dos preguntas claves en el ejercicio profesional, el relacionista público tendrá que abarcar, dentro de sus planes estratégicos, todos los tópicos que son objeto del interés corporativo y al mismo tiempo insumo de sus actividades (públicos, medios, mensajes, procesos, actitudes, comportamientos, conocimiento, percepciones, entre muchos otros), lo mismo que determinar con cada uno de ellos su objetivo, alcance y cobertura. Y abordar este trabajo no es posible sin la información que brindan la investigación previa a la planificación y la evaluación procesual. Ya lo han advertido los autores.

### Referencias Bibliográficas

Andrade, H. (2005) *Comunicación Organizacional Interna: proceso, disciplina y técnica*, Netbiblo, México.

Bartoli, A. (1991) *Comunicación y organización. La organización comunicante y la comunicación organizada*, Paidós, Madrid, España, citado en Matilla, Kathy. (2008) *Los modelos de planificación estratégica en la teoría de las Relaciones Públicas*, Ed. UOC, Barcelona, España.

Bernays, E. (2004) *Cristalizando la opinión pública*, Gestión 2000, Barcelona, España.

D'Aprix R. (1996) *La Comunicación para el Cambio*. Granica, Barcelona, España, citado en Matilla, Kathy. (2008) *Los modelos de planificación estratégica en la teoría de las Relaciones Públicas*, Ed. UOC, Barcelona, España.

Fernández del Moral, J (2000) *Gestión de la Comunicación interna en las organizaciones*, Prólogo, EUNSA, Pamplona, España.

García Abad, Lito (2005) *Indicadores de gestión en la función de comunicación* [En línea]. Disponible en: <http://litoabad.blogspot.com/2005/06/indicadores-de-gestin-en-la-funcin-de.html>. Consultado el 28 de mayo de 2011.

Grunig, J. E. y Hunt, T. (2008) *Dirección de relaciones públicas*. Gestión 2000, Barcelona, España, citado por Preciado, A. y Guzmán, H. (2011) *Usos y prácticas de la Comunicación Estratégica en las organizaciones*. Centro de Investigaciones de la Comunicación Corporativa y Organizacional, CICCOC, Universidad de la Sabana, Chía, Colombia.

Grunig, J. E. y Hunt, T. (1984) *Managing public relations*, Harcourt Brace, Forth Worth.

Illescas, W.D. (2000) *Cómo planear las Relaciones Públicas*, Macchi, Buenos Aires, Argentina.

Llano Prieto, S. (1998) "El perfil del Comunicador Organizacional en el mercado de trabajo", en Ma. A. Rebelli Corella, C. Ruiz-Sandoval, *El poder de la comunicación en las organizaciones*, Plaza y Valdés, México, 2000.

Matilla, Kathy. (2008) *Los modelos de planificación estratégica en la teoría de las Relaciones Públicas*, Ed. UOC, Barcelona, España.

Manucci, M. (2006) *La estrategia de los cuatro círculos*, Editorial Norma, Bogotá, Colombia.

Martín Martín, Fernando (1999) *Comunicación en empresas e instituciones. De la consultora a la dirección de comunicaciones*. Universidad de Salamanca, Salamanca, España citado en Matilla, Kathy. (2008) *Los modelos de planificación estratégica en la teoría de las Relaciones Públicas*, Ed. UOC, Barcelona, España.

Preciado, A. y Guzmán, H. (2011) *Usos y prácticas de la Comunicación Estratégica en las organizaciones*. Centro de Investigaciones de la Comunicación Corporativa y Organizacional, CICCOC, Universidad de la Sabana, Chía, Colombia.

Weiss, Carol H. (2000) *Investigación evaluativa*. Trillas, México, citado en Grunig, J. E. y Hunt, T. (2008) *Dirección de relaciones públicas*. Gestión 2000, Barcelona, España.

Wilcox, Cameron y Xifra (2006) *Relaciones Públicas. Estrategias y tácticas*, Pearson Madrid, España.



## ÁRBITROS EVALUADORES

**Ana Alejandra Lichilín Piedrahita:** Magister en Antropología Urbana – UNAL y Licenciada en Educación Especial, Pedagogía – UPN. Docente Universitaria, Pontificia Universidad Javeriana. Investigadora social y de mercados. Experiencia en Escuelas de Paz.

**César Augusto Rocha Torres:** Comunicador social-periodista, especialista en Ambientes de Aprendizaje y Magister en Comunicación. Director de Comunicación Social- periodismo y profesor de la especialización en Comunicación Educativa de la UNIMINUTO. Docente investigador Fundación Universitaria Los Libertadores.

**César Mario Gómez Montañez:** Psicólogo, Magíster en Filosofía y Docente de la Pontificia Universidad Javeriana –PUJ- y Universidad Externado de Colombia.

**Diana Victoria Vargas Pedraza:** Magíster en Gerencia de Talento Humano, Especialista en Gerencia de Recursos Humanos, Comunicadora Social y Periodista, Coordinadora Especialización en Comunicación Organizacional, Coordinadora Prácticas Programa de Comunicación Social y Periodismo, Docente Programa de Comunicación Social y Periodismo, Universidad de Manizales.

**Eliana del Rosario Herrera Huérfano:** Magíster en Comunicación -Docente e investigadora- Gestora propuesta de Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social - Universidad Santo Tomás.

**Fernando Rivera Bernal:** Comunicador Social, Magister Sociología de la Cultura, Doctorado en Historia Comparada, Posdoctorado ('subjectividades') del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Profesor asociado, departamento Lingüística -UNAL.

***Richard Tamayo Nieto:*** Comunicador social, Magister en Filosofía y docente-investigador de la Pontificia Universidad Javeriana -PUJ-.

***Sandra Liliana Osses Rivera:*** Doctora en Ciencias Políticas y Sociales, con orientación en Ciencias de la Comunicación -UNAM. Directora Centro de Investigaciones y Estudios en Ciencias Sociales - Universidad Santo Tomás.

***Yolanda Rodríguez Rincón:*** Doctorante en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales- Universidad Nacional Profesora Asistente-ESAP y Cátedra- U Javeriana -PUJ-.

Este libro se terminó de imprimir en  
el Centro de Producción de Artes Gráficas -CPAG-  
de la Fundación Universitaria INPAHU,  
en diciembre de 2011.

©

**Magally Hernández Ospina:**

Comunicadora Social-Periodista y Especialista en Comunicación Organizacional de la Universidad Autónoma de Occidente, Cali-Colombia. Magíster en Estudios Políticos del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI- UNAL. Docente INPAHU.

**Ana Milena Martínez Triviño:**

Abogada - Universidad Autónoma de Colombia y candidata a Magister en relaciones internacionales - Universidad de Buenos Aires. Docente INPAHU.

**Fredy Leonardo Reyes Albarracín:**

Comunicador Social - Universidad Central, Magíster en Literatura -PUJ- y doctorando en Ciencias Sociales IDES. Docente Universidad de Santo Tomás.

**Armando Ramírez Murcia:**

Licenciado en Ciencias de la educación, con énfasis en español- francés - UPN. Comunicador Social- Periodista - U. Central. Especialista en Gerencia de Proyectos Educativos - U. Distrital. Docente INPAHU.

**Haydée Guzmán Ramírez:**

Comunicadora Social con énfasis en Publicidad y Comunicación Organizacional, Magíster en Docencia. Consultora y docente universitaria. Gerente de Líder Comunicaciones y Eventos Ltda.



*Diálogo Académico: Campos de estudio y acción de la comunicación* explora, en esta ocasión, algunos de los principales campos de estudio y de desempeño actuales de la comunicación, a través de un conjunto de artículos que profundizan de manera crítica el mundo de la comunicación. Su eje monográfico contempla dos dimensiones: la del saber (campos de estudio e investigación) y la del hacer (campos de desempeño y acción).

En esta segunda versión, por tanto, se busca ofrecer a los lectores una mirada actualizada de la disciplina y la profesión, así como evidenciar los debates de tipo conceptual, teórico, metodológico y práctico que, sobre el campo de la comunicación vienen a diario formulando los docentes de la facultad. El libro se estructura en cuatro capítulos: I. Prácticas, símbolos y representaciones sociales; II. Educomunicación y desarrollo; III. Discursos, política y medios; y IV. Relaciones públicas y empresa.

El primero de los capítulos está compuesto por los artículos *Espacio, pasiones y comunidades de sentido: "Colombia es Pasión" y "El Despertar Muisca" en Facebook y Youtube* de Pablo Gómez y *El alimento como símbolo. Apuntes para una alquimia culinaria* de la profesora Zuly Usme López. El segundo, figuran los aportes de Andrés Ortiz y Elizabeth Perdomo con su texto "*La posibilidad de sorprendernos nos implica que estamos aprendiendo*" *Educomunicación Popular: de las definiciones a las prácticas a las memorias* y junto a ellos, la reflexión de la profesora Magally Hernández titulada *Comunicación y desarrollo como escenario de prácticas de interacción social desde el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones, TIC*.

El tercer capítulo da cuenta del análisis *Enunciadores en un Discurso Político: Alocución del presidente Álvaro Uribe Vélez* propuesto por Ana Milena Martínez y Fredy Reyes y el texto del profesor Ramírez Murcia *El discurso televisivo entre el grado cero y la re-significación hedonista del sentido*. Finalmente, el cuarto capítulo expone el trabajo sobre *Las relaciones públicas estratégicas en el contexto empresarial* de la profesora Haydée Guzmán.

De esta manera se da continuidad a la producción editorial de la Facultad de Comunicación, Información y Lenguaje y se contribuye a la consolidación de una cultura de producción académica en la Fundación Universitaria INPAHU.



ISBN: 978-958-8657-07-3

